



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA RURAL
MAESTRIA EN SOCIOLOGIA RURAL



**“ MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN CHIAPAS:
DE LA UNION DE UNIONES AL EZLN ”**



DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS EDUCATIVOS
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGIA RURAL
PRESENTA

ROBERTO BARAJAS SANCHEZ

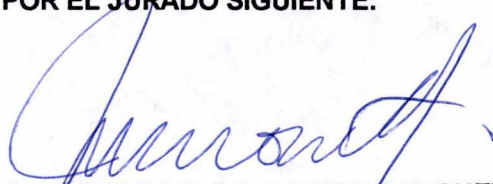
DX 12850
-12050

CHAPINGO, MEXICO.

MARZO DE 1996

**ESTA TESIS ES PRESENTADA POR EL C. ROBERTO BARAJAS SANCHEZ
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGIA RURAL,
LA CUAL ES REVISADA Y APROBADA POR EL JURADO SIGUIENTE:**

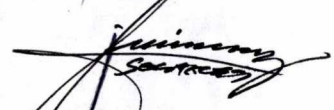
PRESIDENTE


MC. JESUS CARLOS MORETT SANCHEZ

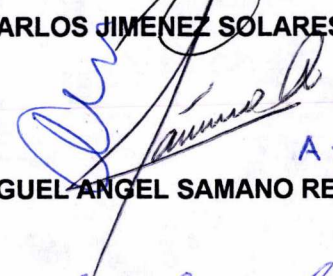
SECRETARIO


MC. BERNARDINO MATA GARCIA

VOCAL

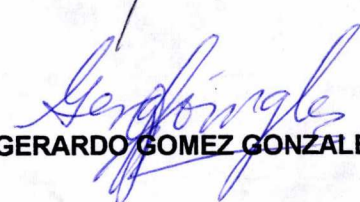

MC. CARLOS JIMENEZ SOLARES

**REPRESENTANTE COOR.
GRAL. DE EST. POSGRADO**


DR. MIGUEL ANGEL SAMANO RENTERIA

A. 29000

**REPRESENTANTE COOR.
DEP. EST. DE POSGRADO**


DR. GERARDO GOMEZ GONZALEZ

CHAPINGO, MEXICO, MARZO DE 1996

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación está dedicada a los campesinos de todo el país, pero especialmente a los del estado de Chiapas, quienes con su ejemplo de lucha por lograr mejores condiciones de vida, nos han dado la pauta a seguir a todos los que queremos un México más justo, equitativo y democrático, independientemente del lugar y la forma en que tratemos de conseguir dichos objetivos.

Agradezco, asimismo, el apoyo, comprensión y orientación que recibí por parte del Director de mi Tesis, M.C. Jesús Morett y de los demás miembros del Jurado.

Quiero expresar también un profundo y sincero agradecimiento a mi compañera y esposa, Verónica, y a los demás miembros de mi familia, ya que sin su inmenso cariño este documento podría haberse postergado aún por mucho tiempo.

Finalmente, vaya un saludo afectuoso a todos mis amigos y compañeros de trabajo cuya permanente motivación fue parte fundamental en la conclusión de esta tesis.

! PARA TODOS TODO, PARA NOSOTROS NADA !

PROLOGO

En el año de 1981 y como miembro de la 1a. generación de la Maestría en Sociología Rural en la Universidad Autónoma de Chapingo, tuve la oportunidad de ser parte directa y activa del Convenio de Colaboración celebrado entre esta Universidad y la organización campesina chiapaneca que entonces se denominaba "Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas" (U. de U.).

Como parte de este compromiso, junto con otros tres compañeros de la generación realizamos un proyecto de investigación que tenía como objeto de estudio a la Unión de Uniones, razón por la cual nos ligamos como asesores a esta organización.

Por razones de diferente índole mis compañeros dejaron la investigación antes de que concluyeran las actividades académicas, por lo cual al quedar solamente yo, se redujo la investigación en cuanto a sus objetivos y alcances.

Al finalizar los estudios de Maestría, presenté, un documento con los resultados obtenidos durante mi estancia en la selva chiapaneca.

Es importante destacar que las conclusiones a las que se había llegado, diferían con lo que en esos momentos estaba sucediendo dentro de la U.de U.(es decir, 6 meses después de haber estado por última vez en Chiapas).Esto se debió entre otras razones a que por problemas ideológicos y de estrategia política entre los asesores, se había dado una ruptura total al interior de la U. de U., por lo que su estructura y proyectos originales se modificaron substancialmente.

Esta situación que no me era totalmente desconocida, se dio mucho antes de lo que se tenía pensado y de una manera mucho más frontal y radical, razón por la que no estaba desarrollada dentro de las conclusiones de la investigación. Como en otras ocasiones, la realidad dejó atrás a la teoría modificando las hipótesis con las que se venía trabajando.

Por esta causa y por haber adquirido compromisos ineludibles de índole laboral y personal, dicha investigación había quedado inconclusa.

Pero el primero de enero de 1994, al igual que muchísima gente quede sorprendido y seriamente preocupado por el levantamiento armado en Chiapas por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Esta noticia me generó una amarga sensación de incertidumbre e impotencia. No sabía qué hacer y sin embargo sentía la enorme necesidad (e incluso obligación) de hacer algo.

Fue entonces cuando pensé que la información y la experiencia que había adquirido durante mi estancia en la selva chiapaneca, precisamente en la zona de conflicto, podrían de alguna manera servir para entender y tratar de explicar (aunque fuera de manera limitada) las causas o motivos por los que los campesinos e indígenas de esta parte del país, habían decidido tomar las armas y exigir sus derechos ancestralmente negados o indefinidamente postergados.

Fue entonces que decidí concluir lo que no debí haber dejado por tanto tiempo, mi investigación de tesis.

Bajo esta nueva perspectiva mental, lo primero que se realizó fue replantear y reestructurar el esquema de investigación que guiaría el contenido del trabajo.

Fue así que el planteamiento del problema giró en torno a tratar de demostrar, en base a mi experiencia de campo en la actual zona en conflicto y de la investigación documental realizada posteriormente, que el alzamiento armado de Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional era un movimiento que se venía generando desde hacía varios años, pero especialmente en la década de los 80's a través de la original Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, misma que fue durante mucho tiempo la organización campesina más representativa de algunas regiones de Chiapas.

En este sentido, nuestra hipótesis central de trabajo fue la de demostrar que los integrantes de la Unión de Uniones (aún con sus posteriores cambios de nombre) tuvieron que decidir entre dos vías o estrategias de lucha;

1.- seguir negociando con el gobierno y sus diferentes instancias, obteniendo a cambio algunos beneficios parciales y aislados, pero que no resolvían básicamente su situación de pobreza y marginalidad.

2.- romper el diálogo con el gobierno y decidirse a tomar las armas para exigir la solución de sus más urgentes demandas. Arriesgándose con ello a ser reprimidos al considerárseles “delincuentes comunes” o “transgresores de la ley”, pero llamando la atención pública nacional e incluso internacional, lo que obligaría al gobierno a cambiar su actitud y políticas hacia las zonas rurales de extrema pobreza, especialmente las indígenas.

De entre la hipótesis complementarias (pero no por ello menos importantes) que ayudaron a orientar nuestra investigación, destacan las siguientes:

*** La decisión de los campesinos-indígenas de tomar las armas para conformar un movimiento armado fue motivado y organizado por agentes externos a las comunidades e incluso al mismo estado chiapaneco.**

*** La Iglesia católica a través de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas generó en muchas comunidades (sobre todo en las regiones de los Altos, Las Cañadas y en La Selva) la necesidad de organizarse para salir de su marginalidad.**

*** Las diferencias ideológicas y los diferentes enfoques políticos entre los asesores, fueron causa fundamental de la ruptura y transformación de la primera Unión de Uniones, hasta llegar a la actual ARIC-Unión de Uniones en sus dos vertientes; ARIC-Oficial y ARIC-Independiente.**

*** Gran parte de los campesinos integrantes del EZLN fueron miembros activos y destacados de la Unión de Uniones, gente que ya tenía tiempo trabajando políticamente con las comunidades.**

***Las condiciones objetivas (miseria, enfermedades, racismo, desnutrición, analfabetismo) y subjetivas (politización, conciencia de explotados, religión), estaban dadas en algunas regiones de Chiapas para la generación de un movimiento social con características militares.**

Una vez acotado lo anterior, nuestra metodología de trabajo estuvo encaminada a demostrar estas hipótesis, lo cual en el transcurso de nuestra investigación nos obligó a considerar nuevos elementos de análisis, así como a dejar de lado otros factores que aunque importantes no podían ser abordados con profundidad en nuestro trabajo ya que hubieran requerido de otra investigación.

Finalmente, se decidió cerrar la presente investigación estando plenamente conscientes de que la situación en Chiapas (y en general en el país), aún es de tensa espera.

La necesidad de definir espacial y temporalmente la investigación, abre asimismo la posibilidad de que ésta pueda continuarse posteriormente con nuevos elementos de análisis. El problema no está resuelto.

INTRODUCCION

El movimiento armado que se inició en México en el estado de Chiapas y específicamente en zonas con alta concentración de población indígena, generó toda una serie de interpretaciones al respecto (libros, ensayos, artículos, documentales, etc.), de las cuales no todas abordaban el estudio del problema de una manera seria y analítica, ya que un gran porcentaje del material elaborado sobre el tema carece de sustento real y objetivo, dejándose llevar por un interés marcadamente mercantilista.

Pero, asimismo, se crearon trabajos que ubicaban el origen del problema desde diferentes ópticas de análisis, las cuales por razones de interés personal y de tiempo no se pudieron profundizar en la presente investigación, pero que por su importancia creemos que al menos debemos hacer un breve señalamiento de dichos enfoques:

- A) cambio en el contenido del artículo 27 constitucional**
- B) entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio**
- C) repercusiones del Neoliberalismo en México y**
- D) Programas de asistencia social (Pronasol)**

Evidentemente cada uno de estos temas podrían ser objeto de una nueva investigación, pero en conjunto todos ellos influyeron para que en México se presentarán los hechos violentos que dieron inicio al año de 1994.

Al mencionar estos temas (aunque reconocemos que pueden haber otros más) lo que queremos es ubicar al país en relación al clima político, económico y social en el cual surgió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

No es que pensemos que si alguno de estos factores no se hubiera presentado o lo hubiera hecho de otra manera o en otro momento, el problema de Chiapas no se hubiera

gestado, no, lo que pensamos es que si alguno de ellos no se hubiera dado tal y como se presentó, tal vez el conflicto chiapaneco se hubiera presentado en otro momento, antes o después, no lo sabemos. Lo que sí sabemos es que todos estos elementos de la realidad mexicana tuvieron que ver para que el EZLN surgiera como surgió y naciera precisamente en donde lo hizo y como lo hizo.

Bajo estas premisas de trabajo, pasemos ahora a desarrollar resumidamente los mencionados aspectos:

A) cambio en el contenido del artículo 27 constitucional.-

Cuando en 1992 se anuncia oficialmente el fin del reparto agrario, a través de los cambios profundos al art. 27, los campesinos comprenden que el principal elemento de su lucha (la tierra) se les estaba quitando de las manos. Si ya no hay tierra que repartir (según el gobierno) entonces los campesinos tendrán que buscar la razón de su inconformidad bajo otra perspectiva aparentemente menos conflictiva; crédito, insumos, servicios, elecciones, precios de mercado, etc.

Es decir, lo que trató de hacer el gobierno con esta medida tenía por lo menos dos grandes vertientes:

1ª quitarle al campesinado la razón histórica que lo había enfrentado desde la época de la colonia con el gobierno, y

2ª poner a disposición del capital las tierras ejidales, con lo cual se habría la posibilidad de crear sociedades entre ejidatarios y empresarios, es decir, capitalizar el campo en beneficio de los poseedores de recursos económicos en abundancia, los cuales por cierto no son los campesinos en general.

Si estas acciones se llevaban a cabo de una manera gradual y pacífica, el gobierno obtendría una serie de beneficios que lo fortalecerían internamente y lo pondrían como un país desarrollado en el ámbito internacional.

Internamente porque lograría recuperar el control del sector campesino que venía perdiendo desde la década de los 70's y que se agudizó en los 80's y principios de los 90's, no obstante el apoyo oficial a sus centrales campesinas oficiales como la Confederación Nacional Campesina (CNC), Central Campesina Independiente (CCI), Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y el Consejo Agrarista (CAM) principalmente.

En este sentido, destaca la opinión de Blanca Rubio, quien al respecto nos dice:

“ La intransigencia de los gobiernos ante la demanda central del movimiento obstaculiza la actuación de las organizaciones corporativas del campo: el tono ambiguo y demagógico que caracterizó su desempeño más de 20 años no tiene efecto ante la exigencia masiva de la tierra por parte de los jornaleros; la imposibilidad de obtener cuando menos conquistas parciales impide consolidar una base social. Consecuentemente su espacio político se cierra aceleradamente.”¹

A nivel internacional, México aparecería ante los ojos de los grandes centros financieros como un país que ofrecía garantías (sobre todo paz y continuidad) para poder invertir en él.

La posibilidad de que compañías transnacionales productoras de alimentos se aliaran con campesinos mexicanos fue una política agrícola que quiso imponer el gobierno mexicano, planeando su implementación desde la cúpula de sus centrales campesinas y sin tomar en cuenta a los campesinos, principales afectados de dicha acción.

¹ Blanca Rubio, “Resistencia campesina y explotación rural en México”, Ed Era. p. 160.

B) entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC).-

Desde el sexenio presidencial de Miguel de la Madrid se fueron dando las bases para que México pudiera pasar a formar parte de un bloque económico internacional, principalmente con los poderosos países del norte del continente americano; Estados Unidos y Canadá.

Con Salinas de Gortari, se cumplieron finalmente todos los requisitos necesarios para poder conformar el mayor bloque económico de toda América Latina, el famoso Tratado de Libre Comercio.

La firma del TLC enfrentó muchos y serios problemas entre la población de sus respectivos países. En el caso de México podemos citar los siguientes: venta generalizada de paraestatales, transformación del artículo 27 constitucional así como la quiebra de muchas pequeñas y medianas empresas, todo lo cual afectó directamente a la clase trabajadora del país, tanto del campo como de la ciudad.

Pero no obstante todas las manifestaciones públicas en contra de que México suscribiera el TLC, el gobierno decidió llevarlo adelante.

De esta manera, los productos agrícolas mexicanos entrarían a competir en condiciones totalmente desfavorables con los productos de los otros dos miembros del TLC.

Esta situación fue rechazada por todos los campesinos, incluidos los de las centrales oficiales, pero finalmente el TLC entraría en vigor precisamente el 1º de enero de 1994, fecha en la que hizo su aparición pública el EZLN.

México entró al primer mundo mostrando que aún tenía graves problemas de subdesarrollo.

C) repercusiones del Neoliberalismo en México.-

A nivel internacional, las grandes potencias del mundo encabezadas por Estados Unidos, impusieron desde la década de los 80's a muchos países en vías de desarrollo una nueva política económica, el Neoliberalismo.

En México, esta política social la llamó su principal impulsor -Salinas de Gortari- Liberalismo Social.

Una característica fundamental de esta nueva manera de interpretar la situación económica de un país, consiste en dejar libre al juego de la especulación y del mercado capitalista la oferta y la demanda de productos, incluido en este rubro la misma fuerza de trabajo.

Los esperados beneficios que el Liberalismo Social debería traer al país, fueron rápidamente acaparados por unas pocas manos, mientras que la inmensa mayoría de la población nunca vio ningún beneficio, sino que al contrario, sus condiciones de vida fueron severamente disminuidas.

El desempleo, la delincuencia, el tráfico de drogas, la corrupción a todos los niveles y el alza de precios de productos básicos, fueron algunos de los más importantes "logros" que el Liberalismo Social le está dando a México.

D) Programas de asistencia social (Pronasol).-

El gobierno de Salinas de Gortari tratando de paliar un poco el negativo impacto de su política económica entre las clases más empobrecidas, implementa lo que sería su mayor logro publicitario, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol).

Dicho Programa tenía la sana intención de dar atención inmediata a la población considerada (por el mismo gobierno) como de "alta marginalidad" y de "muy alta marginalidad", es decir, a los pobres y a los muy pobres.

El Pronasol tuvo éxitos parciales en relación a sus objetivos, ya que casi siempre se le identificaba no solo como un programa del gobierno, sino como un programa del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En este sentido, se pudo comprobar que el PRI con mucha frecuencia utilizó al Pronasol como una medida para que los potenciales beneficiados con sus acciones fueran incorporados a sus filas y obviamente en tiempos de elecciones votaran por ellos.

El caso del Procampo es similar al del Pronasol en cuanto a los objetivos económicos y sociales que decían cumplir y los fines políticos que realmente buscaban.

A *grosso modo*, estos son algunos de los más agudos problemas por los que atravesaba el país en el momento en que surge el EZLN.

Cabe destacar que la solución de los mismos a finales de 1995 aun no se da, sino que por el contrario han tendido a agravarse y que otros más han hecho su aparición en el escenario político de la vida nacional.

Bajo este conflictivo panorama político nacional, los movimientos campesinos en muchos estados de la república se incrementaron notablemente, ahora ya no sólo luchan por la tierra (su histórica demanda) sino que presentan una serie de demandas que también requieren solución, tal es el caso del crédito, procesos electorales fraudulentos, dotación de servicios, comercialización, etc.

**"MOVIMIENTO CAMPESINO EN CHIAPAS:
DE LA UNION DE UNIONES AL EZLN."**

PROLOGO	pag.
INTRODUCCION	
INDICE	
CAPITULO I	1
ACERCAMIENTO AL MOVIMIENTO CAMPESINO EN MEXICO.	
1.1.- Economía Campesina.	1
1.2.- Las clases sociales en el campo mexicano.	10
1.3.- Principales aspectos del movimiento campesino.	16
1.4.- Breve bosquejo del desarrollo del movimiento campesino en México.	26
CAPITULO II	31
CHIAPAS EN EL CONTEXTO NACIONAL	
2.1.- Regionalización de Chiapas.	31
2.2.- La Reforma Agraria en Chiapas.	37
2.3.- Respuesta campesina ante la explotación capitalista.	42
CAPITULO III	46
UNION DE UNIONES, ORGANIZACION CAMPESINA CHIAPANECA	
3.1.- Chiapas, estado con historia de violencia social.	46
3.2.- Surgimiento y conformación de la Unión de Uniones.	50
3.3.- Unión de Crédito, factor de discordia.	56
3.4.- Ruptura y transformación de la Unión de Uniones.	60

CAPITULO IV	64
DE LA UNION DE UNIONES AL EZLN	
4.1.- Unión de Uniones y EZLN, misma gente, misma tierra, diferentes estrategias de lucha.	64
4.2.- Ideología política.	68
4.3.- La Iglesia católica y su historia en la selva chiapaneca	70
CONCLUSIONES.	74
BIBLIOGRAFIA	79
HEMEROGRAFIA	84

ANEXOS.

Mapas.

- 1.- Ubicación geográfica de Chiapas.**
- 2.- División regional.**

Documentos.

- 1.- Listado municipal dividido por regiones.**
- 2.- La principal lucha por la tierra de la Unión de Uniones.**
- 3.- Siete preguntas sobre la Unión de Crédito**

CAPITULO I

ACERCAMIENTO AL MOVIMIENTO CAMPESINO EN MEXICO

1.1.- Economía campesina.

Las condiciones generales en las que produce la economía campesina, han propiciado de alguna manera que amplios sectores de los campesinos y sobre todo de los indígenas, se reproduzcan en condiciones de desigualdad en relación al avance del capitalismo en el campo mexicano.

Esta inequidad que data de hace ya más de cinco siglos, se ha perpetuado en un estado, que como Chiapas, reúne las condiciones objetivas y subjetivas para ser generador de constantes movimientos campesinos.

Por tal razón, consideramos de vital importancia para la presente investigación el conocer los elementos fundamentales que conforman y caracterizan lo que conocemos como economía campesina, para de esta manera tener los elementos que nos permitan entender en gran medida las causas generadoras del movimiento campesino en Chiapas.

Además, en Chiapas y especialmente en sus amplias zonas indígenas, esta forma de producir aún permea sus relaciones, tanto al interior de sus comunidades como en el mercado capitalista.

En este sentido, es necesario conocer las bases teóricas que definen a la economía campesina, para de esta manera poder entender y analizar uno de los principales elementos que determinan las organizaciones campesinas surgidas en Chiapas, y especialmente las de fuerte componente indígena.

Para comprender lo que es una economía campesina , debemos de partir de los postulados que nos dan autores que teóricamente son considerados como básicos del estudio del campesinado y de su economía, y que nos dan elementos para comprender su relación con el sistema capitalista como modo de producción dominante, así como con los otros sectores sociales que componen dicho sistema y con los cuales la economía campesina tiene una mayor o menor relación.

Como antecedente teórico, Carlos Marx nos da una conceptualización de lo que el campesino representaba para la sociedad francesa de mitad del siglo XIX, y de las formas particulares en que económicamente se relacionaban entre sí.

"Los campesinos parcelarios forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ellos existan muchas relaciones. Su modo de producción los aísla a unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación de Francia y por la pobreza de los campesinos. Su campo de producción, la parcela, no admite en su

cultivo división alguna de la ciencia; no admite, por tanto, multiplicidad de desarrollo, ni diversidad de talentos, ni riqueza de relaciones sociales.

Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, asimismo, produce ella misma la mayor parte de lo que consume, y obtiene así sus materiales de existencia más bien en intercambio con la naturaleza que en contacto con la sociedad."¹

Como vemos, el campesino francés al que hace referencia Marx tiene similitud con el campesino actual de algunas regiones mexicanas, como sería el caso de las zonas del sureste del país.

En este sentido y profundizando más sobre el tema, quien hace una definición complementaria es Federico Engels.

Engels nos habla de un campesino que en lo que respecta a su participación política, ésta ha sido de apatía, actitud que se debe principalmente a su aislamiento geográfico. Nos dice que en el desarrollo del capitalismo en el campo, la economía campesina se ha ido pauperizando.

Engels define al campesino de Europa Occidental del siglo XIX de la siguiente manera:

"Por pequeño campesino entendemos aquí al propietario o arrendatario -principalmente el primero- de un pedazo de tierra no mayor del que pueda cultivar, por regla general con su propia familia, ni menor del que pueda sustentar a ésta.

Este pequeño campesino es, por tanto, como el pequeño artesano, un obrero que se distingue del proletariado moderno por el hecho de allarse todavía en posesión de sus medios de trabajo, es, por consiguiente, un vestigio de un modo de producción propio de tiempos pretéritos."²

Básicamente, estas dos definiciones son las que han dado origen a muchas otras interpretaciones acerca del campesinado y su economía.

Autores importantes como Lenin, Kautsky, Vergopoulos, Wolf, etc., han interpretado esta cuestión de un modo menos general, existiendo otros muchos autores contemporáneos que enfocan este tema desde perspectivas de casos concretos.

En relación al origen que tiene la economía campesina como forma particular de producción dentro de un sistema general que la subsume, también es necesario hacer un breve planteamiento teórico.

Para Engels la economía campesina tiene su antecedente en un modo de producción pretérito; el feudal, y por lo tanto tiende necesariamente a desaparecer: "En una palabra, nuestro pequeño campesino, como todo lo que es vestigio de un modo de producción caduco, está condenado irremisiblemente a perecer. El pequeño labrador es un futuro proletario."³

¹ Carlos Marx y Federico Engels. "El 18 Brumario de Luis Bonaparte", en Obras Escogidas. Ed. Progreso.p.171

² Carlos Marx y Federico Engels. "El Problema Campesino en Francia y Alemania" Op. Cit.p.656

³ Ibid. p. 657

Esta concepción ha tenido muchos interpretes, los cuales ven a ésta como una forma de producción que ha sido heredada y refuncionalizada por el modo de producción capitalista.

A nivel del desarrollo general de la economía campesina la anterior es una de las tesis que con mayor frecuencia es tomada para estudios o investigaciones del campesinado actual.

Particularmente en América Latina, el origen de la economía campesina ha tenido teóricos que han profundizado en este tema. De éstos, José Bengoa, es uno de los que proporcionan nuevos elementos que nos pueden apoyar al respecto. Para Bengoa, la economía campesina en América Latina tiene dos posibles orígenes:

a).- una disolución de la economía campesina pre-colonial, y

b).- colonizaciones de campesinos de origen indígena alrededor de las haciendas.⁴

El primer caso se refiere a aquellas comunidades indígenas que estaban relacionadas con un comercio regional y que al llegar los conquistadores les rompen su esquema productivo mediante los repartimientos extensivos de tierras, es el caso de la Mitra y de la Encomienda. Esto obligó a las pequeñas comunidades a transformar su modo de producción, creándose así pequeñas comunidades que empezaron a trabajar en forma más independiente y autónoma.

El segundo punto se refiere a aquel en el que al formarse grandes haciendas productivas que abarcaban bastas extensiones y que daban la pauta para que a su alrededor se formaran pequeñas comunidades con una producción al interior, pero que dependían directamente de las políticas de la hacienda.

En cuanto a la definición y principales características de la economía campesina, existen diversas interpretaciones o posibles explicaciones.

Generalmente, tales definiciones parten de la concepción marxista al respecto:

"La propiedad libre del campesino que cultiva la tierra por su cuenta constituye, evidentemente, la forma más normal de la propiedad territorial para la pequeña explotación, es decir, para un régimen de producción en que la posesión de la tierra es condición para la propiedad del obrero sobre el producto de su propio trabajo y en que sea propietario independiente o vasallo el agricultor tiene que producir siempre sus medios de subsistencia por sí mismo, con su familia, independientemente y como trabajador aislado. La propiedad sobre la tierra es tan necesaria para el desarrollo completo de este tipo de explotación como la propiedad sobre el instrumento lo es para el desarrollo de la industria artesanal"⁵

⁴ José Bengoa. "Economía Campesina y Acumulación Capitalista". Universidad Autónoma de Chapingo. 1982. p. 249

⁵ Carlos Marx. "El Capital", Tres Tomos. T.I. De. Fondo de Cultura Económica. México.p.747

A partir de esta definición, podemos pasar a enumerar los principales elementos que conforman la economía campesina:

A).- Es una unidad de producción basada en la fuerza de trabajo personal y familiar, en cuyo interior se da una división del trabajo con respecto a la edad y el sexo.

Es decir, que el campesino organiza su proceso de trabajo agrícola tomando en cuenta su fuerza de trabajo y la de su familia.

Entre más hijos tenga mayor será la fuerza de trabajo disponible para trabajar. La división del trabajo se realiza por el jefe de la familia, el cual reparte a cada miembro una actividad específica a su edad y sexo.

B).- El campesino llega a contratar fuerza de trabajo ajena. Esta actividad de contratar a otras personas es específica de ciertas etapas del proceso productivo, en las que la fuerza de trabajo familiar no alcanza a realizarlas (como por ejemplo la cosecha), es decir, son contrataciones periódicas y limitadas.

C).- Formalmente el campesino controla la porción de tierra que le pertenece de manera directa. Es él quien decide generalmente qué se va a sembrar, cuándo y cómo se hace.

Así como también controla el proceso productivo en base a sus propios recursos y posibilidades.

D).- La agricultura es su actividad principal. El campesino que posee un pedazo de tierra, se dedica a ella en forma casi siempre permanente.

E).- Se halla en posesión de los escasos medios de producción con que trabaja. Al campesino le pertenecen tanto la tierra como los instrumentos de trabajo, tales como el arado, la yunta, los aperos, etc., por lo que puede disponer de ellos en el momento en el que el proceso productivo así lo requiera.

F).-Utilización escasa y limitada de tecnología. A esta tecnología muchas veces se le denomina "rudimentaria", y es que va de acuerdo a la cantidad y cualidades diversas de la tierra disponible, así como con el medio ambiente en el que trabaja, tomando también en cuenta a la fuerza de trabajo con la que puede disponer en determinado momento.

G).- Producción basada en el autoconsumo. Los fines de la producción campesina están dirigidos a lograr su autosubsistencia alimenticia. Esto es, que planifican su producción en base a sus propias necesidades de reproducción como campesinos. Lo que pretende el campesino es lograr su alimentación en forma autónoma para depender lo menos posible del mercado capitalista.

H).- Vende en el mercado su excedente para adquirir lo que él mismo no produce. Cuando el campesino logra un excedente, es decir, cuando ya completó sus necesidades básicas, éste lo destina al mercado, en el cual va a adquirir los medios tanto de alimentación como de trabajo que él mismo no produce y que le son indispensables.

I).- Cuando es necesario vende su fuerza de trabajo. Esta situación se da cuando al campesino no le alcanza su propia producción para reproducirse como tal. Por ello se ve obligado a recurrir al mercado de trabajo, ya sea en otras unidades campesinas o en alguna empresa agrícola. Este trabajo puede ser temporal y el ingreso obtenido del mismo, representa un complemento a su ingreso familiar.

J).- No el valor de cambio, sino el valor de uso del trabajo aparece como el objetivo final de su producción. La producción campesina, como ya vimos, está dirigida a la obtención de bienes de consumo inmediato, y cuando es posible se vende o se intercambia.

Para Marx, la producción campesina está acompañada de otras formas de producción, en la cual una de ellas es la que domina. Este ha sido el caso desde la esclavitud hasta el capitalismo actual.

En Marx la forma clásica del sistema campesino de producción dentro de la dominación capitalista es la que él denominara "régimen de producción parcelario":

- a) el sistema campesino sólo existe dentro de un complejo social mayor, y
- b) el sistema campesino asume papeles secundarios en todas las formaciones sociales en que existe.

Pasemos ahora a destacar cuáles son los principales mecanismos mediante los cuales el capitalismo articula y subordina a la economía campesina.

La economía campesina participa en la producción capitalista en tres grandes niveles:

- 1.- Está obligada a participar en el mercado capitalista como proveedor de mercancías.
- 2.- Está obligada a producir para cubrir sus propias necesidades.
- 3.- Es la encargada de crear y mantener a un ejército industrial de reserva, que está disponible en cualquier momento para pasar a formar parte del proceso productivo en forma activa o directa.

Para Beatriz Canabal Cristiani, existen formas concretas mediante las cuales la economía campesina está articulada al capitalismo:

- a).- mediante el pago de una renta en dinero o especie al dueño de la tierra.
- b).- mediante el pago de una renta diferencial por sus terrenos marginales.
- c).- por el pago de tasas usurarias en la obtención de crédito.
- d).- por el pago de precios más elevado en la adquisición de insumos y otros productos elaborados.
- e).- por el pago de precios bajos en la venta de sus productos.

f).- mediante la extracción de plusvalía a través de la venta de su fuerza de trabajo.⁶

Esta relación que tiene el campesino con el capital no es solamente de una desigual transferencia de valor en el mercado, sino que es también de explotación, y esto último es lo que va a determinar el grado de dependencia de la economía campesina con el capital.

Asimismo, para Armando Bartra⁷, el proceso de producción campesina no contiene en sí mismo la clave de su explotación, ya que ésta sólo se puede descubrir y entender si se ubica a la producción campesina en el contexto de la reproducción del capital social.

El valor de uso que produce el campesino y los que produce el capitalista son diferentes, ya que el intercambio en el mercado se da por el valor de cambio de las mercancías.

Esto se reduce al hecho de que la mercancía producida por el campesino no contiene una plusvalía, ya que su valor no se ha dividido en un trabajo necesario y en un trabajo excedente. En esto radica la desigualdad de ambas mercancías, y la superioridad en el mercado de la capitalista sobre la campesina:

"El campesino vende para poder comprar y éste es el único fin al que condiciona su intercambio, por el contrario el capital vende para realizar una ganancia y sólo bajo esta condición acepta el intercambio."⁸

Esta diferencia cualitativa es la que marca la desigualdad que se manifiesta entre mercancías producidas bajo diferentes circunstancias, por lo que como consecuencia la fijación de los precios de los productos se da mediante los mercados capitalistas.

En este sentido, para Armando Bartra la clave de la explotación campesina se da de la siguiente manera:

"La explotación del campesino se consume en el mercado al cambiar de manos el excedente, pero la base de esta explotación se encuentra en las condiciones internas del proceso de producción campesina.

Los efectos expropiadores de la circulación no se originan en el acto mismo de vender o comprar, sino en la naturaleza del proceso inmediato de producción y consumo en el que se crearon los productos vendidos y se consumen los adquiridos "⁹

Las vías mediante las cuales se concreta esta explotación son básicamente tres:

1.- En el mercado de productos.

2.- En el mercado de dinero... y

⁶ Beatriz Canabal Cristiani. "El Impacto de los movimientos campesinos en la transformación de las comunidades" (proyecto). Depto. de Sociología Rural. Universidad Autónoma de Chapingo.p.11

⁷ Armando Bartra. " La explotación del Trabajo campesino por el capital". De. Macehual.

⁸ Ibid. p. 85

⁹ Ibid. p.p. 88-89

3.- En el mercado de trabajo.

En el primer caso se hace referencia al campesino que tiene que dirigirse al mercado de productos para vender su excedente y para adquirir en él los productos que le son indispensables para seguir reproduciendo su economía y reproducción familiar.

Pero el campesino no solo compra bienes de consumo inmediato sino que también adquiere medios de producción, como semillas, fertilizantes, insecticidas, etc., viéndose obligado a utilizar y obviamente a pagar el necesario transporte.

Todo este gasto debería en la lógica capitalista redituarse al final de la venta del producto una ganancia media, la cual no logra, y sí en cambio, el campesino tiende a pauperizarse paulatinamente.

"Esto es así porque en definitiva para el campesino el medio de producción no es un medio de producir ganancias sino un medio para garantizar su subsistencia y eventualmente un cierto status social." ¹⁰

En el segundo caso el campesino no solo compra y vende productos terminados, sino que también se dirige al mercado capitalista en busca de dinero en efectivo, el que regularmente consigue como crédito, y por el cual se ve obligado a pagar un alto interés.

Cuando el crédito no es suficiente o no se da a tiempo, el campesino se ve obligado a recurrir a un prestamista particular conocido como "usurero", es decir, cada vez se ve más endeudado.

Este proceso de endeudamiento ya lo había planteado el propio Engels cuando afirmaba que:

"El campesino no puede sostener su economía frente al capitalismo que lo subordina y lo subsume gradualmente, y así vemos como el campesino va decayendo más y más. Los impuestos, las malas cosechas, las particiones hereditarias, los pleitos, hechan a un campesino tras otro en brazos del usurero, el agobio de deudas se generaliza cada vez más y cada campesino individual se hunde más y más con él"¹¹

El campesino cuando no es solvente en lo económico, generalmente sólo puede dejar como prenda de garantía de pago una magnitud tal que pueda ser comprada al precio de su próxima cosecha.

Sobre el tercer aspecto, tenemos que el campesino no sólo recurre al mercado capitalista como vendedor de mercancías, sino que también recurre a él como oferedor de su propia fuerza de trabajo.

Asimismo, sabemos que el campesino sólo vende su fuerza de trabajo que le es excedente después de trabajar su parcela: "El campesino vende una parte de su fuerza

¹⁰ Ibid. p.99

¹¹ Carlos Marx y Federico Engels. Op. Cit. p.657

de trabajo porque sus ingresos como productor directo no le bastan para garantizar la simple reproducción."¹²

La economía campesina se ha mantenido como unidad productiva; primero por su lucha contra la explotación, y segundo por la conservación de su estructura interna de producción que sirve a la reproducción del sistema capitalista. Este último hecho tiene su explicación dentro de la lógica capitalista. Y es que a éste le es más redituable explotar al pequeño productor que al terrateniente, por lo que da ciertas concesiones (muchas de las cuales por cierto otorga por las presiones campesinas) para que la economía campesina y su reproducción se mantengan en un nivel (aunque sea mínimo) de existencia y que les permita reproducirse como clase trabajadora.

Otro elemento que permite la existencia de la economía campesina, es su funcionalidad al proceso de acumulación capitalista. Acumulación generada por la Renta Diferencial que crean las peores tierras, así como con los precios de garantía de los productos, que están dados tomando como base los costos de producción de la pequeña explotación campesina.

Pero por otro lado el campesino también tiene sus propios intereses, mismos que podemos sintetizar en dos puntos:

1.- Lograr su subsistencia a través de una ocupación remunerada.

Este ingreso se busca tanto dentro como fuera de la comunidad. Cuando es dentro, es mediante la instalación de un pequeño negocio permanente, como es el caso de una tiendita. Cuando el trabajo se busca fuera, puede adquirir varias modalidades, entre las que podemos destacar las siguientes:

- empleándose con algún campesino de mayores recursos de manera no siempre regular.
- empleándose en alguna empresa agroindustrial cercana a la comunidad.
- empleándose periódicamente con algún grupo de campesinos que emigran a otras regiones del país para la cosecha de un producto en especial; caña de azúcar, algodón, melón, uva, etc.
- empleándose temporalmente en una zona de mayor urbanización, ejerciendo diversos oficios, que regularmente son poco calificados y por lo tanto poco remunerativos; plomero, albañil, jardinero, etc.

2.- Por otro lado, los campesinos que han logrado una ocupación ya sea fija o temporal, buscan que las condiciones en las que venden su fuerza de trabajo, queden mejor establecidas en su propio beneficio. Así como también que la venta de sus productos sea más provechosa para ellos, es decir, que buscan un mercado o un comprador que dé mejores precios para sus productos.

¹² Armando Bartra. op. cit.p.106

Estas apreciaciones teóricas en relación a la economía campesina son importantes de tomar en cuenta en virtud de que muchas de sus características se presentan en gran medida en las zonas rurales de Chiapas, sobre todo en aquellas donde predomina la población indígena. Específicamente lo constatamos en el municipio de Las Margaritas en algunos de los ejidos que se han dado a conocer ante la opinión pública por el movimiento armado del EZLN., nos referimos a los ejidos de Guadalupe Tepeyac, Nuevo Momón, Santa Elena y Vicente Guerrero, por mencionar algunos de los más representativos.

En el desarrollo de este documento, se mostrará que esta forma de producir y de intercambiar productos tiene que ver directamente en la forma en que los campesinos afrontan sus problemas y de la manera en que se organizan para tratar de resolverlos.

Por lo tanto y no obstante el desarrollo del capitalismo en el campo mexicano con sus inherentes efectos depredadores, la economía campesina continúa siendo una forma de producir de los campesinos-indígenas, una forma de relacionarse entre ellos mismos y con su entorno, con la naturaleza.

Es en gran medida por ello, que dentro de los movimientos campesinos que se han gestado en el estado chiapaneco, la defensa de su forma de producir sigue ocupando un lugar de primer orden, y la formación de la U de U y el actual movimiento del EZLN no son una excepción, sino que contienen elementos que confirman lo dicho.

1.2.- Las clases sociales en el campo mexicano

Es importante este apartado teórico con el fin de que el lector distinga las principales clases sociales que existen en la gran mayoría de las zonas rurales del país, en las cuales estas diferenciaciones son claro ejemplo de la desigualdad que entre ellos priva.

Cabe resaltar que esta caracterización de las clases sociales es bastante clara en todo Chiapas, cobrando especial relevancia en las comunidades indígenas.

Cuando en la presente investigación se haga referencia al campesinado, estamos pensando en aquellas personas que están ligadas (de diferentes maneras) a la tierra, al campo.

Pero no todos los que viven y se reproducen en el ámbito rural son iguales, ya que existen entre ellos diferencias significativas e incluso antagónicas (burguesía agraria y jornalero agrícola desempleado por ejemplo).

En razón de esta realidad, se hace necesario que se defina teóricamente la diferenciación y caracterización que en el campo mexicano presentan las clases sociales.

Por lo tanto, pensamos que debemos tomar en cuenta algunas consideraciones teóricas básicas en relación a este tema., a la vez que intentar dar un panorama general de la estructura de clases en nuestro país, lo cual nos permitirá ubicar y entender las contradicciones entre las distintas clases sociales. Sin embargo, es importante destacar que la forma en que se presenta esta situación, puede dar la idea de que no se toma el elemento dinámico de la lucha de clases, porque a veces se enfatiza más en la posición dentro de la estructura económica de la sociedad que en elementos políticos e ideológicos, o en la posición de clase que pueda adoptar determinado sector de la sociedad. No obstante, es un riesgo que pensamos puede ser evitado al concretar en base a la investigación los criterios para caracterizar la estructura de clases en el campo mexicano.

Partiendo de la clásica definición de Lenin, podemos tener presentes los elementos centrales en torno a las clases sociales:

“Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos de humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.”¹³

¹³ V. I. Lenin. “Obras escogidas” p. 232

Debido a que nuestro objeto central de estudio se encuentra en el ámbito rural, es importante resaltar las clases sociales que se encuentran ubicadas precisamente en ese sector.

En nuestro país, la diferenciación entre las clases dominadas del campo tiene muchas veces un carácter contradictorio, ya que representa a una campesinización que es constantemente frenada o impulsada, según sea la política oficial del momento. La diferenciación interna del campesinado es ante todo una expresión de la penetración capitalista en el campo:

“Es decir la pérdida de rasgos puros en el campesinado, su diversificación en las sociedades modernas, las oscilaciones de los campesinos dentro de su propio sector, su pase a otras clases, son fenómenos correlacionados con la desintegración que en distintos lugares cobra diferentes ritmos y características.”¹⁴

En este sentido, las clases sociales en el campo mexicano están definidas principalmente por su relación con la tierra y por el lugar que ocupan en un proceso de producción determinado.

Mencionaremos a continuación las clases que consideramos más representativas, aunque reconociendo que existen otras que asumen algunas condiciones específicas.

Campesinos acomodados.-

Tienen capacidad de ahorro y ganancias variables. Pueden emplear trabajo asalariado y venden gran parte de su producción en el mercado. Eventualmente se dedican a otra actividad como los negocios, tiendas, talleres artesanales, pero su ingreso básico proviene de la agricultura o de la ganadería (o de la combinación de ambas).

Regularmente cuentan con grandes extensiones de tierra de la mejor calidad. Su posición económica los acerca por lo general a la burguesía y a los grupos políticos de poder.

Campesinos medios.-

Es el productor agrícola cuyo principal medio de vida es la explotación de la tierra. Dedica al autoconsumo al menos una parte de su producción. Su desarrollo productivo no es muy alto, debido principalmente al escaso nivel tecnológico que utiliza. Es trabajador directo ya que recurre fundamentalmente a su propia fuerza de trabajo, aunque en caso de necesidad (por ejemplo levantar una cosecha) contrata fuerza de trabajo asalariada en un pequeño número. Este campesino medio es frecuentemente golpeado en sus intereses por la dinámica del desarrollo capitalista, la cual va empobreciendo y proletarizando a un amplio sector rural, en tanto que solamente unos cuantos logran cierta acumulación.

¹⁴ Guerrero, Javier. “Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano”. p. 17

Campesino pobre.-

Este campesino está compuesto por pequeños propietarios de tierra con escasos y rudimentarios instrumentos de trabajo, viven regularmente del fruto de su propio trabajo sin contratar apoyos asalariados. Es común que utilicen el mecanismo de “mano y vuelta”, ayudando en otra parcela para que posteriormente les ayuden en la de ellos, pero sin que regularmente medie pago alguno.

En esta condición se encuentran muchos indígenas, lo cual es muy claro en el caso de los grupos étnicos no sólo de Chiapas sino de todo el país.

Semiproletariado rural.-

Desprendiéndose del campesinado pobre, este grupo es aquel que siendo propietario de un pequeño pedazo de tierra con uso de instrumentos de labor bastante elementales y rudimentarios, para subsistir recurre frecuentemente a la venta temporal de su fuerza de trabajo. Puede incluso parecer más proletario que campesino, pues para él generalmente la tierra es un complemento y no su fuente principal de ingresos.

Proletariado rural.-

Este es aquel que se caracteriza por trabajar en los campos agrícolas y ganaderos. Cuenta con un alto grado de movilidad geográfica, es explotado principalmente a través del pago de su fuerza de trabajo. No tiene tierra y su participación en las fincas, plantaciones, ingenios, es cada vez más de corte asalariado, es decir, en una relación patrón-obrero. Se les denomina también jornaleros agrícolas por trabajar a jornal.

Aquí es importante destacar que no todos los que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo logran la condición de proletariado en estricto sentido de la palabra, ya que muchos de ellos no pueden emplearse como asalariados.

La importancia de tomar en consideración a las clases sociales en el campo, radica en que dependiendo de la composición de clase de un movimiento campesino es como se puede prever el alcance del mismo, así como el de sus limitaciones inherentes.

No todos los campesinos luchan siempre por las mismas demandas, actitud que encuentra su explicación inmediata en el tipo de campesino que conforma el grueso del movimiento, así como el tipo de demandas que enarbolan y la forma en que solicitan o exigen su solución.

Digámoslo en palabras de Blanca Rubio:

“El movimiento campesino está constituido por el grueso de los explotados del campo. Tanto los jornaleros como los campesinos pobres y medios, los proletarios rurales y los productores asalariados, comparten el rasgo fundamental de ser sujetos de explotación. Es innegable que cuando los campesinos luchan por la tierra o contra la represión, no enfrentan a su enemigo como explotados; pero esto no significa que no lo sean cuando venden su fuerza de trabajo o sus productos como agricultores.

En cada una de las luchas específicas y particulares se encuentra, como la base de su debilidad estructural y su fuerza política, su condición de explotados del campo.”¹⁵

Pero las clases sociales interactúan entre sí, ya que el mismo proceso productivo en el que se ven inmersos los obliga a ello.

Para abordar teóricamente este aspecto partimos de algunas consideraciones que deben quedar claramente definidas desde un principio.

Al respecto, ya Marx señalaba:

“En la producción los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino también los unos sobre los otros. Producen sólo en cuanto colaboran en una forma determinada e intercambian recíprocamente sus propias actividades. Para producir, establecen entre sí vínculos y determinadas relaciones, y sus acciones sobre la naturaleza, la producción, tienen lugar solamente dentro del cuadro de tales vínculos y relaciones sociales.”¹⁶

Autores contemporáneos retoman la misma idea, señalando que las relaciones de producción están constituidas en una sociedad dividida en clases por una doble relación que engloba a su vez las relaciones de los hombres con la naturaleza y con la producción material.

En el modo de producción capitalista, los productores directos son generalmente separados de sus medios de trabajo, cuya posesión misma pertenece al capital. Esta es la forma consumada de la separación de los trabajadores de sus medios de producción.

Sin embargo, ésta puede ser la forma más clara de explotación dominante pero no la única, ya que -por ejemplo- los campesinos conservan aún parte de sus medios de trabajo, no obstante lo cual también son explotados por el capital.

Los aspectos centrales del método capitalista que podemos retomar consisten en reconocer una realidad objetiva independientemente de nosotros y por lo tanto, la necesidad de estudiar esta realidad en sus efectivas relaciones y no de acuerdo con las que se quieran ver. Porque si bien se reconoce que en ciencias sociales no hay ciencias puras (como la física o las matemáticas) se parte de un punto de vista de clase.

Por otra parte, la realidad no debe ser considerada como algo fijo y eterno, sino como algo vivo que encierra contradicciones que generan su propio desarrollo.

En este sentido, pensamos que en la sociedad operan fuerzas sociales con vida y dinámicas propias, es decir, fuerzas organizadas que determinan que las leyes de un determinado sistema operen o no.

Así pues, la dialéctica marxista concibe todos los procesos y fenómenos de la sociedad como algo que se realiza en un tiempo y en un espacio determinados. Así se consideran

¹⁵ Blanca Rubio. “Resistencia campesina y explotación rural en México”.p. 183

¹⁶ Carlos Marx, citado por Pesenti Antonio. Curso de economía política” p. 31

aspectos principales y aspectos secundarios, en el movimiento continuo de la lucha de clases se dan contradicciones que pueden ser o no antagónicas.

En el capitalismo actual se da una contradicción antagónica entre capitalistas y proletariados, burguesía agraria y latifundista contra campesinos pobres y jornaleros agrícolas.

Las relaciones entre las clases están en continuo cambio, hay lucha y movilidad, por lo que contradicciones secundarias pueden pasar a ser las principales o a desaparecer. Por lo tanto, la lucha de clases depende de la correlación de fuerzas entre las partes en disputa.

Las alianzas se basan en la similitud y coincidencia de intereses económicos, políticos, sociales e incluso religiosos. La unidad estratégica (alianza) se desarrolla a nivel táctico (lucha por objetivos inmediatos, lucha cotidiana) y estratégico (encaminado a lograr sus fines propios de clase), es decir, acciones cuyo resultado se vislumbra a mediano e incluso largo plazo.

La unidad o alianza de clase para concretarse necesita de forma y contenido. El contenido lo determina la esencia de clase, los intereses de clase a los que favorece dicha unidad. Pero no solo los intereses de clase en general sino el hecho de que los intereses concretos favorezcan el desarrollo de los objetivos estratégicos y fundamentales de dicha clase.

Otro de los aspectos importantes sobre el mismo tema, es conocer quién hegemoniza la unidad y las alianzas y a qué intereses de clase favorece, ya que un aparente aliado puede ser nuestro principal enemigo de clase.

Finalmente, dentro de las alianzas también existe la “unidad y lucha de contrarios”, si bien hay niveles permitibles y lógicos de esa lucha.

La lucha de clases y dentro de ésta el proceso de las alianzas de clase es un proceso dialéctico y por lo tanto vivo y cambiante.

En los movimientos campesinos las alianzas estratégicas, coyunturales y también las temporales, se dan de acuerdo a los objetivos y demandas que se enarbolan.

Muchas organizaciones campesinas están conformadas por grupos campesinos que no necesariamente buscan con la misma intensidad y urgencia las mismas demandas, pero que tienen un común denominador, que en este caso puede ser contra la explotación capitalista.

En este caso, las alianzas de clase dentro de un movimiento campesino pueden durar mucho o poco tiempo, todo depende del grado o nivel de concientización que tengan sus integrantes. Es decir, cuando un grupo de campesinos alcanza su o sus objetivos inmediatos, puede decidir salirse de la organización para querer posteriormente volver a ella.

En la Unión de Uniones, esta situación se dio (y se sigue dando en la actual ARIC) de manera casi permanente entre sus integrantes.

Las alianzas de clase es difícil que perduren y se fortalezcan si no se lleva a cabo un trabajo profundo y constante entre sus miembros, sobre la importancia que tiene el alcanzar una “conciencia para sí” y no quedarse en una “conciencia en sí”

En la U de U, en las actuales ARIC, Oficial e Independiente, así como en el mismo EZLN, este tipo de alianzas, separaciones y posteriores reintegraciones, han estado presentes en su desarrollo, consolidación e incluso han jugado un papel relevante en sus cambios y transformaciones.

1.3.- Principales aspectos del movimiento campesino.

Sobre este tema existen diferentes interpretaciones teóricas, las cuales generalmente se sustentan en uno o varios estudios de caso a través de investigaciones hemerográficas, aspectos que pueden limitar su aplicación de manera más amplia y generalizada.

No obstante lo anterior, los movimientos campesinos mantienen una serie de características que le son propias.

Bajo este tenor, el presente inciso lo dividiremos en términos expositivos con los siguientes puntos:

1) Definición del movimiento campesino

2) Demandas y objetivos

3 Modelo ideológico

4) Organización

5) Liderazgo

6) Formas de acción

Sabemos de antemano que cada uno de los puntos señalados podrían abarcar para su análisis y correcta interpretación un espacio mucho mayor que el que aquí se les dará, pero creemos que resaltando lo más importante de cada uno de ellos nos permitirá comprender de manera general a los movimientos campesinos que en México se han venido suscitando, centrando nuestra atención en las organizaciones que se han gestado en Chiapas, desde la Unión de Uniones hasta llegar al Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

1- Definición de movimiento campesino.-

Por movimiento campesino entendemos a un grupo importante de campesinos que se organizan y que se coordinan teniendo entre ellos un interés y un objetivo común

Necesariamente tiene que existir entre ellos una serie de semejanzas o coincidencias, las cuales pueden ser su origen étnico, un enemigo inmediato en común, rechazar una política oficial que los perjudica, misma religión, contra la imposición de autoridades, por un mejor mercado, etc.

Cuando los campesinos toman conciencia de que solamente organizados pueden aspirar a que se les resuelvan sus demandas (o al menos existen mayores posibilidades), es cuando deciden manifestarse a través de un movimiento, se organizan.

No todas las manifestaciones colectivas se pueden considerar como movimientos , ya que muchas de ellas son coyunturales o delimitadas en un espacio y en un tiempo determinados, no trascienden ni generan acciones relevantes.

Para que se pueda hablar de un movimiento en el amplio sentido de la palabra, es importante que sus integrantes estén dispuestos a dedicarle al mismo mucho tiempo y a sacrificar otras cosas, incluso, de ser necesario, la libertad o la vida.

En la formación y desarrollo de un movimiento campesino influyen una serie de elementos que es importante destacar.

Al respecto Aníbal Quijano¹⁷ plantea un patrón que en términos generales han presentado los movimientos campesinos en América Latina, pero que son perfectamente rescatables para el caso de México, y que nos dan elementos teóricos para entender algunos de los comportamientos que asumen organizaciones que actúan en Chiapas desde hace ya algún tiempo.

El patrón de comportamiento propuesto por Quijano consta de tres fases:

1.- Agitación y dependencia urbana.-

En esta fase o momento, los movimientos campesinos están fuertemente ligados a agentes urbanos, de partidos políticos o de reformistas revolucionarios.

En el caso de la Unión de Uniones y de las ARIC , esta apreciación es válida, ya que su organización ha estado dirigida por una serie de asesores provenientes de movimientos políticos urbanos.

En el EZLN el supuesto origen del subcomandante Marcos y de otros de sus dirigentes está estrechamente ligado a las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), quienes operaban clandestinamente en la década de los setenta en ciudades como Monterrey, Chihuahua, Distrito Federal y otras de igual importancia.

Tanto en el caso de la inicial U de U como del EZLN, el papel de los agentes urbanos fue fundamental, ya que en ambos casos los asesores (o también conocidos por el gobierno como agitadores) definieron en mucho las características y formas de lucha que identificaron a sus organizaciones.

II.- Generalización a la autonomización relativa,.

Existe una extensión geográfica y social de los grupos campesinos que participan en la movilización, que llega el momento en que rebasa la capacidad de los dirigentes, con lo que surge una cierta autonomía de los campesinos por decidir solos lo que creen conveniente hacer, es decir, logran una esfera relativamente autónoma de iniciativa y de acción con respecto a sus asesores.

¹⁷ Aníbal Quijano. "Los movimientos campesinos contemporáneos en América Latina". Revista del México Agrario. 1971.

En la U de U llegó a tal grado la autonomía de acción de los campesinos, que en más de una ocasión fuimos testigos presenciales de la salida de los asesores de las Asambleas.

Las decisiones importantes las empezaban a tomar los mismos campesinos, la dependencia hacia sus dirigentes de origen externo empezaba a ser cuestionada.

Este elemento de análisis nos permite de alguna manera entender el comportamiento del CCRI-CG, con respecto al subcomandante Marcos.

En este parámetro comparativo podemos ubicar al Consejo Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI-CG), el cual determina en última instancia lo que debe o no debe hacer el EZLN.

III.- Coordinación y centralización de las organizaciones.-

Esta fase se realiza mediante la confluencia de fuerzas del campesinado mismo y de los grupos y partidos políticos aliados a él. En esta etapa las organizaciones campesinas se prestan mutuo respaldo para enfrentar la acción represiva del Estado. Asimismo, se busca el apoyo urbano (sindicatos, organizaciones populares urbanas, etc.) a fin de lograr apoyos logísticos y económicos más amplios.

En el caso de la U de U, ésta siempre contó con el apoyo de la Coalición de Ejidos de los Valles del Yaqui y Mayo, el cual no fue sólo logístico sino incluso financiero. Contó también con el respaldo de la Universidad Autónoma de Chapingo, de la sección del Magisterio de Chiapas, así como de algunos funcionarios públicos de relevancia nacional, quienes asesoraban y trataban de dirigir a la organización desde afuera.

Por su parte, el EZLN ha encontrado apoyo directo e indirecto por parte de muchas de las organizaciones campesinas, obreras, populares, y estudiantiles de Chiapas y de todo el país, es más, las muestras de simpatía que han recibido vienen del extranjero, de países que incluso se encuentran en el viejo continente.

Al respecto, podemos anticipadamente concluir que el desarrollo del movimiento campesino en México y específicamente en Chiapas, no ha seguido un mismo patrón o esquema de lucha. Sin embargo, factores como la participación de partidos políticos o de grupos con origen urbano, la generalización y autonomización de la lucha, así como la coordinación de las organizaciones campesinas, sí son indicadores clave para entender el carácter que está asumiendo el movimiento campesino.

2.- Demandas y Objetivos.-

Los movimientos campesinos están definidos por el tipo de demandas que plantean, caracterizándose por la forma en que luchan por lograr que se les resuelvan.

Al respecto, Huizer señala atinadamente que el tipo de demandas y objetivos definen en gran medida el avance o retroceso de los movimientos campesinos:

“depende de la situación local el que una organización campesina en desarrollo inicie sus actividades con una lucha por los derechos civiles en contra de las prácticas ilegales de los terratenientes, o por la reforma agraria.

Empezar por los asuntos que tengan mayores posibilidades de solución satisfactoria, parece ser una buena estrategia en la etapa en que tanto los líderes como los seguidores de una organización están ganando confianza en sí mismos.”¹⁸

Por lo tanto, los objetivos y demandas están diferenciadas en última instancia por la situación específica del campesinado. Es en este sentido, como podemos entender la cualidad de lo expresado por Huizer cuando hace depender de la situación local y o regional el tipo de objetivos iniciales de un movimiento campesino.

Cuando surge la U de U a principios de los ochenta, su demanda central, la que aglutinó a muchas comunidades en su entorno, fue como en casi todos los casos el de la tenencia de la tierra.

Posteriormente, sus objetivos de negociación con el gobierno se ampliaron hacia la producción y comercialización del café y del maíz principalmente.

Cuando estas demandas prioritarias no se resuelven, muchos campesinos cambian de estrategia de lucha y pasan a formar parte de una organización campesino indígena de una connotación mucho más amplia.

Ahora ya no se conforman con pedir solución de sus ya viejas demandas, sino que ahora exigen la solución de las mismas, a las cuales han incluido otras de no menor importancia; ejercicio pleno de la democracia, libertad para elegir a sus autoridades, respeto a los derechos humanos, justicia pronta y equitativa, contra el racismo, dotación de servicios públicos, más y mejor transporte, créditos oportunos y preferenciales, atención a la salud y la educación entre otros.

3.- Modelo Ideológico.-

En términos muy generales, la ideología en un movimiento campesino se conforma con una diversidad de variables; el tipo de población que lo integra, la religión que profesan, sus principales demandas, la influencia de gente del exterior, así como la identificación interna en el sentido de estar dispuestos a luchar hasta lograr sus objetivos, independientemente de la forma en que se expresen.

Si alguno de estos elementos (o de otros posibles) falta o no es aceptado por la comunidad, la formación de un movimiento y su posterior desarrollo y consolidación, será mucho más difícil que se logre.

En términos teóricos, lo antes expuesto ya ha sido analizado por diversos estudiosos de la problemática rural. Destaca al respecto lo que opina Beatriz Canabal:

¹⁸ Guerrit Huizer, “El potencial revolucionario del campesinado en América Latina” p.20

“El conjunto de intereses, valores y expectativas que conforman el marco ideológico del movimiento campesino y que se expresa a través de demandas manifiestas ha variado de acuerdo a cambios que se han operado también en el seno del sector social campesino...las características de la movilización campesina actual, sus finalidades manifiestas y sus métodos de acción implementados, testimonian el desarrollo de un nuevo método de definir la situación social general y la del campesinado en particular que oriente de diferente manera la conducta tradicional del campesinado.”¹⁹

Al respecto es importante destacar lo que Anibal Quijano comentaba en relación al agrarismo tradicional, cuando dice que en éste el modelo ideológico supone la admisión de la legitimidad de la estructura de poder social vigente y postula solamente su mejoramiento continuo. En cambio en el reformismo agrarista moderno o radical, el modelo ideológico ya muestra una ruptura importante con los modelos que le anteceden:

“La situación del campesinado ya no es interpretada desde una aceptación total del orden vigente y de dominación social susceptible de mejoramiento sin transformación. El nuevo modelo da cuenta de la situación campesina como anclada en un factor preponderante: la distribución de la propiedad de la tierra.”²⁰

Para el caso de Chiapas (y de muchos otros estados del país) esto fue claro cuando los campesinos se cansaron de aceptar sus condiciones de vida como algo casi natural, asimismo se les agotó la paciencia como para seguir esperando (¿otros 500 años ?) a que el gobierno en turno les atendiera (y sobre todo) y les resolviera sus demandas.

Algunos otros autores como Armando Bartra, definen el modelo ideológico del movimiento campesino en relación al movimiento obrero-urbano.

“A diferencia del obrero industrial, el campesino parte de la convicción de que los medios de producción deben de estar en manos de los trabajadores y de que ellos mismos pueden controlar la producción, y por ello su lucha atenta más fácilmente contra la sagrada propiedad burguesa, por lo menos en lo que ha la tierra se refiere. En esto radica la fuerza y el carácter espontáneamente subversivo de la ideología campesina pero en esto radica también su debilidad.”²¹

La opinión de Armando Bartra es válida si tomamos en cuenta que algunos de los movimientos sociales más importantes en México , por lo menos en las dos últimas décadas, han sido protagonizados por los hombres del campo.

La lucha por la tierra y la lucha contra toda forma de explotación han obligado al campesino y a los grupos étnicos en particular, a formar organizaciones que realmente los representen. La Unión de Uniones con sus posteriores cambios y el EZLN son un ejemplo de que el modelo ideológico de los movimientos campesinos se está adecuando permanentemente a los cambios que presenta la sociedad mexicana en su conjunto.

¹⁹ Beatriz Canabal . op. cit. p. 23

²⁰ Anibal Quijano op. cit. p.27

²¹ Armando Bartra. “Notas sobre la cuestión campesina”.p.25

4.- Organización.-

Analizar el tema de la organización y especialmente el de la organización campesina, conlleva a la necesidad de tratar de definir algunos de sus aspectos más relevantes, los cuales no necesariamente se presentan, o no lo hacen con la misma intensidad, ya que esto se determina por el tipo de demandas y objetivos que presenten como prioritarios las organizaciones en cuestión. En este sentido, distinguimos los siguientes elementos: estructura de la organización, la relación base-líder y la toma de decisiones:

La estructura de la organización oscilaba generalmente entre dos tipos; el urbano, cuya forma típica es el sindicato, y el rural, que corresponde a las organizaciones campesinas.

Esta forma tradicional de distinguir estructuralmente a una organización, ha tenido en el ámbito rural desde los años setenta una serie de variantes que pueden asemejarla con alguna de ellas o puede tener una explicación propia.

El ejemplo más relevante es el de los productores que se relacionan en el proceso de producción con empresas agroindustriales. Nos referimos concretamente a los cañeros, cafetaleros, tabacaleros, henequeneros, etc.

En este caso aunque el productor es regularmente dueño de su tierra y muchas veces de los instrumentos de trabajo (comuneros, ejidatarios, pequeños propietarios), la posesión de los mismos es sólo formal, ya que la empresa través de los créditos y de los pagos anticipados, es la que determina en última instancia las condiciones y los tiempos de la producción; cómo, cuándo y dónde sembrar, cuándo cosechar, cuándo vender, a qué costo ,etc.

“Este crédito obliga al productor a vender toda su cosecha bajo una serie de normas de calidad para cuyo cumplimiento se establecen, en mayor o menor medida, mecanismos de supervisión de la producción, asesoría técnica, determinación de semillas, programas de producción, distribución del riego, etcétera.”²²

Las organizaciones de jornaleros del campo es otro caso que últimamente ha estado cobrando mayor importancia. Aquí el campesino que por diferentes causas ha sido separado de los medios de producción, no puede ofertar en el mercado de trabajo mas que su total disponibilidad como cualquier obrero de las ciudades.

Sus demandas de corte laboral (jornadas de trabajo justas, mayores salarios, prestaciones, etc.) están fuertemente influenciadas por su condición de habitantes del medio rural.

Con estos ejemplos creemos que queda evidenciada la importancia que tiene en una organización la definición de sus objetivos y demandas, ya que son precisamente éstas las que le darán su contenido o estructura.

²² Blanca Rubio. op. cit. p.93

Sobre la manera en que una organización campesina crece, es importante retomar a Guerrit Huizer, cuando apunta que este crecimiento puede darse de dos maneras; el horizontal, que actúa sobre las zonas vecinas donde existen las mismas condiciones., y la vertical, que es la integración de las comunidades dispersas a un movimiento de carácter nacional.

El mismo origen de la Unión de Uniones es un ejemplo del primer punto, ya que se conformó con tres Uniones regionales que presentaban una problemática común.

Para el segundo caso podemos citar a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), cuyos esfuerzos están centrados en conformarse como una organización campesina que sea representativa a nivel nacional.

Por otro lado, la relación que se establece entre el líder o dirigente de una organización y las bases a las que representa, no asume características homogéneas y generales, sino que la misma dinámica del movimiento campesino le va imprimiendo ciertas peculiaridades que le serán distintivas en determinados momentos.

Entre más identificado este el líder con sus bases y entre más participativas sean éstas, la relación base-líder será menos dependiente.

Es decir, cuando los integrantes de una organización permiten, toleran e incluso propician que el líder tome las decisiones, su movimiento y el carácter de su lucha puede terminarse en cualquier momento, ya que depende substancialmente de la lógica y de los intereses personales de su líder. En cambio, cuando los campesinos asumen por sí mismos la responsabilidad de su lucha, ésta puede continuar aún sin la presencia de su o sus líderes.

Cuando se logra esto último, la organización trasciende sus luchas coyunturales y se proyecta hacia su consolidación, en la que son sus mismos integrantes los que se acostumbran a tomar los acuerdos por consenso y no por mayoría, lo cual a muchos dirigentes con mentalidad corporativa no logra convencer.

Al respecto opina Arturo Warman:

“...la decisión por consenso, frecuentemente entre el campesinado, se distingue de la que se toma por mayoría...” la flexibilidad, el tiempo, la negociación entre las unidades constitutivas de la comunidad campesina son mecanismos del consenso, de la unidad como única fuente de poder. El consenso y su negociación, que con frecuencia exaspera a los que tratan de movilizar desde fuera, constituyen la única posibilidad de acumular poder en un grupo desposeído y con pocos instrumentos de presión efectivos.”²³

Este comportamiento comunitario en la Unión de Uniones fue causa de que en más de una ocasión se tomara el “acuerdo” de sacar a los asesores de las reuniones y llevarlas ellos mismos, determinando sus tiempos y sin sentirse presionados. Ellos deciden cuando tomar sus “acuerdos”.

²³ Arturo Warman. “Ensayos sobre el campesinado en México” p.p. 163-164.

Situación muy similar se presentó en un primer momento entre los funcionarios gubernamentales que negociaban con el EZLN, ya que en más de una ocasión hicieron declaraciones en el sentido de que no entendían la dinámica ni los tiempos en que se manejaban sus interlocutores.

5.- Liderazgo.-

En los movimientos campesinos en general y específicamente en los que tienen una fuerte ascendencia indígena, el papel o rol del líder (o líderes) es de fundamental importancia para el avance y consolidación de una organización o para su estancamiento y posible desintegración.

En este sentido, son varios los aspectos que en términos teóricos es importante destacar, ya que algunas de sus principales características se presentaron en la original U de U en las posteriores ARIC y también en el actual EZLN.

Es nuevamente Quijano quien señala que el liderazgo campesino parece estar caracterizado por una predominancia masculina y de jóvenes. El primer rasgo parece corresponder con los patrones que norman las relaciones sociales entre el hombre y la mujer, mientras que el segundo puede considerarse un cambio en los mismos. Afirma asimismo, que el liderazgo de los movimientos campesinos más recientes y politizados se llega a reclutar entre las filas de la clase media (urbana o rural), e incluso precisa que en los países con cultura de procedencia indígena pertenecen a las clases populares intermedias o de transición.

En las organizaciones estudiadas en Chiapas se confirma esta hipótesis, ya que a la mayoría de los asesores que nos tocó conocer eran de formación urbano-estudiantil.

El mismo subcomandante Marcos ha reconocido que él no es campesino ni indígena, por lo que acepta su influencia y formación urbana.

Asimismo, existe una determinación de las características e identificación de las masas sobre las cualidades personales de los líderes. En tal sentido, Huizer observa que los campesinos parecen necesitar un líder que mediante su personalidad le dé a sus adeptos un sentido de fuerza y valentía para sobreponerse a sus grandes males. Es por ello un factor sobresaliente para una buena dirección, la calidad personal del líder.

Menciona que algunas cualidades de un buen líder son: honestidad, comportamiento personal ejemplar, inteligencia, celo, autodisciplina y un gran sentido de justicia..

Cuando una persona con estas características se integra a un movimiento campesino, puede a corto o mediano plazo transformarse en un auténtico líder:

“En algunas comunidades más aisladas, una persona instruida(y que gracias a eso sabe como tratar con el mundo exterior), puede convertirse en un líder destacado y sobrepasar la importancia de líderes tradicionales.”²⁴

²⁴ Guerit Huizer. op.cit.p.35

La forma de comportarse del subcomandante Marcos ante los medios de comunicación, su lenguaje, el contenido de su discurso y su personalidad, cumplen en muchos sentidos con lo antes expuesto.

Su imagen ha impactado a mucha gente no solo del país sino también del extranjero. Esta misma personalidad fue la que le ayudó a ganarse la confianza y la lealtad de los miembros del EZLN, así como el respeto y reconocimiento de una buena parte de la opinión pública.

“Los campesinos con frecuencia (pero no siempre) tienden a ver como su ideal de líder político a una personalidad imponente, masculina, lo bastante fuerte para contrarrestar su temor a organizarse y a verse envueltos en arriesgados esfuerzos organizativos. Prácticamente todas las organizaciones y movimientos estudiados tuvieron en sus primeras etapas a un líder así, con características carismáticas, que sabían inspirar a la gente y los llevaba a la acción conjunta. Estos elementos carismáticos pueden ser útiles en la etapa inicial, pero en una etapa posterior cuando los movimientos empiezan a desarrollarse y a ganar fuerza, ese fenómeno puede ser contraproducente.”²⁵

Sobre el mismo tema del liderazgo, un problema que se presenta con regular frecuencia es el de la rivalidad y competencia (no siempre abierta y leal) entre los dirigentes de una organización que tratan de convertirse en los líderes, para de esta manera tener mayor influencia en las decisiones que se tengan que tomar.

Huizer define esta situación de una manera clara y además de mucha actualidad:

“...otro problema es la rivalidad personal entre los líderes con respecto al poder o a las ganancias económicas, puede provocar luchas internas. La división interna también puede surgir de las rivalidades ideológicas; con frecuencia estas rivalidades están relacionadas o son estimuladas por fuerzas externas de alguna clase.”²⁶

Sobre esto último, la división y posterior transformación de la U de U son un caso que nos tocó presenciar. Hecho que se agudizó con la implementación (otros asesores dirían imposición) de una Unión de Crédito, con lo cual la demanda económica pasó a ocupar un lugar más importante que incluso la misma demanda por la tierra. Así como esta causa, algunas otras confrontaron a los asesores, quienes al tener distinta perspectiva política, también diferían en cuanto a intereses y objetivos a seguir.

6.-Formas de acción o medios de lucha.-

La mayoría de los investigadores del movimiento campesino vinculan las formas de acción con ciertas demandas y objetivos, e incluso con formas específicas de organización.

Lo que parece ser una conclusión entre los estudiosos del ámbito rural es el hecho de que determinadas demandas requieren medios de lucha apropiados.

²⁵ Ibid. p. 39

²⁶ Idem.p.41

En el caso de los obreros, la forma de lucha más común es la huelga, pero en el ámbito rural la modificación de la tenencia de la tierra se lleva a través de la toma física de la misma, ya sea de manera provisional o permanente.

La misma dinámica de un movimiento campesino (con sus triunfos, estancamientos e incluso derrotas) le va imponiendo a la organización un perfil de lucha que cambia y se transforma.

En la U de U durante mucho tiempo su principal forma de lucha fue la negociación con las autoridades. Cuando el trámite se volvía demasiado lento o intencionalmente se retrasaba, se presionaba a través de marchas, mítines y ocasionalmente con la toma temporal de tierras. En las ARIC, sobre todo en la oficial, esta forma de negociación aún es utilizada. En cambio, el EZLN definió una forma de lucha mucho más frontal y directa; exigir con las armas lo que con palabras no se logró.

Es por ello que conforme se modifica la magnitud de las demandas, también se pueden cambiar los medios de lucha, tanto en amplitud como en radicalidad.

Al respecto, Huizer señala que el escalonamiento de las demandas trae aparejado un incremento cualitativo de las formas de acción; de los canales legales e institucionales se pasa a las acciones concretas y directas. Entre las primeras cita las solicitudes, los procesos legales, quejas de los malos funcionarios, etc. En los segundos se mencionan las huelgas de brazos caídos, la ocupación de las tierras y los movimientos armados como último recurso.²⁷

Pero no hay que olvidar que la lucha campesina integra diversas formas que están en relación directa con la respuesta de los adversarios y con las alianzas de clase que se tengan establecidas, lo cual nos lleva a enfocar este aspecto en una totalidad social, donde las tácticas corresponden a la estrategia adoptada.

La lucha campesina va a estar directamente influenciada por el tipo de demandas que enarbolan, y por la forma en que el gobierno les da respuesta.

²⁷ Idem.

1.4.- Breve bosquejo del desarrollo del movimiento campesino en México.

Las condiciones generales de vida en el campo mexicano a finales de los años sesenta estaban marcadas por una pobreza y marginalidad lacerantes.

Las políticas agrícolas y agrarias implementadas hasta ese momento por el gobierno federal no habían hecho más que agudizar esta crisis. Las inversiones en el campo así como los créditos otorgados a los productores, acabaron beneficiando a un pequeño grupo de personas a costa del sufrimiento y el hambre de la gran mayoría de habitantes del campo mexicano.

Dentro de esta realidad social, los campesinos iniciaron una serie de movilizaciones que en muchas ocasiones rebasaban a las centrales campesinas oficiales. Cada vez eran más los campesinos que trataban de organizarse de manera independiente y autogestionaria. El corporativismo empezaba a mostrar serias fracturas.

Fue así que en esta década surgieron en el país una cantidad considerable de organizaciones campesinas independientes con diferentes niveles de autonomía, mismas que nacieron en relación directa a la falta de capacidad de las organizaciones corporativas del Estado; Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Central Campesina Independiente (CCI), principalmente.

Sobre este aspecto, es ilustrativo lo que Blanca Rubio ha escrito sobre el movimiento de los jornaleros del campo, y que se puede aplicar en espacios de estudio más amplios.

“Las organizaciones oficiales pierden su capacidad de mediatización cuando el grupo de los jornaleros desempleados del país impulsan una lucha generalizada por la tierra que no tiene vigencia desde la perspectiva de la burguesía y el Estado.

La intransigencia de los gobiernos ante la demanda central del movimiento obstaculiza la actuación de las organizaciones corporativas del campo: el tono ambiguo y demagógico que caracterizó su desempeño durante más de veinte años no tiene efecto ante la exigencia masiva de la tierra por parte de los jornaleros; la imposibilidad de obtener cuando menos conquistas parciales impide consolidar una base social. Consecuentemente su espacio político se cierra aceleradamente.”²⁸

Como es claro, la lucha por la tierra seguía siendo el eje principal y aglutinador del movimiento campesino, por lo que las centrales corporativas al no ofrecer una alternativa coherente y creíble al respecto, se ven rebasadas por los miles de demandantes.

La respuesta del gobierno ante esta situación fue poco menos que débil y carente de consenso, incluso entre sus mismos afiliados. Fue así que en 1976 la CNC, CCI, la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y el Consejo Agrarista Mexicano (CAM) firman el Pacto de Ocampo, acuerdo mediante el cual se comprometían a no apoyar ni a promover tomas de tierras.

²⁸ Blanca Rubio. “Resistencia campesina y explotación rural en México”. p.160

Dicho Pacto no logró contener el movimiento campesino independiente

Ante el peligro que esta situación representaba, el gobierno “estimula y provoca” la creación de organizaciones campesinas para rescatar a los inconformes, es decir, da origen a organizaciones aparentemente independientes de la tutela oficial. Es así como surgen entre otras: el Consejo Nacional Cardenista (CONACAR), Movimiento Nacional Plan de Ayala (MNPA), Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), Consejo Nacional de Pueblos Indígenas (CNPI) y el Movimiento Nacional de los 400 Pueblos.

En este sentido, la misma Blanca Rubio apunta:

“...se impulsa la introducción o consolidación de nuevas organizaciones que tratan de rescatar el consenso perdido entre los solicitantes de tierras y , simultáneamente se reorienta la CNC hacia sectores de campesinos medios, productores asalariados, jornaleros y proletarios agrícolas, con el fin de recuperar la base social que sustenta el poder estatal en el campo.”²⁹

Los dos principales objetivos de estas organizaciones llamadas por Blanca Rubio de “repuesto” fueron los siguientes:

- 1.- Tratar de controlar y coptar al creciente movimiento campesino independiente, y**
- 2.- Desviar la lucha por la tierra, dando mayor relevancia a demandas de otra índole (crédito, programas sociales, mercado, etc.).**

Tratando de explicar el devenir histórico de los movimientos campesinos después de la pérdida de consenso de las centrales corporativas en el ámbito rural, existen algunos autores que ubican a este movimiento por etapas, ya que desde su perspectiva las condiciones sociales, económicas y políticas pueden cambiar estructuralmente de un año a otro.

Aunque consideramos que tales enfoques son válidos, preferimos dividir el movimiento campesino en sólo dos grandes etapas o momentos históricos; de 1970 a 1980 y de 1981 hasta principios de los años 90 s.

Más o menos a principios de los años setenta, el movimiento campesino se empieza a extender por todo el país, se da la formación acelerada de organizaciones a nivel local y regional por el territorio nacional.

Es justamente la demanda por la tierra el eje central o aglutinador que determina la forma de lucha de estas incipientes organizaciones.

Esta lucha por la tierra se dio fundamentalmente a través de dos vertientes: dotación y restitución.

²⁹ Ibid. p. 161

La primera fue una lucha que libraron los jornaleros agrícolas, quienes pedían que se parcelaran las grandes extensiones que aunque simuladas aun existían en el país, sus acciones fueron legales (ampliación, ejecución de resoluciones presidenciales pendientes) o ilegales (toma directa y radical de las tierras).

En estas acciones se denota una actitud ofensiva por parte del movimiento campesino, ya que atentaba directamente la base capitalista en el campo; la tierra.

En el segundo caso, encontramos a campesinos de escasos y muy escasos recursos, dentro de los cuales se encontraban muchos grupos indígenas, a quienes con el paso del tiempo el capitalismo les fue arrebatando paulatinamente o de manera violenta sus tierras.

Por otro lado, las organizaciones campesinas del norte del país fueron las que más actividad mostraron en esta etapa, ya que el desarrollo del capitalismo en estas regiones había creado una inmensa cantidad de jornaleros agrícolas, los cuales eran necesarios dentro del proceso de trabajo inherente a las grandes plantaciones.

Ante el avance de las luchas campesinas, la principal estrategia seguida por el gobierno fue la represión, la cual acompañaba en algunas ocasiones con la dotación de pequeñas extensiones de tierra que casi siempre eran de mala calidad o de difícil acceso, es decir, trataba de atenuar el impacto del uso de la violencia.

Aunado a ello, se burocratizó intencionalmente la realización de cualquier trámite en relación a la tierra, se levantó la “bandera blanca” en más de diez entidades, se favorecieron los amparos interpuestos por los terratenientes. Finalmente, se actuó penalmente poniendo al campesino que había invadido la tierra como un delincuente, es decir, se avaló jurídicamente la detención masiva o selectiva de campesinos que luchaban por la tierra.

Fue precisamente en esta época cuando en Chiapas se empiezan a dar las primeras acciones encaminadas a formar organizaciones regionales que representaran los intereses de los campesinos mayoritariamente indígenas. Las organizaciones regionales Quipitic Ta Lecubtesel, Unión Tierra y Libertad y Unión Lucha Campesina son prueba de ello.

Esta situación con altibajos y asumiendo características específicas según el momento y el lugar del país en donde tenía lugar, se prolongó hasta finales de la década de los setenta.

La segunda gran etapa del movimiento campesino se inicia en los años ochenta y asume una serie de actitudes que la hacen ser cualitativamente diferente de la etapa anterior.

Por ejemplo, el norte del país deja de ser la principal zona del país en que se daban los movimientos campesinos, ya que ahora la zona centro y sur se convierte en el área más combativa. Ya no son los jornaleros agrícolas los que llevan la pauta del movimiento, sino que son los campesinos pobres y los indígenas quienes más confrontan al sistema.

Estados como Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Hidalgo, México, Guerrero, Puebla y Morelos, todos con fuerte presencia indígena, se empiezan a destacar por ser las entidades que más presión ejercen contra el gobierno y contra el avance del capital en el ámbito rural.

Al respecto nos dice Blanca Rubio:

“Debido a que en las últimas dos décadas las actividades ganaderas, silvícolas, mineras y turísticas, propias de esta región, entran en una fase expansiva, reclaman para su avance la tierra y los recursos naturales de los campesinos” y prosigue más adelante... “Esta zona se caracteriza también por la presencia importante de población indígena que constituye el blanco más fácil para la expansión del capital, por la debilidad jurídica que respalda su propiedad comunal.”³⁰

Es por ello que los campesinos-indígenas tratan de recuperar o de no perder sus tierras.

Como ejemplo tenemos la lucha realizada en Chiapas por la Unión de Uniones por recuperar las tierras que les querían quitar de manera ilegal, con fines netamente comerciales y depredativas. Nos referimos al Decreto Presidencial que otorgaba arbitrariamente más de 60 mil hectáreas a poco más de 60 familias lacandonas.

Uno de los principales enemigos (y tal vez el más poderoso) al que se tuvieron que enfrentar los campesinos y los indígenas fue al de los ejércitos privados o guardias blancas, quienes a cambio de una paga (hecha por los caciques) reprimían y atemorizaban a los inconformes. La utilización de este tipo de medidas era tolerada e incluso fomentada por el mismo gobierno estatal, quien de esta forma trataba de frenar los cada vez más grandes movimientos campesinos, sin necesidad de inmiscuirse directamente y sin aparecer como responsable. Estrategia que por cierto actualmente ha cobrado nuevos impulsos en las tierras chiapanecas.

“Es la lucha del campesino pobre, del indígena, contra una burguesía atrasada y violenta, cuyo poderío no es el bastión del sistema capitalista en la agricultura.”³¹

Esta tensa situación en el campo mexicano prevaleció hasta principios de los años noventa, periodo en el que el gobierno generó las condiciones legales para poner a la venta del mejor postor las tierras. Tal es el caso de las modificaciones al artículo 27 constitucional y de una serie de medidas productivas y crediticias que ponían a la tierra (y por ende a su dueño) en el mercado capitalista.

Bajo este esquema es como se venían gestando las condiciones para que en México, un país a punto de ingresar al 1er. mundo a través del Tratado de Libre Comercio, se diera un movimiento armado impensable para muchos todavía un día antes de su aparición.

Este proceso de inconformidad ya lo había planteado la misma Blanca Rubio desde 1987, cuando nos dice con agudeza proyectiva:

³⁰ Blanca Rubio. op. cit. p. 30

³¹ Ibid. p. 34.

“En Oaxaca, Chiapas e Hidalgo, existen actualmente las condiciones de miseria y violencia que originaron, en la década de los setenta, la guerrilla en el estado de Guerrero.”³²

Otro aspecto importante a destacar en esta última etapa, es el de que muchos dirigentes naturales de las organizaciones campesinas fueran coptadas por el gobierno, cuando pasaron a ser empleados de alguna oficina gubernamental, sobre todo en el PRONASOL, INI, o la entoces SARH.

Esta forma de penetrar en la estructura de una organización logró en más de una ocasión que lo que antes tenía consenso, ahora se manifestaba con diferentes matices, de los cuales algunos de ellos llegaban incluso a ser totalmente contrarios.

De esta manera más de una organización campesina local, regional e incluso nacional se dividió, transformó e incluso desapareció.

El caso de la Unión de Uniones y sus distintas fasetas ARIC Oficial e Independiente, es clara muestra de lo que puede pasarle a una organización cuando se ve influenciada de manera determinante por políticas que no son las de ellos, cuando sus dirigentes “de fuera” anteponen sus intereses de partido o de tendencia política antes del interés de la organización.

³² Idem.p.35.

CAPITULO II

CHIAPAS EN EL CONTEXTO NACIONAL

2.1.- Regionalización de Chiapas.

La riqueza natural de Chiapas contrasta enormemente con la miseria social en la que viven la mayoría de sus habitantes, muchos de los cuales por cierto son indígenas.

Para el desarrollo del capitalismo, la entidad sureña cuenta con recursos que la hacen ser codiciada y altamente rentable, cuenta con una gran riqueza forestal, ganadera y agrícola, además de tener en su subsuelo grandes yacimientos de petróleo la mayoría de los cuales aun no han sido explotados, ya que son considerados como reserva estratégica de la nación.

Sus múltiples ríos y sus presas productoras de energía hidroeléctrica, lo convierten en uno de los estados que mayor producción de dicho fluido generan para el país, mismo que incluso se exporta a algunos países centroamericanos.

El estado de Chiapas se encuentra ubicado entre los paralelos 14° 32' y 17°58' de latitud norte y los meridianos 90° 22' y 94° 08' de longitud, al oeste del meridiano de Greenwich.

Por el norte limita con Tabasco, al sur con el Océano Pacífico, al este con Tabasco y con la República de Guatemala, y al oeste con Oaxaca, Tabasco y Veracruz (mapa 1).

Por su extensión, representa el 7° lugar dentro de los estados más grandes de México con una superficie total de 73 887 Km²,

La mayor parte del año llueve con diferente intensidad, lo cual la hace ser una región de selva húmeda y tropical. Su temperatura media anual es de 23°C, siendo la máxima de 41°C y la mínima de 8°C.

Hidrológicamente, Chiapas cuenta con un gran potencial, ya que por su territorio corren dos grandes ríos; Usumacinta y sus afluentes con una extensión aproximada de 800 km², y Grijalva y sus múltiples afluentes con una extensión calculada en 700 km².

Gracias a los mencionados ríos y a otros tantos que nacen de la vertiente del Pacífico y de la Sierra, y a las Presas de la Angostura (Belisario Domínguez), Nezahualcoyotl (Malpaso) y Chicoasen, aporta al país el 55% de la hidroelectricidad que se consume (9 344 013 Kilowatts hora).

En cuanto a petróleo, el estado chiapaneco contaba en 1992 con 86 pozos en explotación, cuya producción diaria en barriles fue de 56 673.12, lo que representó en términos anuales la producción de 20 703. 70 miles de barriles, además de que tiene una reserva comprobada en otras tantas partes de estado que se consideran estratégicas para el país.

La producción de hidrocarburos generados en Chiapas están fundamentalmente destinados a la exportación ya que del 81.2% de las exportaciones nacionales de crudo, 68.6% de derivados del petróleo (gas oil, fuel oil, keroseno, propano y butano) y 90.6% de petroquímica (amoniaco, etileno) provengan básicamente de este estado³³

Por otro lado de los 73 887 Km2 con que cuenta el estado de Chiapas, cerca de 6 millones de ha. se consideran como superficie forestal.

La producción forestal maderable para 1992 por metros cúbicos en rollo fue de 33 704; los cuales divididos en especies quedan conformados de la siguiente manera:

Pino:	9 327
Ciprés:	23 818
Preciosas:	72 (a)
Tropicales :	472 (b)
Raíz memela:	15 (c)

(a) comprende caoba y cedro

(b) comprende guanacastle, caobilla, roble, ceiba y otros

(c) comprende a la raíz colgante de uso doméstico.

Esta riqueza forestal es una de las razones por las que Chiapas es codiciado por las grandes compañías forestales tanto privadas como estatales.

Aquí cabe resaltar el problema que la Unión de Uniones enfrentó contra la otorgación de tierras (más de 60 mil ha. a 64 familias lacandonas) que pretendió llevar a cabo el Presidente Luis Echeverría Álvarez a finales de los años setenta y que entre otras cosas originó la consolidación de esta organización campesina, ya que dicho Decreto presidencial fue finalmente derogado.

En relación a la agricultura, su desarrollo se da principalmente a partir de la producción de ciertos cultivos básicos como son; frijol, café, caña de azúcar, plátano y algodón. De estos cultivos, el café es el más importante, ya que su producción llegó a ser a principios de los años setenta del 41.9% de la producción nacional.

Por la importancia que este producto tiene para la economía chiapaneca, nos detendremos un poco en analizar su actual situación.

En el proceso productivo del café, se requiere de una gran cantidad de fuerza de trabajo, siendo así que la cafecultura generaba en el estado más de 20 millones de jornada-hombre al año y era fuente directa de ingresos de aproximadamente medio millón de

³³ Andrés Barreda, et.al. "Chiapas", Ed. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y Ed. ERA. México. 1995.

chiapanecos (sin contar con los refugiados procedentes de El Salvador y Guatemala que trabajan en las grandes fincas cafetaleras).

En Chiapas existen aun dos grandes zonas productoras de café; la zona Centro-Norte y la del Soconusco.

Pero el auge de la producción cafetalera ha disminuido substancialmente en las últimas dos décadas, ya que entre 1989 y 1993 los ingresos de los productores de este grano bajaron drásticamente en un 65% , no obstante los desesperados esfuerzos que para mitigar tal situación se realizó por parte del gobierno a través principalmente del Programa Nacional de Solidaridad.

Por otro lado, la situación negativa en la producción de este importante grano tiene su explicación en la conjugación de tres factores: a) caída de los precios internacionales del café, b) sobrevaloración del peso mexicano., y c) caída mundial de la producción.

En México, la producción de café bajó entre 1989 y 1993 en un 35%, y la productividad del pequeño productor también se vio seriamente afectada, ya que su producción en estos mismos años disminuyó de 7.5 quintales por ha. a 5 quintales.

Esta situación tiene su razón de ser en virtud de (entre otras cosas) del retiro y prácticamente desaparición del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), del abandono casi total que se tiene en relación al combate de plagas y enfermedades, y a la casi nula asistencia técnica.

En 1995, la producción de café prácticamente se ha derrumbado, ya que una de las principales regiones productoras está enclavada en el área de conflicto, por lo que no se han podido realizar las labores propias de su proceso productivo.

Por su parte, la producción de maíz y de frijol desde hace muchos años está en manos de ejidatarios y de pequeños propietarios, mientras que el café sigue monopolizado (en cuanto a procesamiento y exportación) por los propietarios de grandes extensiones de tierra, los llamados finqueros y por los voraces comerciantes.

Por lo que respecta a la ganadería, Chiapas ha pasado por dos grandes momentos; de auge y su contraparte de crisis o reflujo.

Los tiempos de bonanza se pueden encontrar entre los años que van de 1960 a 1980. En estos años el auge y crecimiento de la ganadería se dio fundamentalmente en base a una irracional deforestación, así como a los constantes cambios en el uso de la tierra de vocación agrícola a uso extensivo ganadero.

"Durante los años setenta la ganadería creció de manera extraordinaria, gracias a las políticas de fomento y ampliación del mercado interno. Entre 1960-70, el crecimiento del hato ganadero tuvo una tasa superior al 10%" ³⁴

³⁴ Luis M. Fernández Ortiz, et al. Cuadernos Agrarios. N° 8-9 p.24

Su importancia creció tanto en estos años que Chiapas llegó a ocupar en 1970 el 3er. lugar a nivel nacional, solamente superado por los estados de Veracruz y Chihuahua.

Pero a fines de los años 80, la línea ascendente de la producción ganadera llegó a su límite e inmediatamente después se empieza a hacer evidente una profunda crisis.

Ejemplo de esta situación es el hecho de que para 1991 el hato ganadero presentó una reducción del 46%.

En este sentido, en el seno del auge de la ganaderización estaba el germen de su posterior fracaso. Dentro de estas causas destacan de manera relevante las siguientes:

- A) Desplazamiento de cultivos básicos en el Valle Central.**
- B) Erosión de superficies inclinadas y asolvamiento de buenas tierras agrícolas en la región de la frailesca.**
- C) Acaparamiento de tierras en las áreas selváticas y sus consecuentes enfrentamientos con los campesinos colonizadores.**
- D) Invasiones y despojos de tierras comunales, con lo que se originan conflictos entre campesinos y ganaderos.**
- E) Desplazamiento de cultivos de plantaciones (café y cacao en el norte del estado).**
- F) Fuertes limitaciones a la dotación campesina para la creación o ampliación de ejidos sobrepoblados.**

Marginación social.-

La mayor contradicción de Chiapas es que no obstante contar con envidiables riquezas naturales, es uno de los estados donde gran parte de sus habitantes se encuentran en condiciones sumamente difíciles de subsistencia:

“Es el estado de la república con el mayor índice de marginalidad, lo que implica que más de la mitad de sus habitantes son analfabetas y no gozan de los servicios básicos de la electricidad, drenaje y agua potable.”³⁵

Una parte considerable de la población marginada de la entidad es indígena, la cual forma parte de los varios grupos indígenas que no obstante su constante y ya antigua explotación, aun subsisten en la entidad.

Cerca de la tercera parte de esta población indígena no habla español (o castilla como ellos dicen) y un gran porcentaje lo habla a medias.

³⁵ Andrés Barreda. op.cit. p.85

Según datos del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990 publicados por el INEGI, los principales grupos étnicos que existen en la entidad son los siguientes:

GRUPO ETNICO	Nº / PERSONAS	% DEL TOTAL ESTATAL
TZELTAL	317 608	9.9
TZOTZIL	281 677	8.8
CHOL	139 646	4.3
TOJOLABAL	44 618	1.4
ZOQUE	43 350	1.4
KANJOBAL	13 433	0.4
MAME	12 320	0.4

Estos indígenas que en conjunto solo logran rebasar el 25% del total de la población son los dueños originales del territorio chiapaneco, el cual desde la conquista se les ha ido arrebatando poco a poco. Siempre han trabajado la tierra, como dueños, esclavos y ahora como asalariados.

Según valiosos testimonios escritos (como los libros de Jan de Vos) y de algunos viejos indígenas de las comunidades (que por cierto no son muchos), hasta aproximadamente los años setenta aun persistían formas de trabajo forzoso e inhumano(se habla incluso de derecho de pernada), sobre todo en las zonas cafetaleras del Soconusco.

En este sentido, el racismo es un grave problema que aun persiste en el estado de Chiapas.

Por ejemplo, los mestizos de San Cristóbal de las Casas ,sobre todo los que cuentan con una posición económica solvente; ganaderos, comerciantes, transportistas, etc., se consideran superiores “por naturaleza” a los indígenas y a todos los campesinos en general, tan es así, y para que no se les confunda, que desde hace tiempo se autodenominan “auténticos coletos”.

Esta situación se refleja abiertamente si consideramos las condiciones en las que viven (o mejor dicho sobreviven) los indígenas en la entidad, en donde de los 112 municipios con que cuenta Chiapas (documento N° 1), 38 se consideran de muy alta marginalidad, y donde 30 cuentan con una población mayoritariamente indígena.

En estos municipios la población presenta condiciones de vida que están por abajo de la media nacional; el 50% es analfabeta, y del resto, el 83% no tiene la primaria completa., la mitad no tiene drenaje ni luz eléctrica, y el 80% vive hacinada en viviendas con piso de tierra.

En cuanto a salud, muchas muertes se deben a enfermedades relacionadas directamente con una mala alimentación. Las infecciones gastrointestinales cobran muchas vidas, ya que por lo regular los alimentos se consumen en condiciones insalubres o cuando éstos

ya están en mal estado (muchas veces prefieren comerlos que a tirarlos). Asimismo, otro gran número de decesos están en relación con males o enfermedades congénitas, las que a su vez se originan por la mala alimentación de sus padres, de sus abuelos, así hasta varias generaciones atrás. El sarampión y los padecimientos respiratorios son dos de las enfermedades que todavía cobran un gran número de vidas humanas. En este sentido, no es de extrañar que Chiapas cuente con la más baja esperanza de vida del país; 65 años para los hombres y 70 para las mujeres.

“La población trabajadora de Chiapas, y especialmente la indígena, está en el punto de optar entre diferentes tipos de muerte segura: hambre, enfermedades o guerra.”³⁶

Finalmente, cabe destacar que los 112 municipios del estado de Chiapas se encuentran divididos en 9 regiones económicas (mapa N° 2), y en todas en mayor o menor medida se encuentran pruebas de atraso y marginación social.

³⁶ Idem. p. 97

2.2.- La Reforma Agraria en Chiapas.

Una vez concluida la revolución armada de 1910-1917 y al llegar Alvaro Obregón al poder, se buscó la manera de que en el estado de Chiapas se establecieran las bases de una pronta pacificación, sobre todo entre los finqueros que se sentían en peligro constante de ver perdidas o fraccionadas sus propiedades.

La política agraria de Obregón, estaba definida (al menos así lo expresaba en sus discursos) por la necesidad de acabar con aquellos grandes propietarios de tierra que no estaban de acuerdo en aceptar los nuevos lineamientos que la modernización (capitalización) del campo mexicano exigía:

“... vamos a ir en este reparto de tierras contra todos los latifundios que actualmente siguen usando los sistemas rutinarios, porque esos, jamás estarán en condiciones de mejorar a sus jornaleros; los procedimientos que usan están en pugna con la época y en pugna con todo principio económico, y vamos a dar tregua a los que estén usando procedimientos modernos para que se vean estimulados, para que evolucione rápidamente nuestra agricultura y podamos llegar a alcanzar en un periodo próximo, un desarrollo máximo”³⁷

A nivel nacional, Alvaro Obregón repartió solamente 1.9 millones de hectáreas., mientras que posteriormente el General Lázaro Cárdenas repartiría cerca de 19 millones, lo que hace evidente que la política de Obregón no era la de afectar significativamente las grandes extensiones territoriales.

En Chiapas esta situación se dio de manera especial, ya que muchas fincas no fueron afectadas, no obstante producir con técnicas obsoletas que requerían de la utilización de mucha fuerza de trabajo.

En este sentido, podemos decir que el modo de producción caciquil utilizado en gran parte del estado de Chiapas se mantuvo y consolidó, no obstante ser contrario a las políticas federales. La clase social en el poder se mantuvo, permaneciendo de esta manera las relaciones de producción basadas en la explotación extensiva e irracional de la tierra , así como de la misma fuerza de trabajo local.

Chiapas casi no cambió, ya que según el Censo de 1921, aproximadamente el 84% de la población se consideraba rural y 72 hacendados eran dueños de más del 20% de la tierra, es decir, que las comunidades indígenas continuaban siendo las principales abastecedoras de fuerza de trabajo para las fincas.

Esta situación permaneció en Chiapas hasta más o menos la década de los 40's, periodo en que los respectivos gobernantes: Fernández Ruiz ,1920-1924 ;Carlos Vidal, 1925-1927; Raymundo Enríquez, 1928-1932 ; Victórico Grajales, 1932-1936 y Efraín Gutiérrez, se caracterizaron poco más o menos por realizar pequeñas reformas sociales, pero sin atender en el fondo la estructura caciquil de la entidad.

Cuando el General Lázaro Cárdenas ocupa el poder presidencial (1934-1940), se enfrenta en Chiapas a los grandes intereses de los finqueros, logrando solamente parciales

³⁷ Saúl Escobar Toledo, et al. “Historia de la cuestión agraria”, Ed. s.XXI. México, 1988.p.3

beneficios para los indígenas y campesinos, ya que de hecho él tampoco pudo transformar la estructura agraria imperante en la entidad chiapaneca. No obstante logró repartir algunas tierras, mismas que no trastocaron el poder de los terratenientes, ya que las que se repartieron fueron aquellas de menor calidad o de más difícil acceso.

Entre 1929 y 1940, se repartieron en Chiapas 424 782 ha., mismas que oficialmente beneficiaron a más de 20 mil solicitantes, casi todos indígenas.

AÑOS	MANDAMIENTOS		HECTAREAS ENTREGADAS	BENEFICIARIOS
	EMITIDOS	EJECUTADOS		
1929-1930	126	113	171 889	14 000
1936-1939	104	61	66 087	6 131
1937-1940	226	146	186 806	23 587

Fuente. Gastón de Vilac (Ernesto Parres), *Chiapas bajo el signo de la hoz*, de. del autor, México, 1940.

Como el gobierno no repartía tierras de acuerdo al número de solicitantes (muchos de ellos auténticos dueños de las mismas) buscó formas alternativas para mediar ante tal presión social. En este sentido, la salida más fácil fue la apertura de nuevas tierras de cultivos, a costa fundamentalmente de tierras vírgenes.

La afectación casi inexistente de tierras hasta la llegada de Lázaro Cárdenas se debió fundamentalmente a que no se trastocó la base del poder en la entidad, es decir, la concentración de muchas (y mejores) tierras en manos de muy pocos poseedores.

Hasta aproximadamente la década de los 70's el reparto de tierras en Chiapas se caracterizó por los siguientes factores:

- revitalización de tierras ociosas
- colonización en tierras propiedad de la nación (principalmente selva lacandona)
- apoyo a la producción de productos de exportación
- apoyo a la ganaderización extensiva

Estas políticas determinadas por el gobierno federal no pudieron sostenerse por más tiempo, ya que en la entidad se dieron cambios substanciales, en razón directa a los siguientes elementos:

- paulatino agotamiento de terrenos nacionales

- obras estructurales de gran envergadura realizadas principalmente por PEMEX y C.F.E.

- presión insistente y sistemática de organizaciones campesinas por un mayor reparto de tierras.

En respuesta a estas nuevas condiciones, el gobierno estatal encabezado por Jorge De la Vega Domínguez, anuncia en 1976 la terminación de tierras susceptibles de reparto, ofreciendo como alternativa la intensificación de la producción.

Como era de esperarse, tales medidas no frenaron al movimiento campesino, sino que por el contrario ocasionaron el recrudecimiento y agudización de las luchas por la tierra.

En este sentido, destacan las tomas de tierras en el norte del estado, sobre todo en el Municipio de Venustiano Carranza, con la consecuente represión del movimiento campesino que era liderado por la organización de comuneros "Emiliano Zapata", integrantes a su vez de una organización de alcance nacional, la "Coordinadora Nacional Plan de Ayala" (CNPA).

Ante las protestas generalizadas por el uso de la violencia en el caso del Municipio de Venustiano Carranza, se implementó una nueva estrategia, misma que actualmente es aplicada por el gobierno (estatal y federal); comprar tierras a los terratenientes para entregarlas a los campesinos demandantes.

Esta política fue reforzada durante el gobierno de Juan Sabines (1979-1982) a través de la constitución de Audiencias Campesinas como mecanismo de dialogo y negociación con los campesinos, así como con el establecimiento del Consejo Consultivo Agrario, a través del cual se pretendía acelerar la terminación de los múltiples rezagos agrarios que se tenían en la entidad.

Este último aspecto es de fundamental importancia, ya que según la Secretaría de la Reforma Agraria el 25% del rezago agrario en el país pertenece al estado de Chiapas.

Las tierras entregadas a los campesinos por orden o mandamiento del gobernador Patrocinio González Garrido durante el periodo de 1989 a 1992, están distribuidas de la siguiente manera:

AÑO	MANDAMIENTOS GUBERNAMENTALES	SUPERFICIE EN HA.	Nº DE BENEFICIADOS
1989	19	10 116	883
1990	16	7 477	669
1991	8	6 988	649
1992	18	5 990	---
TOTALES	61	30 990	2 855

Fuente: Secretaría de la Reforma Agraria
Subdelegación de Concertación Agraria para asuntos indígenas

Pero no sólo el gobernador González Garrido se vio obligado a repartir tierras, sino que incluso el gobierno federal también determinó la ejecución durante 1988 a 1992 de 190 Resoluciones Presidenciales :

AÑO	RESOLUCIONES PRESIDENCIALES	SUPERFICIE HA.	BENEFICIADOS
1988	3	7 531	345
1989	76	78 742	4 318
1990	38	31 669	1 841
1991	32	24 684	3 282
1992	41	36 039	2 414

Fuente: Secretaría de la Reforma Agraria
Subdelegación de Concertación Agraria para Asuntos Indígenas.

En este sentido, desde Cárdenas hasta Salinas de Gortari, en Chiapas el reparto de la tierra se dio de una manera parcelada y aislada, ya que la tierra continuó siendo la principal demanda de los movimientos campesinos.

Aunado a lo anterior, cuando en 1992 se reformó el Artículo 27, no se tomó en cuenta la opinión de los campesinos, ya que dicho cambio respondió más a intereses de otra índole, destacando de manera sobresaliente la entrada de México al Tratado de Libre Comercio (TLC).

Fue así que con el nuevo Art. 27 y con la instrumentación de nuevas Leyes de Aguas y Forestal, se cerró oficialmente de manera directa y radical a los campesinos el derecho a los recursos naturales que le son vitales.

En el fondo, toda esta serie de reformas lo que buscaban era incorporar a la tierra a una nueva dinámica capitalista, en donde la privatización y la comercialización de este escaso recurso natural era necesaria e imprescindible.

En 1994, las innumerables tomas de tierras en Chiapas (y en otras partes del país) hacen evidente el fracaso de la reforma al mencionado Art. 27, razón por la cual el gobierno ha tratado de comprar a los ganaderos las tierras que han sido invadidas por los campesinos,

“...el hecho de que hasta el momento se encuentren invadidas por diversos grupos de campesinos chiapanecos cerca de 30 mil hectáreas muestra que, aunque las reformas estén aprobadas en el papel, los solicitantes han decidido ignorarlas y el gobierno federal ha tenido que aceptar su violación.”³⁸

Prueba fehaciente del actual rechazo campesino al Art. 27 se dio en el Primer Encuentro Nacional Indígena y Campesino, celebrado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el 13 y 14 de marzo de 1994.

En este encuentro, tuvo especial relevancia la discusión en torno al referido artículo, del cual se concluyó lo siguiente:

“Con relación a las modificaciones salinistas del artículo 27, éstas cancelan el derecho a la tierra de los pueblos y comunidades; legalizan, fortalecen y promueven el latifundio a través de:

- privatización de la tierra
- introducción de las sociedades mercantiles en el campo, y
- eliminación, como causal de afectación de tierras, de la simulación e inexploración de los predios;

Destruyen el carácter social de la propiedad de la tierra. Eliminan el carácter de inembargable, intransferible e imprescriptible de la propiedad social de la tierra.”³⁹

Finalmente, en 1995 la tenencia de la tierra continúa siendo el meollo del problema en el ámbito rural, y depende en mucho de las medidas que adopte el gobierno federal para conocer la respuesta que den los campesinos, no solo en Chiapas sino en todo el país.

³⁸ Luis Hernández Navarro, “De Zapata a Zapata: Un sexenio de reformas estatales en el agro” en Cuadernos Agrarios op. cit. p. 139

³⁹ Primer Encuentro Nacional Indígena y Campesino, San Cristobal de las Casas, Chis. marzo 13 y 14 de 1994. en Cuadernos Agrarios, op. cit. p. 197

2.3 Respuesta campesina ante la explotación capitalista.

Hay una corriente teórica que predice que en corto o mediano plazo la empresa capitalista sustituirá a la forma de producción de la economía campesina, se proletarizará al campesinado.

Según esta línea de interpretación el campesinado está en vías de transformación ya que no tiene el “potencial revolucionario” que es cualidad exclusiva de la clase obrera, y se llega incluso a negar que el campesinado pueda orientar por sí mismo una organización capaz de transformar su precaria situación social. Es decir, que al campesinado por su número se le asigna un papel decisivo en las transformaciones sociales, pero no se le atribuye un papel estratégico de dirigencia dentro de dicha transformación.

Pero contrariamente a lo anterior, en México la historia nos muestra y demuestra que el campesino organizado es capaz no sólo de sobrevivir, sino de perpetuarse como clase social, la que es cada vez más importante en el escenario político nacional.

En México el “potencial revolucionario” del campesinado quedó demostrado claramente en la revolución armada de principios de siglo, en donde fueron precisamente estas masas las que se levantaron y dieron origen a la actual estructura política del país.

En este sentido, se cuenta con diferentes versiones sobre los resultados de la revolución mexicana, pero lo que no se puede negar es que de no ser por la participación determinante de los campesinos, simplemente otro hubiera sido el resultado y no el que todos conocemos.

A partir de la década de los 70 y hasta la actualidad el país ha manifestado indicios de una permanente y creciente convulsión campesina; muestra de ello son las frecuentes tomas de tierras, ya sea en forma pacífica o mediante el uso de la violencia, ocupación de oficinas gubernamentales, el bandolerismo y en algunas partes del país el surgimiento de formas de lucha guerrillera (el ejemplo vivo de esta afirmación es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional a principios de 1994).

Estas son algunas de las principales formas en que el campesinado muestra su descontento ante la situación de marginación y miseria en que se encuentran desde hace ya mucho tiempo.

En su mayoría, estos brotes de inconformidad fueron en su origen muy limitados tanto en su forma de acción como por sus repercusiones hacia el exterior. Generalmente las acciones eran personificando a su enemigo, así como focalizadas en su alcance.

Estas dos características fueron determinantes para que los espontáneos movimientos campesinos aparecieran y desaparecieran sin que de ello se diera cuenta cabal el resto de la sociedad.

Pero estos movimientos se fueron generalizando y adquiriendo poco a poco una dimensión política muy diferente hasta la que entonces los había caracterizado.

Al respecto, opina Gustavo Esteva:

“ De esta manera proliferan y se intensifican los movimientos campesinos: nacen débiles, anárquicos, con articulaciones puramente locales, en formas dispersas y ásperas, que los identifican como respuestas desesperadas y sin destino.”⁴⁰

Pero en la medida en que estas luchas avanzan tanto en su organización como en sus alcances tienden a convertirse en organizaciones ya no sólo localistas y aisladas, sino que se inclinan a convertirse en regionales e incluso nacionales y con alternativas políticas en lo inmediato y para el futuro.

En este sentido coincidimos con Szekel cuando afirma que el campesino advierte:

“...cada vez con mayor claridad, la necesidad de llevar adelante su lucha mediante la promoción de opciones propias, no sólo en cuanto a las modalidades técnicas y organizativas que tiene que crear dentro de sus propios grupos, sino también en cuanto a la correlación de fuerzas que tiene que establecer para la puesta en marcha de este proceso.”⁴¹

Así pues, la lucha campesina por lograr una organización propia avanza, y lo hace tomando en cuenta su propia amarga experiencia, así como retomando experiencias de otras organizaciones de campesinos, que además frecuentemente ayudan y asesoran a las nacientes organizaciones.

Ya no se puede por lo tanto ocultar o negar el crecimiento de la lucha campesina, la que cobra cada vez mayor importancia a nivel nacional.

Debemos dejar claro que el movimiento campesino aún con su ascenso continuo es todavía heterogéneo y disperso, causa de ello es que los motivos concretos por los que se movilizan difieren en muchas ocasiones de una región a otra, y por lo tanto las formas específicas de lucha llegan a cambiar. Pero el fondo de todas estas luchas es el mismo por el que el movimiento rural sigue avanzando hacia su integración.

Armando Bartra retoma este planteamiento con base en el siguiente razonamiento:

“Cuando pese a dispersión y el aislamiento de cientos de miles de campesinos se pone en acción casi al mismo tiempo, es que las contradicciones rurales se agudizan en todas partes, las exigencias campesinas son impostergables y la lucha absolutamente necesaria e inevitable.”⁴²

Las luchas libradas en el campo mexicano han tenido como factor común a uno; la lucha por la tierra, la cual representa el principal motivo que aglutina a las masas.

⁴⁰ Gustavo Esteva. “ Y si los campesinos existen”. en Revista del México Agrario., año XI, N° 2 abril-mayo-junio. México. 1978.p.40

⁴¹ Esteban Miguel Szekel. “La organización colectiva para la producción rural, la acción promotora oficial y las reacciones e iniciativas de los campesinos.” citado por Gustavo Esteva en “Y si los Campesinos...”p.47

⁴² Armando Bartra. “Notas sobre...”op.cit.p.10

Pero este factor no es único ni excluyente, ya que aparejado a él se dan otra serie de motivos de lucha que en determinado momento pueden representar el principal motivo de su movilización.

En este sentido, trataremos de explicar brevemente algunas características que asumen las diferentes luchas que llevan a cabo los campesinos:

Lucha por la tierra.-

Desde hace muchos años, la lucha por la tierra, tanto por recuperarla como para obtenerla, ha sido motivo de innumerables levantamientos por parte de los campesinos.

Y este mismo motivo es el que tiene a la organización campesina actual en constante choque contra los terratenientes y el propio Estado.

Durante muchos años, la burocracia oficial encargada de llevar los trámites agrarios ha sido un freno eficaz que ha contenido a las demandas legales de los campesinos. La exagerada (y muchas veces intencional) lentitud que muestran los funcionarios que trabajan en los aspectos agrarios y la infinidad de requisitos que piden a los campesinos habían sido el medio más efectivo que venía utilizando el gobierno para contener las demandas de soluciones agrarias.

Pero a partir de la década de los 70's, este dique contenedor se empieza a tambalear ante el empuje y la decisión de los campesinos, quienes ya no llegan a "pedir" a la Secretaría de la Reforma Agraria, sino que ahora mediante movilizaciones masivas "exigen" les sean respetados sus derechos agrarios.

Lucha contra los terratenientes.-

El enemigo inmediato y casi natural del campesinado es el terrateniente o finquero, ya que es él quien acapara las mejores tierras en bastas extensiones.

Tierras que en muchas ocasiones originalmente fueron de los propios indígenas, ocupantes ancestrales de las mismas.

Este personaje desempeñaba funciones económicas, políticas y sociales que determinaban casi por completo la vida de los campesinos. Actualmente su fuerza ha cambiado y muchas veces representan el papel de intermediarios entre las empresas capitalistas y la economía campesina.

Lucha por el mercado.-

El problema de la producción y comercialización es de lo más común entre las comunidades campesinas, mismas que están acostumbradas a producir en base a relaciones determinadas por la economía campesina.

El mercado capitalista funciona con una lógica propia; "la máxima valorización de la mercancía", la que obtiene explotando hasta donde le es posible fuerza de trabajo campesina, sin tomar en cuenta las necesidades básicas de las comunidades.

A este respecto, Armando Bartra dice:

“ Al ingresar a la circulación capitalista las mercancías de origen campesino sufren una mutación pues lo que el vendedor pone en primer plano es su simple posibilidad de ser intercambiados, es decir su valor de cambio en general, mientras que las reglas del juego que le impone a este mercado las empresas capitalistas, colocan en primer plano no el valor en general de las mercancías sino su condición de portadoras de plusvalía. El campesino vende para poder comprar y éste es su único fin al que condiciona su intercambio, por el contrario el capital vende para realizar una ganancia y sólo bajo esta condición acepta el intercambio.”⁴³

Lucha contra la imposición de autoridades.-

Cada vez son más los ejemplos en donde las comunidades ya no aceptan la imposición de autoridades que se decide desde el exterior.

Ahora son ellos mismos quienes postulan a sus propios candidatos y libran fuertes luchas porque éstos sean reconocidos oficialmente.

Así como estas luchas se pueden mencionar otras que no son menos importantes, pero que en algunas ocasiones juegan un papel complementario, de presión o de apoyo para librar luchas más fuertes. Este tipo de luchas pueden ser contra oficinas del gobierno como la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), la hasta hace poco Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), Compañía Nacional de Subsistencias Populares CONASUPO, Instituto Nacional Indigenista (INI), Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), etc., Por la instalación de servicios públicos como agua potable, drenaje, luz eléctrica, puentes, carreteras, etc., Lucha contra los Bancos por carteras vencidas (el movimiento de El Barzón es un ejemplo de ello), por mejores condiciones de comercialización, por más y mejor transporte, etc.

Como regularmente todo este tipo de demandas no las resuelven satisfactoriamente las centrales campesinas oficiales, “...el campesino se ve empujado cada vez más a promover sus reivindicaciones por otras vías y la organización independiente se impone como única vía alternativa.”⁴⁴

⁴³ Armando Bartra, “La explotación...” op. cit. p. 85

⁴⁴ Armando Bartra, “ Notas sobre...” op. cit. p. 44

CAPITULO III

UNION DE UNIONES, ORGANIZACION CAMPESINA CHIAPANECA.

3.1 Chiapas, estado con historia de violencia social

Tal y como se mencionó, las grandes riquezas naturales con que cuenta el estado de Chiapas contrastan con la enorme miseria en que se encuentra gran parte de su población, la cual por cierto es indígena.

Esta marginación en la cual se encuentra sumida la entidad sureña ha estado acompañada desde siempre por un clima de violencia y represión que han ejercido los dueños de los medios de producción y del capital, en este caso los finqueros, los grandes comerciantes, los ganaderos, los políticos, los grandes “coyotes” o prestamistas, los Bancos etc., quienes de manera directa y / o indirecta explotan, marginan y humillan a los campesinos e indígenas chiapanecos.

Los movimientos sociales de gran envergadura que han tenido lugar en el país, han repercutido negativamente para los pobres de Chiapas. El ejemplo más claro de ello es cuando la Revolución Mexicana acentúa la ya de por sí inmensa desigualdad de la entidad.

La llamada Reforma Agraria se dio en Chiapas sólo en el papel, en el discurso, pero en los hechos benefició a los que menos necesidad tenían de ella, es decir, a los terratenientes y a los cada vez más poderosos ganaderos.

Muchas de las actuales familias poderosas de Chiapas son las mismas de siempre, sólo que ahora con más riqueza y poder.

La respuesta de los campesinos ante esta situación ha tenido momentos de intensidad o de extrema tensión, llegando a dar enfrentamientos armados contra sus opresores.

Mencionemos de manera muy general algunas de las principales luchas que se han registrado en Chiapas a partir del siglo XVII.

- En 1693, en Tuxtla Gutiérrez (entonces llamada San Marcos Tuxtla), se da un levantamiento armado de los indígenas Zoques, los cuales luchaban en contra del alcalde Mayor Maesterra y del cacique Hernández, quienes los explotaban de una manera irracional e inhumana. Esta rebelión fue sofocada (reprimida) por el poderoso ejército español.

- En 1712, tiene lugar la llamada “Guerra de las Castas”, la que en realidad fue un levantamiento de los tzetzales en contra de la explotación y de los tributos excesivos de que eran objeto por parte de los caciques y de algunas autoridades eclesiásticas. Esta mal llamada “Guerra de Castas” fue exterminada por ejércitos federales provenientes de Tabasco y Guatemala.

- En 1868 y 1870, se da una sublevación tzotzil en contra de las grandes familias hacendarias de San Cristóbal de las Casas y de Comitán, mismas que creían tener un linaje superior al de los indígenas, razón por la cual tenían el derecho de tratarlos igual que a cualquier animal de trabajo (sentimiento que a un paso del siglo XXI todavía conservan en San Cristóbal los llamados “auténticos coletos). El movimiento indígena también fue sofocado militarmente.

- Entre 1911 y 1914, tuvo lugar el cambio de poderes políticos de San Cristóbal de las Casas hacia Tuxtla Gutiérrez, medida que perjudicaba los intereses de los coletos cristobalenses, quienes para evitar enfrentarse directamente a los poderes federales, se valieron de los indios chamulas, a quienes con engaños convencen de que el enemigo a vencer son las fuerzas oficiales que obedecen órdenes del centro del país.

Lo más tristemente celebre de este levantamiento, fue el “desorejamiento” de los sublevados, acción con la cual se quiso poner un escarmiento a todos los indígenas de la región.

Es hasta principios de los setenta cuando el movimiento campesino en Chiapas vuelve a mostrar su descontento de manera organizada.

En el año de 1974 la inconformidad campesina se ve auspiciada dentro del Congreso Indígena realizado en San Cristóbal de las Casas, mismo que contó con el apoyo del gobierno estatal, el cual pretendía controlar y dirigir el creciente movimiento indígena.

Pero paralelamente y de manera independiente se gestan en la entidad otras luchas reivindicativas que enarbolan la lucha por la tierra como su principal demanda.

Desde entonces, el movimiento campesino en Chiapas puede de manera general dividirse en cuatro grandes momentos:

El primer periodo es aquel que se caracterizó por las constantes invasiones de tierras en todo el estado así como por la violencia con que respondió el gobierno estatal directamente o a través de las guardias blancas de los finqueros. Los desalojos, encarcelamientos y persecuciones fueron el matiz de esta etapa.

Entre 1978 y 1980 se da la segunda etapa, cuyo principal elemento es la llegada al estado de algunas organizaciones urbanas de izquierda. En este sentido destacan La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) y la organización política denominada Línea Proletaria.

Línea Proletaria logró introducirse en la selva lacandona, en la región norte y en la Sierra Madre. Sus demandas centrales fueron la lucha por la tierra y la organización independiente de la producción.

La organización más amplia que lograron organizar fue la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (U de U) y posteriormente y dentro de ésta la Unión de Crédito “Pajal Ya Kactic”.

Por su parte, la CIOAC influyó en la organización de peones acasillados de las grandes fincas cafetaleras y agrícolas de Simojovel, Huitiupan y del Bosque.

“Con la presencia de estas dos organizaciones, la lucha campesina en Chiapas empezó a romper su aislamiento y a incorporarse a estructuras organizativas que le permitieron superar el espontaneísmo, la dispersión y la improvisación de los primeros años.”⁴⁵

No obstante la intención gubernamental por contener a los cada vez más organizados movimientos campesinos, éstos logran entre 1980 y 1984 consolidarse y extender sus fronteras de acción.

Este tercer momento se define por buscar no sólo la solución de la tenencia de la tierra, sino por la intención de tener mayores espacios políticos de participación y de mejorar sustancialmente su condición de marginalidad social.

La principal respuesta oficial siguió siendo la represión.

A partir de 1985 se inicia lo que podemos identificar como la cuarta etapa del movimiento rural chiapaneco.

En esta etapa las organizaciones rurales chiapanecas a consecuencia de la represión ejercida en su contra, desaparecen, dividen o transforman.

El rasgo distintivo de esta etapa es que aunada a la lucha por la tierra se incluyen otras como la mayor participación política, más y mejor producción, créditos oportunos y baratos, obras de beneficio social, mejores precios de garantía, etcétera.

El gobernador en ese momento era Patrocinio González Garrido, quien se distinguió por aplicar a su muy personal criterio el “Imperio de la Ley”, es decir, la tolerancia para ciertos grupos y la aplicación irrestricta de la ley para otros.

Es importante destacar que entre las demandas propias de los movimientos campesinos empieza a cobrar cada vez mayor fuerza la lucha por la dignidad indígena y por la conservación y respeto de su cultura.

La cuestión indígena adquiere una importancia que incluso la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 está fuertemente definido por esta demanda.

En condiciones similares, desde entonces se han dado una serie de movimientos armados en el estado chiapaneco, las cuales con matices distintos siguen teniendo el mismo fondo: la explotación, la miseria, el racismo y la intolerancia

Los gobernadores que en las últimas décadas han estado al frente del Ejecutivo Estatal en Chiapas; Jorge de la Vega Domínguez, Salomón González Blanco, Juan Sabines Gutiérrez y Patrocinio González Garrido, se han caracterizado en términos más o menos similares por utilizar la “mano dura” en contra de los movimientos reivindicativos de los campesinos.

⁴⁵ “Chiapas”. op. cit. p. 116

El encarcelamiento, tortura e incluso la muerte de líderes indígenas, las represiones en contra de comunidades que se atreven a alzar la voz, así como el uso constante y sistemático de la violencia (selectiva o generalizada) son rasgos propios que identifican la vida de Chiapas desde hace años.

En este sentido, es claro que en lo que va de la década de los 90's, la situación de violencia social en Chiapas no se ha modificado, ya que las denuncias de campesinos y principalmente de los indígenas en contra de los finqueros y de las autoridades oficiales (municipales, estatales y federales) se repiten de manera permanente, por lo que la opinión pública se acostumbra a leer, a enterarse que en tal o cual lugar de Chiapas se registraron actos de violencia, en los cuales invariablemente los culpables (y casi siempre los perdedores) son los campesinos.

Por ejemplo, El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, en su primer informe documenta que entre 1974 y 1987, se dieron 4 731 acciones represivas en Chiapas, mismas que en la mayoría fueron resueltas por las autoridades de manera violenta.

En muchos de estos casos no importó que los campesinos contaran con documentos oficiales que los amparaban en sus reclamos y demandas.

3.2 Surgimiento y conformación de la Unión de Uniones

Bajo las condiciones anteriormente descritas es como surge la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (U de U) .

El antecedente organizativo más fuerte que constituyó la formación de la U de U está sustentado en una organización de carácter regional denominada “ Quiptic Ta Lecubtesel”. Esta Unión se formó con 17 ejidos en 1976 y hasta 1982 contaba con más de 60 comunidades, por lo que era considerada una de las partes más representativas de la U de U.

La Quiptic Ta Lecubtesel se enfrentó en su origen a un grave problema de tenencia de la tierra, ya que en 1972 el entonces Presidente de México C. Luis Echeverría Álvarez, decretó una resolución presidencial mediante la cual dotaba de 614 321 ha. de selva a solamente 66 familias lacandonas, es decir, a cada familia lacandona le correspondían 9 307 ha. Pero el problema consistió en que dentro de las tierras repartidas estaban muchas que ya tenían dueño. Eran cerca de 40 comunidades de Tzetzales y Choles (aproximadamente 1 800 jefes de familia) que se veían afectados con esta resolución

En este momento era claro para los campesinos que detrás del Decreto Presidencial estaban intereses político-económicos que beneficiaban a un identificado grupo de empresarios.

A este respecto, la U de U dio a conocer a la opinión pública el siguiente texto:

“...detrás del Decreto estaban los intereses de Nacional Financiera, S.A., es decir, los intereses de los ricos, de la gran burguesía, que a través de la Compañía Forestal Lacandona, S.A., pretendían llevarse toda la madera de caoba y cedro contenida en las 614 321 hectáreas tituladas a favor del grupo lacandón. Prueba de esto fue que inmediatamente después de que se tituló legalmente a este grupo, la COFOLASA firmó un contrato con ellos en donde se comprometen 35 mil metros cúbicos de madera al año, por un plazo de 10 años (más o menos 10 mil árboles por año), sin fijar el precio. Con esto la COFOLASA eliminó a otras compañías que operaban en la zona, quedándose como dueña y soberana de la madera”⁴⁶

A los grupos de campesinos-indígenas que vivían en la zona lacandona, se les propuso reubicarlos en los Nuevos Centros de Población (NCP); Velazco Suárez o Palestina, Frontera Echeverría y Marqués de Comillas.

Es así que el 30 de mayo de 1977, se firma un convenio mediante el cual todo el derecho sobre la selva lacandona queda en manos de las mencionadas 66 familias.
(documento N° 2)

Cabe destacar que este convenio fue firmado a espaldas de los campesinos afectados y que rechazaban entregar sus tierras y trasladarse a los NCP. Pero los que sí estaban de acuerdo y aceptaron las condiciones del convenio fueron: El Supremo Consejo Tetzal,

⁴⁶ Xochitl Leyva Solano. “ Redoble por Cañadas” en, Cuadernos Agrarios N° 8-9. p. 59

Instituto Nacional Indigenista, Compañía Forestal Lacandona, la entonces Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaría de la Reforma Agraria, los dirigentes "oficiales" de los NCP y las más altas autoridades del gobierno chiapaneco.

Desde ese mismo momento, los grupos campesinos que no aceptaron estas medidas sostuvieron una tenaz y permanente lucha.

Como una forma de presionar a las autoridades en la solución del problema de la Brecha Lacandona, en octubre de 1981 se realizó una marcha-plantón en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. En este sentido, la U de U publicó tiempo después un desplegado que decía lo siguiente:

"... logramos movilizarnos cerca de 2 mil campesinos, lo cual significa el mayor número de compañeros que habíamos logrado movilizarnos desde la formación (1980) de la Unión de Uniones y un enorme esfuerzo para nosotros, tomando en cuenta que la mayoría tuvimos que caminar uno, dos, tres y hasta cuatro días antes de poder llegar a un lugar en donde poder abordar un vehículo y de ahí uno o dos días para llegar a Tuxtla. Ello significó un esfuerzo económico que únicamente pudimos cubrir con el apoyo de otras organizaciones de la clase trabajadora. Durante los días 12, 13 y 14 de octubre marchamos por las calles de la capital del estado y permanecemos plantados -durante el día- frente al Palacio de Gobierno, acompañados de compañeros, maestros, comisiones de sindicatos obreros y organizaciones campesinas y estudiantiles. Tomar las calles y la plaza principal del estado por tres días significó es sí mismo, un triunfo de las masas campesinas que sostenemos una lucha independiente del gobierno y también significó un triunfo de la unidad de la clase trabajadora (U de U; 1984)."⁴⁷

Cabe resaltar que en esa ocasión junto con otros compañeros de la Universidad de Chapingo apoyamos el mencionado plantón, actitud que nos valió ganarnos en mucho la confianza de la gente, ya que nos empezaban a ubicar no solamente como gente de fuera, sino como estudiantes comprometidos con su causa.

Asimismo, el haber estado presente durante tres días con los compañeros campesinos me permitió adentrarme de manera más directa y personal con los asesores y darme cuenta de los problemas ideológicos que ya se empezaban a manifestar entre ellos.

En este punto, es importante recordar que desde 1974 se empieza a gestar la formación de la U de U. Tal y como señalamos, en este año tuvo lugar en San Cristóbal de las Casas un Congreso profundamente indigenista "Fray Bartolomé de las Casas". En este evento se reunieron campesinos de muchas regiones de Chiapas para confrontar sus experiencias y proponer soluciones.

En dicho evento, de lo primero que se dieron cuenta los campesinos (y que algunos ya sabían por su experiencia) es de que casi todos los ahí reunidos luchaban por las mismas causas pero de manera desarticulada.

" Se trabaja de sol a sol con sueldos que no llegan a los siete pesos por día. A partir de los diez años, los niños deben empezar a trabajar con sueldos de uno a dos pesos el día.

⁴⁷ Ibid. p.60

Estos sueldos no se dan en efectivo, sino en vale o mercancía o en trago. Se debe dar trabajo gratuito los domingos con el sistema que llaman *la página*, así como el derecho de pernada, siendo violadas nuestras mujeres e hijas. En tiempo de cosecha del café, deben trabajar, al igual que los hombres, las mujeres y los niños.”⁴⁸

“Después del Congreso surgieron movimientos reivindicativos entre los grupos indígenas. En la selva de Ocosingo, el 12 de diciembre de 1975, se creó la Unión de Ejidos Ach Quiptic ta Lecubtesel; en la zona de Comitán, que incluye parte de la selva lacandona, nacieron, en 1976, la Unión de Ejidos “Tierra y Libertad”, y el 4 de agosto de 1978, la Unión de Ejidos “Lucha Campesina”.⁴⁹

Oficialmente, la U de U se formó el 4 de septiembre de 1980 en la comunidad de Bajacú del Municipio de Las Margaritas, en una asamblea que reunió a aproximadamente 2 500 campesinos, representantes de sus propias comunidades.

Originalmente, la U de U se conformó por tres Uniones Ejidales y por cinco grupos campesinos solidarios conocidos como Zonas:

Unión Quiptic Ta Lecubtesel

Unión Tierra y Libertad

Unión Lucha Campesina

Zona Tzotzil

Zona Chol

Zona Tzeltal

Zona Motozintla

Zona Comalapa

En la U de U llegaron a participar cerca de 160 comunidades de los siguientes grupos étnicos:

Tzeltales, Tzotziles, Tojolabales, Choles, así como grupos de campesinos solidarios conocidos como rancheros, de la siguiente manera:

Municipio de :

Ocosingo 54 comunidades

Las Margaritas 46 “

⁴⁸ Guillermo Correa, et al. revista Proceso, N° 897 10 de enero de 1994. p. 23

⁴⁹ Ibid. p.23

Tila	23	"
Sabanilla	5	"
Huituipan	3	"
Del Bosque	5	"
Simojobel	1	"
Motozintla	9	"
Yajalón	12	"
Larráinzar	1	"

Es claro entonces que la U de U surgió como una organización preferentemente indígena.

Como la U de U pretendía ser una organización representativa de los intereses campesinos, estructuró su funcionamiento respetando la manera tradicional de organizarse de los indígenas, para que fueran precisamente las bases las que tomaran los acuerdos importantes, de tal manera que los aparatos de discusión y decisión estaban dados de la siguiente manera;

- Asambleas Ejidales
- Asambleas Regionales
- Asambleas Generales
- Asambleas del Consejo de Representantes (Consejos Regionales)

Las decisiones se tomaban en los ejidos y de ahí pasaban a las siguientes Asambleas, hasta llegar a que el acuerdo tomado fuera general procediéndose entonces (y sólo entonces) a llevarlo a la práctica.

Veamos sintéticamente como funcionaba esta forma de toma de decisiones:

- Asambleas Ejidales (A E).-

Es la instancia en la cual se discutían y analizaban los problemas de la U de U. Cuando el problema que se estaba tratando era de gran importancia para todos y si no se podía llegar a un acuerdo, se procedía entonces a organizar pequeños grupos de discusión, para posteriormente juntarse todos y dar su opinión.

De esta manera se procedía para sacar un acuerdo por ejidos, el cual se transmitía por un representante nombrado para ello. A estos representantes se les denominaba

“Delegados”, los cuales se iban rotando periódicamente, con el fin de hacer participar al mayor número de gente que fuera posible y para que todos se fueran apropiando del desarrollo de su organización.

- Asambleas Regionales (A R).-

Estas se realizaban entre varios ejidos cercanos a los que les era más fácil juntarse y tener así más posibilidades de realizar reuniones en forma constante para tratar de estar siempre bien informados de los problemas que padecían regionalmente y como integrantes de la U de U.

Cuando se realizaba una A R, cada ejido nombraba a sus Delegados (el número podía variar) para que llevaran los acuerdos tomados dentro de su comunidad, y a su vez eran los encargados de recibir toda la información que ahí se virtiera, para una vez concluido el evento llevar los acuerdos a sus ejidos y discutir los pasos que se consideraban debían llevarse adelante.

Cuando en una A R, existían diferentes opiniones respecto a un mismo problema, se reunían en grupos para discutir y dar opiniones más claras. Con esta estrategia se buscaba que las decisiones tomadas fueran por consenso y no por mayoría.

La A R tenía autoridades nombradas por los propios ejidatarios y estaba compuesta por un Consejo Regional integrado a su vez, por un Presidente, un Tesorero y un Secretario.

Al Presidente del Consejo Regional, le correspondía la tarea de citar a A R cada que fuera necesario.

- Asambleas Generales (A G).-

Estas Asambleas sólo podían ser convocadas por el Presidente de la Unión o por el Consejo de Vigilancia en ausencia del primero.

Estas A G estaban formadas por las autoridades de la Unión, por los respectivos Consejeros Regionales y por los Delegados nombrados en cada ejido perteneciente a la U de U.

Las A G se realizaban pocas veces y por lo general duraban de dos a tres días, ya que a muchos compañeros campesinos les era muy difícil llegar para estar un sólo día en las discusiones.

Todos los ejidos miembros de la U de U tenían que estar representados en este tipo de Asambleas y debían llegar con los acuerdos tomados en las Asambleas Regionales, ya que aquí se tomaban los acuerdos que repercutían a todos los integrantes de la U de U.

- Asambleas de Consejos Regionales (A C R).-

Eran organizadas por los Consejeros Regionales de las cinco regiones en que estaba dividida la U de U.

El carácter de este tipo de asambleas era más bien de orientación y no de decisión. En realidad se realizaban de manera esporádica y sólo cuando existía un problema que requería su difusión lo más rápido posible y para dar respuesta inmediata.

3.3.- Unión de Crédito, factor de discordia.

En la U de U se contaba desde antes de su constitución formal, con un indeterminado número de asesores (se hablaba de que eran más de 30), los cuales en su mayoría eran de origen urbano, además de que muchos de ellos tenían una formación académica a nivel licenciatura (ingenieros, sociólogos, abogados, economistas).

De entre ellos se destacaban los que tenían experiencia en trabajos de campo, de comunidad, ya que los campesinos les ponían mucha atención en cuanto a las acciones a realizar.

De los asesores con los que me tocó trabajar y convivir, obtuve muchos conocimientos, pero en relación a sus preferencias políticas y personales, regularmente se mostraron conmigo cautos y reservados, lo que en gran parte se debía a que no me identificaban con ningún partido o tendencia política (a mi llegada pensaron que yo militaba en el Partido Mexicano de los Trabajadores, hasta que desmentí sus creencia).

Cuando se convencieron de que estaba en la selva chiapaneca teniendo como eje central de investigación la historia y conformación de la U de U, me aceptaron y afortunadamente no tuve problemas con ninguno de ellos, es más, me procuraban especial atención cuando tenía que trabajar en alguna comisión dentro de la selva, ya que me recomendaban con los “compañeros” para que me cuidaran, en razón de que estar en la selva implicaba algunos riesgos personales.

Yo respetaba su trabajo político y ellos comprendían y apoyaban mi trabajo académico.

Para un grupo de asesores en el fortalecimiento de una organización campesina independiente que quiere continuar dentro de un proceso permanente de autogestión y de desarrollo, era indispensable que se contara con un apoyo económico y financiero ,incluso pensaban que este aspecto era coyunturalmente hablando, más importante que el trabajo político.

Por lo anterior y cuando consideraron que la U de U ya contaba con el apoyo y el trabajo de las bases, se decidió buscar formas mediante las cuales los propios campesinos fueran los que administraran y controlaran sus actividades productivas a través de una Unión de Crédito.

Los asesores que pretendían desde un principio conformar la Unión de Crédito, (U de C) argumentaban que muchos de los integrantes de la U de U no reunían los requisitos oficiales como para ser sujetos de crédito bancario, y si a todo esto se añade la dispersión y el aislamiento en que se encuentran muchos de ellos, pues resultaba oportuna la creación de un organismo crediticio que fuera parte de la propia organización, y mediante el cual todos los miembros de la U de U pudieran recibir un crédito oportuno, barato y en condiciones de pago que pudieran cumplir, es decir, preferenciales.

Por lo tanto, la U de C como la rama económica de la U de U tendría el papel de coadyuvar al desarrollo económico de los miembros que la conformaban.

Oficialmente la U de C es una institución financiera auxiliar que se regula bajo los lineamientos de la Comisión Nacional Bancaria, y que para formarse era requisito indispensable la presentación de una solicitud oficial ante dicha Comisión. La U de C podía pedir créditos a Bancos oficiales y privados para a su vez otorgar créditos a sus socios.

En el caso de la U de U, todos sus miembros podían participar como socios de la U de C con una aportación de mil pesos (pesos de 1982) por acción, teniendo en cambio derecho de recibir hasta 10 veces el valor de su aportación.

En este sentido, jugó un papel determinante la experiencia que al respecto tenía la Coalición de Ejidos de los Valles del Yaqui y Mayo, cuyos dirigentes animaron y asesoraron a los integrantes de la U de U. Como ejemplo de ello están las visitas que algunos campesinos hicieron al estado de Sonora y donde pudieron constatar las bondades que una U de C podía reportar al fortalecimiento de su organización, asimismo dirigentes de la Coalición de ejidos, estuvieron en Chiapas para conocer personalmente los avances organizativos de la U de U.

En este sentido, las ventajas que la U de U esperaba vinieran aparejadas con el funcionamiento de la U de C eran muchas, destacando especialmente las siguientes:

- Obtención oportuna de crédito.
- Bajos intereses.
- Planificar la producción desde las propias necesidades de la organización.
- Lograr un mejor control de los egresos e ingresos de los recursos.

Y el más importante ; La consolidación de la organización.

Se afirmaba por parte de estos asesores que al tener un crédito suficiente y oportuno se podía contar también con la asistencia técnica que se necesitara y asimismo, introducir nuevas y mejores tecnologías, con lo que se lograría que la producción se incrementara paulatinamente en beneficio de los productores directos y no de los intermediarios, de los comerciantes o de los mismos Bancos

Asimismo, se pretendía que la participación constante de los socios de la U de C fuera logrando que éstos se apropiaran de todos los procesos y trámites que eran necesarios para la otorgación de un crédito, con lo que al paso del tiempo fueran ellos mismos los que manejaran la estructura administrativa de la U de C.

Por otro lado y, desde que se decidió formar la U de C, se contó con el apoyo y la asesoría de los compañeros de la Coalición de Ejidos, en virtud de que esta organización ya contaba desde hacía un buen tiempo con su propia U de C, y por lo tanto su experiencia respecto al manejo del dinero se consideraba de mucha utilidad, por lo que su apoyo desde los primeros pasos hasta lograr el otorgamiento del crédito fue considerable y determinante.

Es importante destacar en este momento, que la otra fracción de los asesores que no coincidía con la importancia que se le estaba dando a la U de C como motor impulsor de la U de U quedó relegada a un papel secundario, ya que una buena parte de los campesinos de la U de U había sido convencida de que la U de C era un elemento indispensable e impostergable para la consolidación de su organización, además de que veían las diferencias de los asesores como una cosa ajena a ellos y que por lo tanto no les afectaría en nada. Posteriormente los hechos les demostraron lo contrario.

Volviendo al caso de la U de C hay que destacar que se conformó con ejidatarios, comuneros, pequeños propietarios y colonos que se organizaron en grupos solidarios o se anexaban a la comunidad más próxima o a la que más les convenía a sus intereses.

Cuando se tratara de comunidades o ejidos, éstos estarían representados ante la U de C por sus respectivas autoridades y en caso de los pequeños propietarios los representantes serían nombrados mediante Asamblea General.

Por otro lado, en lo que se refiere al aspecto operativo lo primero que llevó adelante la U de U fue el de informar en las comunidades de lo que se pretendía hacer y de qué manera les iba a servir a los compañeros, así como de los requisitos que se pedían y de cómo pensaban cumplirlos.

Para tal efecto se elaboraron varios folletos informativos, en los que se explicaba con figuras y mediante textos sencillos y cortos lo que era la U de C. Después a través de un pequeño cuestionario que contenía siete preguntas, se trataba de sintetizar todo lo que los compañeros necesitaban saber para aceptar y cooperar en la formación de la U. de C. (documento N° 3)

Después que la población integrante de la U de U aprobó (no sin muchos problemas) la creación de la U de C, se empezaron a dar los siguientes pasos ante las autoridades respectivas y que en este caso fue la Comisión Nacional Bancaria (CNB).

En septiembre de 1981 se le presentó a la CNB la solicitud formal y protocolarizada para que se aceptara la formación de la U de C, bajo el nombre de “ *Unión de Crédito Agropecuario e Industrial de los Estados de Chiapas y Oaxaca Pajal Ya Kac Tic, S.A. de C.V.*”

Una vez aceptada la solicitud, la U de U se dio a la tarea de reunir la cantidad de 25 millones de pesos, que serían la tercera parte del capital total.

Con el propósito de que en las comunidades integrantes de la Unión de Uniones se conociera la cantidad con la que se iniciarían las operaciones de la Unión de Crédito y del monto con el que cada campesino podía participar como socio accionista, en una Asamblea General realizada en Comitán, se dividieron las comunidades a visitar entre los que ahí estábamos presentes. En tal sentido, nos tocó trabajar algunos ejidos enclavados en la selva chiapaneca: Santa Rita, San Marcos, San Francisco, Cruz del Rosario, Carmen Las Flores , Momón, Nuevo Momón, Guadalupe Tepeyac.

En este punto cabe hacer mención de que en las comunidades en que trabajamos, era evidente la poca confianza que muchos campesinos mostraban ante los supuestos

beneficios que la U de C les otorgaría., sin embargo aceptaron sobre todo por la confianza que tenían en los asesores, a los cuales les atribuían una mayor experiencia sobre lo que se estaba haciendo.

Después de un intenso trabajo con las comunidades y mediante la participación de otras organizaciones solidarias, como la Unidad Obrero Independiente, Coalición de Ejidos de Sonora, Magisterio de Chiapas y organizaciones afines en otras regiones del país, se pudo reunir el Capital Social requerido por la CNB, por lo que el 8 de octubre de 1982 quedó formalmente constituida la Unión de Crédito.

El domicilio oficial de la Unión de Crédito quedó definido en San Cristóbal de las Casas, lugar en donde se efectuó la firma del otorgamiento de la Unión de Crédito a la Unión de Uniones, ante representantes públicos de las siguientes instituciones: Secretaría de la Reforma Agraria, Autoridades del Gobierno del Estado de Chiapas, Comisión Nacional Bancaria, Fideicomiso Instituido en Relación a la Agricultura (FIRA), Banco Somex y Banco Internacional.

Asimismo, también estaban algunos representantes de otras organizaciones campesinas del interior del país.

La designación de la sede de la U de C en San Cristóbal de las Casas, originó mas problemas entre los asesores, ya que un grupo importante de ellos (los no economicistas) estaban convencidos de que el mejor lugar para establecer la U de C era en Tuxtla Gutierrez, corazón de la vida política y económica de Chiapas, por tal razón en el evento de oficialización de la U de C, comprobamos la ausencia de muchos asesores y de una parte importante de los representantes campesinos.

De esta manera es como se empezaban a manifestar de manera abierta y pública las diferencias ideológicas y de estrategia operativa entre los asesores y que posteriormente provocarían la ruptura y transformación de la Unión de Uniones.

La estructura operativa de la U de C requería de la contratación de personal capacitado, lo cual también fue motivo de discusiones entre los asesores y los campesinos.

3.4.- Ruptura y transformación de la Unión de Uniones.

Desde que se formó la U de U ya tenía en su seno las causas de su posterior división.

Esta situación se debe fundamentalmente a que a la región chiapaneca llegaron “asesores” con ideas y tendencias políticas afines en el discurso pero contrarias en la práctica, y con intereses y compromisos grupales diferentes, desde un principio se empezaron a definir dos grupos.

En 1977, llegó a Chiapas gente que venía principalmente del norte del país y que a su vez estaban involucrados con una organización política conocida como “Política Popular”, llamada también Línea Proletaria u Organización Ideológica Dirigente. Estos asesores se relacionaron rápidamente con la gente que ya tenía tiempo trabajando en la entidad y que eran conocidos como miembros de la organización Unión del Pueblo.

Aunque los asesores mantenían coincidencias ideológicas y de formación, siempre fue del dominio de los integrantes de la U de U que también tenían importantes diferencias de fondo, de praxis.

Ante tal situación, se acordó que tanto los asesores conocidos como los “economistas” (por dar mucha importancia a la U de C) y los que postulaban “que las masas decidan” continuaran trabajando en los diferentes problemas de la U de U y que los resultados que se fueran obteniendo en la lucha, le darían a cada grupo su lugar.

No obstante esta loable intención, lo que sucedió fue que ambas tendencias agudizaran sus contradicciones.

Una clara muestra de estas luchas ideológicas al interior de los asesores de la U de U fue la expulsión de esta organización de los asesores de la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel a finales de 1978, sólo algunos de los cuales se reincorporaron a la lucha a mediados de 1979, pero siempre en desventaja en cuanto a la toma de decisiones.

Al respecto, resaltan dos planteamientos políticos que fueron muy importantes para la posterior división de la U de U.:

1.- Lucha contra la socialdemocracia, y

2.- Que las masas decidan.

En ese sentido, el entonces asesor Marín Rubio en su Tesis de Licenciatura apuntaba lo siguiente:

“Sobre el primero (contra la Socialdemocracia), se refiere a la lucha contra el caudillaje, contra las decisiones tomadas sin una previa discusión con la mayoría, los llevó en concreto ahí en la Unión de ejidos Quiptic Ta Lecubtesel (QTL) a enfrentarse a la estructura organizativa de la religión católica, que en sus diferentes niveles tenía- campesinos catequistas, sacerdotes y obispos- personas muy arraigadas y con mucha

presencia en las comunidades indígenas, sino también por ser las personas que más integradas a las masas estaban.

Además eran los que tenían los cargos políticos en la Unión Ejidal (catequistas).

Aunado a lo anterior, otra desventaja más para los asesores, era el que todas las asambleas se hacían en Tzetzal (dialecto de la zona), ya que muy pocas personas hablan el español, haciendo esto que los asesores dependieran de los campesinos en las traducciones, tanto por saber qué se estaba discutiendo en la asamblea, como por transmitir sus opiniones.

El objetivo que buscaban con el planteamiento lucha a muerte contra la socialdemocracia, era el de controlar a la organización, apoderándose de la dirección.

El segundo planteamiento, EL QUE LAS MASAS DECIDAN, planteamiento que es muy correcto, porque hay que tender a lograr que el pueblo sea el que vaya decidiendo qué hacer, cómo y cuándo hacerlo, ,pero hay que tenerlo como tendencia y ser realistas para evitar caer en ultrademocracia o en la anarquía.”⁵⁰

Ambas posturas ocasionaron que los campesinos avanzaran lentamente en su concepción de la realidad, con lo cual su dependencia respecto de los asesores era permanente, pero con una creciente desconfianza.

Ejemplo de esto último fue la polémica que surgió entre ambos grupos por el nombre que llevaría la organización campesina, una vez que ya se habían fusionado las Uniones Ejidales con las Zona y los Grupos Campesinos solidarios.

Un grupo (el de economistas) proponía que la organización se denominara Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), y el otro, Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas.

Los que proponían el nombre de ARIC se caracterizaban por dar un peso mayoritario a la cuestión del crédito, en tanto que el otro grupo pensaba que el crédito era un medio para consolidar la organización y no un fin en sí mismo.

Los asesores que veían la creación inmediata de una Unión de Crédito, estaban liderados por Adolfo Uribe, en tanto que el grupo que privilegiaba la lucha por la tierra estaba dirigido por Rene Gómez.

Esta división trajo serias consecuencias en los miembros de la U de U:

“Después de la escisión vino un reflujo bastante fuerte a nivel de organización, expresándose en desánimo y en un muy bajo nivel de participación de los campesinos.”⁵¹

⁵⁰ Marín Rubio López, “Formas de Organización Campesina y Conciencia de Clase: El caso de la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel.” Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Chapingo. Edo, Mex. 1985.p.60

⁵¹ Idem. p.73

Según el historiador Carlos Tello, la salida en 1983 de muchos asesores de la selva chiapaneca, coincide con la llegada de quienes posteriormente conformarían el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.⁵²

Es importante destacar que esta segunda tendencia era la que estaba más ligada a los campesinos, ya que su trabajo en las comunidades era más personal, permanente y comprometido.

Fue precisamente con este grupo con el que se trabajó la mayor parte del tiempo, ya que la otra fracción mostraba hacia la gente que veníamos de Chapingo una evidente y a veces agresiva desconfianza.

Por su parte, el grupo de asesores con una tendencia economicista quisieron nivelar su desventaja tratando por todos los medios de conformar una Unión de Crédito.

Cabe destacar que esta propuesta venía directamente de la Coalición de Ejidos del Valle del Yaqui y Mayo, a través del llamado “asesor mayor” Adolfo Urive, quien ya tenía una larga experiencia en este tipo de situaciones, además de que de él dependían en gran medida el grupo de asesores “economicistas”, quienes aventajaban al otro grupo, en cuanto a experiencias y relaciones con funcionarios estatales y federales de alto nivel.

Concretando, la lucha de la Unión de Crédito fue una de las razones más importantes que agudizó las contradicciones entre ambos grupos de asesores y que concluyó con la división de la U de U.

Asimismo, un hecho que vino a tensar aun más los conflictos en la U de U, fue que el domicilio de la Unión de Crédito se tenía acordado para que fuera en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, y que sin tener el consenso de los campesinos de la U de U se cambió a San Cristóbal de las Casas. Dicha decisión fue rechazada desde un principio por los integrantes de las Uniones de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel y Tierra y Libertad, quienes de manera conjunta representaban más del 50% de la Unión de Uniones. Pero no obstante esta oposición, los asesores “economicistas” decidieron que la dirección oficial de la Unión de Crédito se quedara en San Cristóbal de las Casas.

Teniendo como fondo el problema de la Unión de Crédito, al interior de la U de U se estaban dando toda una serie de conflictos personales entre los asesores, razón por la cual varios de ellos prefirieron salirse de la organización por considerar que su presencia sólo estaba agravando y polarizando aún más los conflictos internos.

Esta situación repercutió fuertemente en el ánimo de los campesinos, ya que muchos de ellos no entendían cabalmente las causas por las cuales los asesores tenían frecuentes problemas. Cada vez eran más cotidianas las disputas abiertas que en las Asambleas tenían los asesores.

En más de una ocasión, los dirigentes campesinos más politizados sacaban de las reuniones a los asesores, procediendo a llevar ellos mismos los temas de la Orden del día. En varias ocasiones a mí se me permitió permanecer en las Asambleas y juntas de

⁵² Carlos Tello Díaz. “La rebelión de las cañadas”. Ed. Cal y Arena. México 1995

trabajo, en virtud de que no se me identificaba con ningún grupo de asesores, los campesinos de la U de U me conocían simplemente como el “compañero chapingo”.

Así también y como era de esperarse, los campesinos tomaron partido por alguno de los grupos de asesores. Desde entonces se destacaban algunos dirigentes campesinos realmente naturales, quienes se mostraban inconformes con el perfil político- oficial que estaba tomando la U de U. Ellos consideraban que ya era el momento en el que se le debería de exigir al gobierno que resolviera sus problemas más urgentes, dejando de lado las estrategias que hasta entonces habían seguido y que consistían principalmente en “negociar” y lograr “acuerdos” con el gobierno.

Desde aquellos momentos, ya había campesinos que pensaban que para que el gobierno les hiciera caso no había otro camino que el de la protesta abierta y de ser necesario el de tomar medidas más radicales y de enfrentamiento directo.

Textualmente un campesino me comentó, “ compañero chapingo, hasta cuando vamos a tomar la decisión de tomar lo que es nuestro y que nos han quitado”.

La semilla para la formación de una organización de corte militar (guerrilla) empezaba a germinar en la selva chiapaneca, todo era cuestión de tiempo.

La ruptura de la Unión de Uniones se concretó en el mes de enero de 1983, en el ejido Rizo de Oro, Municipio de las Margaritas.

Después de casi dos años de mantenerse prácticamente inactiva, en 1985 resurge la U de U con mayor ímpetu y poder de convocatoria, dominando nuevamente el territorio de la Selva y de las Cañadas.

Desde ese entonces, militantes de la U de U inician una serie de reuniones con dirigentes del EZLN, quienes intentan conversarlos de que había llegado el momento de dejar de negociar con el gobierno, que los tiempos de la lucha armada ya habían llegado.

CAPITULO IV

DE LA UNION DE UNIONES AL EZLN

4.1.- U de U y EZLN, misma gente, misma tierra, diferentes estrategias de lucha.

Según diferentes fuentes (periódicos, libros, revistas.) en el año de 1983 se internan en la selva chiapaneca un grupo importante de asesores, quienes ya tenían la consigna de organizar a los campesinos indígenas para formar en poco tiempo una organización de corte político-militar.

En las regiones chiapanecas de la Selva, Bosque y en las Cañadas, los integrantes de la dividida Unión de Uniones, se encontraban desconcertados con el futuro de su organización, no les quedaba claro en qué sentido seguirían luchando por sus demandas.

La división de la U de U acompañada de sus asesores, generó en ellos también una serie de diferencias. Algunos querían dejar de pertenecer a la U de U, mientras que otros pensaban seguir con su organización y continuar negociando con el gobierno.

En este clima de incertidumbre es donde los asesores urbanos encontraron tierra fértil para iniciar sus labores políticas.

Según la versión de Carlos Tello, los asesores provenían de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y estaban preparados para iniciar sus trabajos en el estado chiapaneco, aprovechando que muchos campesinos indígenas no estaban ya dispuestos a seguir negociando dádivas con el gobierno sino que estaban decididos a tomar una postura mucho mas radical, incluso hasta llegar al uso de las armas.

En esta coyuntura, las FLN inician una serie de contactos con los dirigentes de la U de U , quien ese entonces estaba presidida por Francisco López.

Las coincidencias entre ambas organizaciones fueron en este primer momento muchas, por lo que la mayor parte de los integrantes de la U de U empezaron a simpatizar con la idea de formar (paralelamente a la U de U) una organización mas combativa.

Para 1985 la U de U logró recuperar su presencia en la región de las Cañadas, al apoyar masivamente a un grupo de indígenas que habían sido agredidos en el Municipio de Ocosingo.

Con esta acción, la U de U volvió a conformarse como la organización campesina indígena más representativa de esta región de Chiapas.

Las FLN apoyaron las acciones de la U de U, logrando con ello que sus coincidencias se fortalecieran . Muchos de los miembros de la U de U estaban cada vez mas convencidos que la opción mas viable de su lucha era la de tomar medidas mas frontales contra el gobierno. Pero, asimismo, un grupo considerable de unionistas no quería dejar de

negociar con las autoridades, y veían la insurgencia de estos nuevos asesores como peligrosa, oportunista y poco clara.

Fue así que algunos de los principales dirigentes de la U de U empezaron a asistir a las reuniones convocadas por los ya conocidos asesores zapatistas y a considerarse ellos mismos como milicianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Poco a poco muchos campesinos indígenas fueron asumiendo este doble papel ; por un lado negociaban con el gobierno como integrantes de la U de U, pero paralelamente se preparaban militar y políticamente en el EZLN.

Esta convivencia en la región de las cañadas tuvo su momento de definición en el año de 1989 , ya que ambas organizaciones (U de U y EZLN) definieron sus estrategias de acción.

En marzo de este año, la U de U adoptó la figura jurídica de Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) mientras que las antiguas FLN consolidaban su proyecto armado a través del EZLN.

Las similitudes y las coincidencias entre estas organizaciones se empezaron a coartear , ya no estaban como antes de acuerdo en todo, es más, se empezaban a enfrentar entre ellos. Sus proyectos de lucha empezaban a no ser los mismos.

La ARIC tuvo que enfrentar entonces una doble problemática; por un lado una gran parte de sus miembros continuaban simpatizando y de hecho militaban en el EZLN , y por otro lado , la presión del gobierno a través principalmente de la CNC era cada vez mas fuerte, ya que los querían afiliar a esa central campesina.

Las posturas entre los dirigentes de la ARIC y del EZLN se polarizaban.

El Estado empezó a reconocer a la ARIC como un interlocutor válido y auténtico de los campesinos indígenas de Chiapas , para lo cual autorizó importantes sumas de dinero destinadas a resolver medianamente las necesidades más apremiantes presentadas por la ARIC- U de U.

A su vez, el EZLN exigía cada vez con mayor urgencia que los ariqueros se decidieran a luchar por las armas y dejaran de pedir beneficios parciales al gobierno.

Esta tensa situación prácticamente se decidió en el año de 1990, cuando en la ARIC- U de U se formaron dos tendencias ; las que optaban por el camino de la negociación con el gobierno (pero sin pertenecer a la CNC)desconociendo cualquier vínculo con el EZLN y por otro lado estaban los ariqueros, que sin salirse de su organización , simpatizaban con la lucha del EZLN .

De esta manera, la ARIC- U de U se dividió en los hechos en dos fracciones; los "oficialistas" (a favor del dialogo) y los "independientes" (simpatizantes de los zapatistas).

A partir de este momento, los de la ARIC oficial se deslindaron públicamente de cualquier acción que tuviera una connotación militar, ellos estaban con el gobierno y en contra de la violencia armada..

Por su parte, el EZLN también definía su postura con respecto a la ARIC:

“Aquí no va a haber ARIC, no va a haber palabra de Dios, no va a haber gobierno de la República. Aquí va a haber Ejército Zapatista de Liberación Nacional.”⁵³

Para 1991-1992, casi la mitad de los ariqueros pertenecían al EZLN , llevando de esta manera una doble lucha; la negociada y la militar.

En muchos medios impresos se publicaron entrevistas con miembros del EZLN , quienes reconocían que por muchos años pertenecieron a la U de U y posteriormente a la ARIC, pero que ahora eran zapatistas.

Otro Factor que debilitó a la ARIC , fue la creación en 1991 de la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), la cual logró que un importante número de ariqueros se unieran a ella.

La ANCIEZ comenzó a tener fuerza no nada más en las Cañadas , sino que su influencia llegó también a varios municipios del Norte y de los Altos del estado.

La ARIC se tambaleaba cada vez mas, mientras que el EZLN se fortalecía.

Dentro de la ARIC los problemas también continuaban, ya que sus dirigentes mantenían serias diferencias sobre su posición respecto a la lucha armada que les proponía el EZLN.

En este sentido, la ARIC enfrentó diferentes expresiones de lucha; la oficial, la independiente, la presión de la CNC y la cada vez mas cercana opción de la guerrilla.

No obstante las diferencias entre la ARIC y el EZLN , los ariqueros nunca denunciaron ante las autoridades a los zapatistas:

“Todas las comunidades estaban divididas en relación al movimiento. Denunciarlos significaba, de hecho, denunciar a los amigos, a los hermanos. Así pues, a pesar de los choques que tuvieron los ariqueros con los zapatistas - Ojo de Agua, Las Tazas, en Amador, en Nuevo Progreso- nunca rebelaron los secretos que guardaban las Cañadas.”⁵⁴

Fue así que dentro de la ARIC se presentaron cada vez con mayor insistencia las posturas de los que simpatizaban e incluso apoyaban al EZLN y los que preferían deslindarse de cualquier acción que los identificara con los guerrilleros. Las posiciones entre los “oficialistas” y los “independientes”, se polarizaban de manera inevitable.

⁵³ Carlos Tello. Op. Cit. P. 127.

⁵⁴ Idem p.p.149-150

Cuando finalmente el EZLN irrumpe en la vida de Chiapas y de todo el país, en la ARIC-U de U ya se habían separado, aunque no oficialmente, las dos tendencias.

Desde este momento y de manera cada vez más evidente, la suerte de la Unión de Uniones estaba ligada al destino del EZLN.

4.2.- Ideología política.

La ideología política del EZLN fue dada a conocer a la opinión pública en las primeras declaraciones o comunicados hechos por el subcomandante Marcos en representación del CCRI-CG. En éstos se trataba de definir el carácter fundamentalmente indígena y mexicano del levantamiento armado.

Esta forma de pensar y de actuar era un elemento más que rompía con la relación del EZLN y la ARIC- U de U, ya que ésta última continuaba su relación dependiente y estrecha con el gobierno.

Inmediatamente después de su aparición, el EZLN fue duramente criticado por algunos medios de comunicación (Televisa y Televisión Azteca) así como por funcionarios obreros y empresariales de estar dirigido y manipulado por agentes terroristas de otros países como Cuba, Nicaragua o Guatemala.

Opiniones que por cierto en México comunmente han sido utilizadas para proteger la imagen del país. Lo malo, lo que desestabiliza, lo negativo para todos, siempre viene de afuera, de otros países. México no produce gente subversiva.

Asimismo, se aseguraba, sin presentar pruebas convincentes, que dentro del EZLN estaba infiltrada mucha gente que no era indígena y que ni siquiera era mexicana, que sólo eran mercenarios que buscaban su provecho personal o partidista.

Tratando de dar respuesta a esta y muchas otras dudas de parte de algunos sectores de la sociedad mexicana sobre su origen ideológico, el CCRI respondió lo siguiente:

“Los antecedentes históricos de nuestro movimiento se pueden encontrar indirectamente en la revolución Cubana, Sandinista, Guatemalteca y de la experiencia de Chile.

Hemos recuperado ideas de todas esas luchas, y por algún complicado proceso de digestión, dimos con el EZLN”⁵⁵

El EZLN se vio obligado a implementar su propia ideología (su modo de pensar como dicen los indígenas), la cual rompe de alguna manera con los esquemas teóricos que hasta ese momento venían caracterizando los movimientos guerrilleros de México, e incluso de América Latina.

En este sentido, los dirigentes zapatistas (principalmente los que tenían experiencia por haber integrado la Unión de Uniones) conforman su pensamiento político al conjugar diferentes elementos de análisis; por un lado se encuentran aquellos militantes que llegan a la selva con todo un planteamiento esquemático basado en la teoría Maoísta-Línea de Masas. También están los que se han identificado como presuntos militantes de las desaparecidas Fuerzas de Liberación Nacional (FLN).

⁵⁵ Guido Camú y Dauno Tótoro Taulis. op. cit. p. 74

Así también encontramos a los líderes naturales que poseen un pensamiento profundamente indígena, y finalmente, no podemos dejar de lado la tradicional y determinante influencia de la Iglesia católica, que permeó desde la Unión de Uniones hasta el EZLN a muchos de sus integrantes.

La comunión o fusión de estas formas de interpretar y de tratar de cambiar su realidad, son las que dieron origen al pensamiento o ideología que caracteriza al EZLN.

Cuando tiene lugar este proceso de adecuar y modificar lo teórico a lo evidentemente real, es que se empieza a definir una ideología propia, no sólo del EZLN, sino de muchos campesinos indígenas de Chiapas e incluso de otros estados del país.

El problema central para dar a conocer a los integrantes y simpatizantes del EZLN la ideología que los identificará y de la forma en que se iban a organizar para enfrentar a todo un sistema político, fue resuelto cuando se decidió crear el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), quien funge como la más alta instancia del EZLN, y quien retoma la forma de organización tradicional que ha perdurado ancestralmente entre las comunidades chiapanecas, incluso en aquellas que no son totalmente indígenas.

El mismo subcomandante Marcos reconoció que la creación del CCRI fue la única manera mediante la cual los indígenas aceptaron reconocer al EZLN como un ejército suyo:

“...no se habría logrado jamás la masificación del movimiento; la gente de las comunidades confía en su propia gente, en la que es de los suyos, en la que ellos mismos eligen.”⁵⁶

Esta forma de organización rompió de alguna manera con los esquemas preconcebidos de organización guerrillera, ya que su ideología no tenía como fin último la toma del poder para sus dirigentes o para sus militantes, ni siquiera se pretendía la asignación de puestos públicos para sus principales líderes.

“Desde su declaración inicial de guerra, - el EZLN- reivindicó la realización de elecciones libres para configurar el Gobierno Nacional. Su movimiento no se define por la toma de poder central para sus dirigentes, por lo que no puede caracterizarse como guerrilla.”⁵⁷

⁵⁶ Idem. p. 147

⁵⁷ Gustavo Esteva., Crónica del fin de una guerra. Ed. Posada. p 41.

4.3.- La Iglesia católica y su historia en la selva chiapaneca.

El actual territorio en conflicto que es compartido principalmente entre la ARIC- U de U y el EZLN cuenta con un elemento más de análisis, la religión católica, la cual desde hace varias décadas ha realizado una destacada labor pastoral entre los campesinos indígenas de Chiapas.

En esta región se adentró desde principios de los años sesenta la acción pastoral surgida fundamentalmente del Concilio Vaticano Segundo, con su nueva interpretación de la palabra de Dios, conocida posteriormente como teología de la liberación, a cuyo frente siempre se ha encontrado el Obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz García.

La influencia de la iglesia entre los campesinos chiapanecos es entendible si tomamos en cuenta que su relación con el pueblo en su conjunto siempre ha sido de primer orden. Lo que digan o hagan los curas en un pueblo mayoritariamente católico influye necesariamente en el comportamiento de la gente.

Específicamente en Chiapas, una parte de la iglesia católica desde los tiempos de Fray Bartolomé de las Casas estuvo ligada a la suerte de los indígenas. La explotación y la miseria en la que éstos vivían fue denunciada abiertamente por Fray Bartolomé, quien al defenderlos se enfrentó con las mas altas autoridades de la Colonia y con los mismos jerarcas eclesiásticos de la Nueva España.

Por esta razón, no es extraño el que Samuel Ruiz y un considerable número de sus diáconos se internaran en la selva chiapaneca trabajando por largos periodos de tiempo con los indígenas.

Los asesores de la U de U mantuvieron desde un principio una buena relación con los catequistas, diáconos y curas de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, quienes eran dirigidos por Don Samuel, lo que les facilitó su trabajo político en las comunidades de la selva.

Cuando estuvimos en la región selvática de Chiapas, nos pudimos percatar personalmente de la confianza que los campesinos indígenas le profesaban a los religiosos, ya que éstos les hablaban de manera paciente y sencilla de la verdad que vino a predicar al mundo un Dios justiciero y comprensivo.

Los diáconos y catequistas les mostraban a una religión que no estaba de acuerdo con la explotación que padecían, sino que por el contrario la condenaba, a diferencia de los evangelistas que pregonaban una vida mejor pero que no estaba en este mundo sino en la vida eterna, en el cielo, por lo que tenían que resignarse a su suerte.

De esta manera, una gran parte de los indígenas empezaron a identificar a sus enemigos de clase: "coyotes", finqueros, "guardias blancas", comerciantes, usureros o prestamistas, etcétera.

Por esta razón los asesores de la U de U y posteriormente los simpatizantes del EZLN les hablaban de la necesidad de organizarse para liberarse de su condición de marginalidad extrema, los indígenas captaban con mayor facilidad lo que les decían.

En más de una ocasión, cuando al conluir una Asamblea de trabajo en algún ejido de la selva, me tocó participar de interesantes e ilustrativas discusiones sobre el papel de la religión entre los pueblos explotados del mundo y en especial de los pueblos indígenas.

Muchos de los campesinos tenían una clara idea de cómo poner en práctica las enseñanzas justicieras enseñadas por Dios. Había que organizarse y exigir sus derechos.

Los campesinos manifestaban de manera convencida que Cristo vino al mundo a darles el ejemplo de lucha en contra de los poderosos, amos y dueños de la riqueza terrenal. Razón por la cual ya no estaban dispuestos a continuar poniendo la otra mejilla, para que también se las golpearan.

El verdadero mensaje de Cristo fue el de luchar en esta vida y no el de esperarse a estar mejor en la vida eterna, en el Cielo, no creían que los que en esta vida sufren y son humillados, en la otra serán los preferidos de Dios.

Esta manera de percibir a la religión fue difundida ampliamente por los catequistas provenientes de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, quienes además aceptaban ser simpatizantes y seguidores de la llamada teología de la liberación.

Al respecto, uno de los principales impulsores de esta teología en México fue el finado Arzobispo de Cuernavaca, Mor. Don Sergio Méndez Arceo, quien sobre el papel o función de esta tendencia religiosa decía:

“...al indio no se le presentó al Cristo liberador de sus males sino que al Cristo que padece, que sufre, que invita e incita a la paciencia. Y esa paciencia inculcada no los liberó de sus males; los males se agravaron. Eso es lo que recibía el indígena de la labor pastoral, Cristo como consuelo de sus males. No digo que sea malo que Cristo sea consolador, pero Cristo también es justiciero, y la restitución tiene que darse, aunque no soy quien para señalar cuál es el método.”⁵⁸

La penetración religiosa en la selva chiapaneca, se dio de manera mas acabada cuando se tradujo al tzotzil el libro bíblico de “El Exodo”.

Los pastores comentaban a los indígenas que la historia de este libro tenía mucha semejanza con la historia de las comunidades indígenas de Chiapas.

“El paso indígena de la esclavitud de las fincas a las tierras libres de las Cañadas, repetía exactamente la epopeya de la tribu de Israel, saliendo de la esclavitud en Egipto hacia la tierra prometida.”⁵⁹

⁵⁸ Guido Camú Urzúa, op.cit. p.89

⁵⁹ Revista Nexos (cuadernos) “Lecciones de Chiapas”.p. VIII.

El contenido religioso de este libro fue utilizado por los catequistas para tratar de convencer a los campesinos indígenas de la similitud que existía entre lo que había pasado con el pueblo de Israel y lo que en ese momento estaba sucediendo con ellos. Para apoyar sus palabras, se elaboró un catecismo en lengua tzetzal, para ser difundido entre las comunidades de la región.

En síntesis, el contenido de este catecismo hablaba de las grandes semejanzas entre el pueblo judío y el pueblo indio chiapaneco.

“Dios quiere que salgamos a la libertad como el antiguo pueblo judío, que vivía en tierras de otro pueblo llamado Egipto. La tierra no era de ellos, trabajaban como esclavos sufriendo muchas necesidades. Cuando los israelitas vivían como esclavos tuvieron que luchar unidos para ganar su tierra. La libertad no ha llegado todavía. Tenemos que coger fuerza en nuestros corazones y luchar y sufrir mucho todavía. Tenemos que luchar contra la pobreza, el hambre y la injusticia.”⁶⁰

Fue así como los indígenas tzetzales, al igual que otros grupos indígenas, iniciaron su lucha material librando a su vez una lucha ideológica-religiosa para cambiar su percepción del mundo a través del cambio de su mentalidad.

De esta manera se organizaron con los catequistas para discutir la palabra de Dios, al mismo tiempo que analizaban sus condiciones de vida terrenal, su realidad social.

“Y la palabra de Dios dijo que su reino debía realizarse en este mundo rebelándose contra la opresión, cambiando las estructuras de explotación vigentes, organizándose para la lucha de los pobres en conquista terrenal de su dignidad y su liberación.”⁶¹

En este sentido, la acción pastoral que estaba penetrando profundamente en las comunidades indígenas tenía un alto grado de mensaje político, ya que predicaba abierta o indirectamente en contra de las estructuras de poder.

Este trabajo pastoral llevado a cabo por varios años, fue tierra fértil para los primeros asesores que llegaron a las comunidades chiapanecas. La relación de causas entre lo que predicaban los catequistas y lo que les exponían los asesores, permitió de manera casi natural que se diera la aceptación de estos últimos. La fusión entre lo religioso y lo político se estaba gestando de manera gradual y permanente.

De lo anterior se desprende que el trabajo pastoral realizado por los catequistas en todo el estado, pero especialmente en la región del Norte, Selva y Cañadas, tiene que ver con la formación primero de la Unión de Uniones y después con el surgimiento del EZLN.

Esta relación puede ser concebida desde una perspectiva indirecta, es decir, los organizadores religiosos en sus comunidades eclesíásticas de base y a través de la

⁶⁰ Nexos op.cit.p.IX

⁶¹ Idem.p.IX

teología de la liberación, influyeron entre los pueblos indios, sobre todo en lo que se refiere a la toma de conciencia de explotados y marginados.

“La teología de la liberación no es un recetario o un compendio ideológico que muestre caminos al insurrecto, sino más bien un análisis religioso de realidades concretas derivadas del desequilibrio en las relaciones humanas , sociales, culturales, económicas en un mundo desigual. Esta teología propone, más que caminos estratégicos para la liberación, parámetros de análisis que aporten elementos para buscar caminos espirituales que permitan un acercamiento entre los hombres, sus sociedades y las enseñanzas básicas de Cristo.”⁶²

Por otro lado, después de trabajar por mucho tiempo los catequistas de Don Samuel con los asesores y simpatizantes de la U de U, cuando el EZLN impone sus reglas del juego en la selva chiapaneca y desplaza a los ariqueros, dicha relación prácticamente se rompe.

La principal razón de este distanciamiento fue la decisión del EZLN por tomar las armas, por decidirse por la vía guerrillera, por dejar de creer en el diálogo con el gobierno.

Don Samuel Ruiz declaró públicamente que él no estaba atrás de la insurgencia campesina, que él no los había conminado a tomar las armas, pero reconociendo al mismo tiempo que los indígenas tenían todo el derecho del mundo para decidir la forma de lucha que más les conviniera.

Cuando muchos indígenas que pertenecían a la ARIC-U de U o a sus propias comunidades eclesíásticas de base deciden unirse al EZLN, el obispo de San Cristóbal les envía un mensaje en el que les advertía que si su decisión era la de tomar las armas, deberían actuar en consecuencia, pero lejos de la tutela de su Diócesis, de esta manera Samuel Ruiz se deslindaba desde un principio con el movimiento guerrillero.

⁶² Guido Camú op.cit. p. 94

CONCLUSIONES

I

Los movimientos campesinos en el estado de Chiapas son tan antiguos como la misma explotación que impusieron los conquistadores.

La historia nos relata la manera en que los indígenas de toda la entidad han tratado de organizarse para tratar de contrarrestar las condiciones de miseria en que vivían y viven.

En todos los movimientos destaca el componente indígena, el cual en un gran porcentaje marca el perfil de sus luchas.

Los grupos étnicos de Chiapas continúan siendo los mismos que actualmente libran, con diferentes estrategias, un constante enfrentamiento contra el sistema que los mantiene en condiciones de extrema pobreza, nos referimos a los tzentaes, tzotziles, tojolabales y choles, principalmente, a los cuales se han unido grupos de mestizos producto de las mezclas con otras razas.

La identidad indígena es pues un fuerte elemento que ha coaccionado y aglutinado desde siempre los movimientos rurales en Chiapas.

Los enemigos a los que se han enfrentado los indígenas chiapanecos han sido, con variantes propias de la época que se trate, los mismos: finqueros, ganaderos, comerciantes, usureros, transportistas, autoridades impuestas, etc.

Generalmente los movimientos campesinos indígenas se iniciaron de manera localista y regional, en contra de una o varias personas que identificaban como su enemigo inmediato, situación que hacía que dichos levantamientos fueran, en la mayoría de los casos, fácil y prontamente sometidos.

Cuando un movimiento rompe el esquema localista y personificado de su lucha, éste tiende a crecer y a fortalecerse, logrando con ello algunas incipientes ganancias para su causa. La identificación de demandas comunes en la lucha hace que los diferentes grupos étnicos vayan entablando relaciones entre ellos, las cuales poco a poco los van acercando cada vez más logrando de esta manera la generación de una conciencia colectiva de explotados.

Hasta los años setenta, esta es una de las principales características que definen a los movimientos campesinos chiapanecos. Posteriormente a ello se van conformando organizaciones con una idea más estructurada y con fines y objetivos más claramente definidos.

En la región de La Selva, Las Cañadas y en el Norte de la entidad, se conformaron organizaciones campesinas que bajo la orientación de gente llegada de otros lados lograron aglutinar a un importante número de comunidades y de ejidos, lo cual les dio presencia a nivel del estado, nos referimos a la Quiptic ta Lecubtesel, Lucha Campesina y Tierra y Libertad, quienes junto con otro grupo de campesinos formaron una de las

organizaciones más fuertes que en los últimos años han surgido en Chiapas, La Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (U de U).

La U de U fue durante casi tres años una organización campesina indígena que pudo negociar en términos pacíficos demandas que exigían su solución desde hacía ya muchos años.

Al obtener éxitos parciales en su negociación con las autoridades estatales y federales y al lograr mantener una estrecha vinculación con la iglesia católica a través de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y su Obispo Samuel Ruiz García, llegó a representar la organización campesina más fuerte y consolidada del estado chiapaneco.

Pero la U de U no pudo mantener su capacidad de representación indígena, ya que poco tiempo después de haberse formado sufrió su primera y más significativa división.

La separación de un gran número de integrantes de la U de U se debió fundamentalmente a la postura diferente que tenían sus asesores, ya que mientras unos consideraban como prioritaria la lucha por la tierra, otros daban a la cuestión económica un peso sobresaliente. Finalmente estos segundos, los llamados economicistas, lograron controlar la dirección de la organización.

Esta situación evidenció la dependencia que los campesinos indígenas tenían con respecto a los asesores, los cuales al no poder ponerse de acuerdo con la línea a seguir decidieron separarse, sin aparentemente importarles mucho el destino de la organización.

Algunos de los campesinos más politizados se vieron impotentes para tratar de mantener la unión de su organización, reconociendo que aún no estaban lo suficientemente preparados para llevar ellos mismos el control y trayectoria de la U de U.

El conflicto interno de los dirigentes de la U de U provocó nuevamente una separación de la organización, lo cual en 1990 dio origen a dos tendencias; ARIC-oficial y ARIC-independiente.

Este nuevo momento organizativo de la ARIC no pudo consolidarse en Chiapas, ya que ésta pasó varios años sin ser una respuesta satisfactoria para sus integrantes, muchos de los cuales aún sin salirse de ella mostraban una disposición menor al trabajo. El descontento y la desconfianza estaban presentes en su comportamiento.

II

Desde la época de Fray Bartolomé de las Casas, en Chiapas la religión ha jugado un papel relevante.

La influencia que los sacerdotes y catequistas tienen sobre los indígenas ha estado presente en la formación de algunas organizaciones campesinas y la U de U no es una excepción.

La Diócesis de San Cristóbal de las Casas se introdujo en el estado chiapaneco de manera permanente desde los años setenta, orientados y dirigidos por el Obispo Samuel Ruiz García. Hasta principios de los ochenta, nos tocó trabajar en diferentes comunidades de la selva a las que solamente los catequistas junto con algún asesor de la U de U habían entrado.

En algunas comunidades era tal su aislamiento que a mí en más de una ocasión se me confundía con sacerdote.

Esta identificación entre iglesia católica y campesinos indígenas se debe fundamentalmente al compromiso que los primeros asumían con las necesidades de los segundos.

Cuando se estaba formando la U de U, la opinión de los “portadores de la palabra de Dios” fue determinante, ya que ellos les hacían comparaciones de lo que la religión predicaba y de su realidad, el lenguaje que usaban fue siempre sencillo y claro y los ejemplos que utilizaban para explicar el evangelio era en base a sus necesidades y problemas.

Esta era la razón principal por la cual la casi totalidad de los integrantes de la U de U profesaban la religión católica.

A raíz de los cambios en la U de U, los representantes de la iglesia, a petición del obispo Samuel Ruiz, prefieren retirarse un poco de esta situación, ya que consideraban que deberían ser los propios campesinos los que decidieran el camino a seguir.

El Obispo Samuel Ruiz, profundo conocedor de las condiciones en que vivían los indígenas y de la postura que algunos de éstos estaban asumiendo (de la negociación a la confrontación), decide que sus catequistas empiecen a retirarse de las comunidades con la intención de que no se les vaya a culpar de posibles enfrentamientos. Pero no todos sus seguidores se alejan de los indígenas, sino que por el contrario, muchos de ellos prefieren continuar apoyando las demandas de los indígenas.

Es precisamente por esta razón que cuando en enero de 1994 surge de la selva chiapaneca el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el Obispo de San Cristóbal se deslinda públicamente de ser uno de sus promotores.

No obstante esto último, Samuel Ruiz continúa siendo uno de los principales conductores de la paz en Chiapas, al presidir la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI).

III

Cuando el 1° de enero surge en Chiapas el EZLN, se escribió mucho acerca del origen de sus integrantes. Se hablaba de que estaba compuesto en su mayoría por indígenas chiapanecos, principalmente tzotziles, tzentales, tojolabales y choles, y que tenían como órgano directivo a un grupo de asesores que venían de fuera de la entidad y que éstos últimos sólo buscaban el poder y no el de mejorar las condiciones de vida de los indígenas.

Posteriormente, los análisis al respecto fueron dando otro enfoque escribiendo que el movimiento zapatista había sido formado por las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN).

Junto a estas dos versiones, está la que nosotros tratamos de demostrar en esta investigación, y es de que una gran parte de los integrantes del EZLN provenían de la antigua organización campesina Unión de Uniones.

Esta última interpretación coincide con lo que se estaba gestando en la U de U desde principios de los años ochenta, cuando cada vez más indígenas se inconformaban con la política seguida por la dirigencia de la U de U, ya que frecuentemente se mostraban en desacuerdo con los magros beneficios que obtenían en sus negociaciones con las autoridades.

A nivel personal, pensamos que efectivamente los inconformes de la ARIC-U de U pasaron a engrosar en gran medida las filas iniciales del EZLN.

En este sentido, cabe destacar que muchos integrantes de la ARIC (sobre todo de la independiente) formaban al mismo tiempo las bases del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Finalmente, la dirigencia de la ARIC- U de U se dividió al transformarse en ARIC-Oficial y en ARIC-Independiente, en donde los primeros buscaron afanosamente estrechar sus nexos con el gobierno federal, respaldando públicamente las acciones del entonces Presidente Carlos Salinas y atacando a través de los medios de comunicación las acciones emprendidas por los zapatistas, mientras que los independientes declaraban que aunque no formaban parte de las fuerzas del EZLN simpatizaban con él, e incluso apoyaban la mayoría de sus demandas.

En Chiapas como en el resto del país, es ya impostergable que se atienda y sobre todo que se de solución a las viejas y conocidas demandas de los pobladores originales del territorio nacional, sin importar que estas demandas sean planteadas por organizaciones campesinas oficiales o independientes.

Que se evite la necesidad de los campesinos-indígenas de tener que tomar las armas para que el gobierno se dé cuenta cabal de que existen y de que también tienen derecho a que se les tome en consideración, y no solamente en los discursos demagógicos con fines electorales o de proselitismo político.

Los campesinos indígenas están ahí, están vivos, existen y están reclamando que se les de atención inmediata y eficiente, sin importar que sean ariqueros, zapatistas o de cualquier organización campesina..

La historia de las organizaciones campesinas seguirá presente mientras no se resuelvan sus demandas y mientras no se les incluya dentro del desarrollo del país.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilera, Manuel El eterno problema de la tierra en México.
Revista del México Agrario, año IX, N° 6.
- Amín, Samir y Kostas Vegopoulos La cuestión campesina y el capitalismo."
Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975.
- Bartra, Armando Notas sobre la cuestión campesina
Ed. Macehual, México, 1979.
- Seis años de lucha campesina.
UNAM, N° 3 julio 1977.
- Crisis agraria y movimiento campesino en los setentas.
Cuadernos Agrarios, N° 10/11, México, 1980.
- La explotación del trabajo campesino por el capital.
Ed. Macehual, México, 1979.
- Barreda, Andrés., et.al. Chiapas.
Coedición: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y Ed. ERA., México, 1995.
- Bengoa, José Economía campesina y acumulación capitalista.
Mimeografiado. Universidad Autónoma de Chapingo, 1981.
- Bartra, Roger Campesinado y poder político en México.
Revista del México Agrario, Año IX, N° 1.
- Estructura agraria y clases sociales en México.
Ed. UNAM, México, 1978.

Canabal, C. Beatriz

El impacto de los movimientos campesinos en la transformación de las comunidades.
Textual N° 5 / 6, Depto. de Sociología Rural,
Universidad Autónoma de Chapingo.

Chiapas: Movimiento indígena campesino.
Cuadernos Agrarios N° 8 / 9 Nueva Epoca
México, 1994.

Castañeda, Jorge

La utopía desarmada.
Ed. Joaquín Mortiz - Planeta, México, 1993.

Camín Urzua, Guido y
Tótoro Taulis Dauno

EZLN: El ejército que salió de la selva.
Ed. Planeta, México, 1994.

Díaz Polanco, Héctor

Análisis de los movimientos campesinos.
Ed. Nueva Antropología, N° 2, México, 1975.

Engels, Federico y
Carlos Marx

El problema campesino en Francia y Alemania.
Obras Escogidas Ed. Progreso, Moscú,
México, s/f.

Esteva, Gustavo

“¿Y si los campesinos existen?”.
Revista del México Agrario. Año XI, N° 2
abril-mayo-junio. México. 1978.

Crónica del fin de una era: El secreto del EZLN.
Ed. Posada, México, 1994

Feder, Ernest

La lucha de clases en el campo
(recopilación), Ed. Fondo de Cultura
Económica
Lecturas N° 94, México, 1973.

Fernández, María Luisa y
María T. de Fernández

Capitalismo y campesinado en México
Estudios de la Realidad Mexicana,
Ed. SEP-INAH México, 1976.

Goldschmidt, Alfonso

Tierra y libertad: El desarrollo campesino en México
Ed. Ibero Americana de Publicaciones
México, 1970.

Gomezjara, Francisco y
Nicolás Pérez

El diseño de la investigación social.
Ed. Nueva Sociología, México, 1979.

Gomezjara, Francisco

El movimiento campesino en México
Ed. Campesina, México, 1970.

Gómez, Gerardo

Organización económica campesina y
lucha política.
Depto. de Sociología Rural, U.A.CH., 1979.

Guerrero, Javier, et al

“La diferencia interna del campesinado
mexicano” en Polémica sobre las clases
sociales en el campo mexicano.
Ed. Macehual, México, 1979.

Huchím, Eduardo

México, 1994: La revolución y el
magnicidio
Ed. Nueva Imagen, México, 1994.

Huizer, Guerit

El potencial revolucionario del
campesinado en América Latina.
Ed. Siglo XXI, México, 1973.

Harnecker, Marta

Lucha de clases, poder político y estado.
Ed. Platón, Bogota, Col. S/F.

Kautsky, Karl

La cuestión agraria.
Ed. Fondo de Cultura Popular,
México, 1977.

- Landsberger, Henry Rebelión campesina y cambio social.
Ed. Grijalva, México. S/F.
- Lasse, Krantz El campesino como concepto analítico
Ed. Nueva Antropología, ENA, año II N° 6
México, 1977.
- Lenin, Vladimir Obras Escogidas
Ed. Progreso, S/F.
- Leyva Solano, Xochilt. et.al. “Redoble por cañadas”, en Chiapas:
movimiento agrario campesino.
- Marx, Carlos y
Federico Engels Obras Escogidas
Ed. Progreso, S/F.
- El Capital
Tres Tomos. Ed. Fondo de Cultura
Económica México, 1976.
- Paré, Luisa El proletariado agrícola en México
Ed. siglo XXI, México, 1977.
- Quijano, Aníbal Los movimientos campesino
contemporáneos en América Latina.”
Revista del México Agrario, Año IV, 1971.
- Rubio López, Marín Formas de organización campesina y
conciencia de clase: El caso de la Unión de
Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel.
Tesis de Licenciatura, Ingeniero Agrícola
Universidad Autónoma de Chapingo,
Edo. Mex. 1985.
- Rojas, Rosa Chiapas: La paz violenta
Ed. La Jornada. México. 1995.

Tello Díaz, Carlos

La rebelión de las cañadas
Ed. Cal y Arena. México 1995.

S. Ekstein, et al

Los factores de la organización campesina.
**Centro de Investigaciones Agrarias, 1954/
1979. México, 1979.**

Warman, Arturo

**Los campesinos, hijos predilectos del
régimen.**
Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975.

Ensayos sobre el campesinado en México.
Ed. Nueva Visión, México, 1980.

Wolf, Eric

Las luchas campesinas del siglo XX.
Ed. Siglo XXI. México, 1976.

HEMEROGRAFIA

Impacto	Semanario, N° 2358, 14 de mayo de 1995.
Macrópolis	Semanario N° 95, Año II, 10 enero de 1994. México, junio de 1978.
Nexos	Revista mensual. N° 194, (febrero) 195 (marzo), 196 (abril) de 1994 y 205(enero) de 1995.
Proceso	Semanario N° 897, 898 , 899y 900 de enero de 1994.
Uno mas Uno	Periódico, 7 de julio de 1981.
Vuelta	"Chiapas: días de prueba."
Warman, Arturo	"Frente a la crisis : ¿Política Agraria o Política Agrícola?" Revista de Comercio Exterior. Vol. 28, N° 6 México, 1978.

ANEXOS

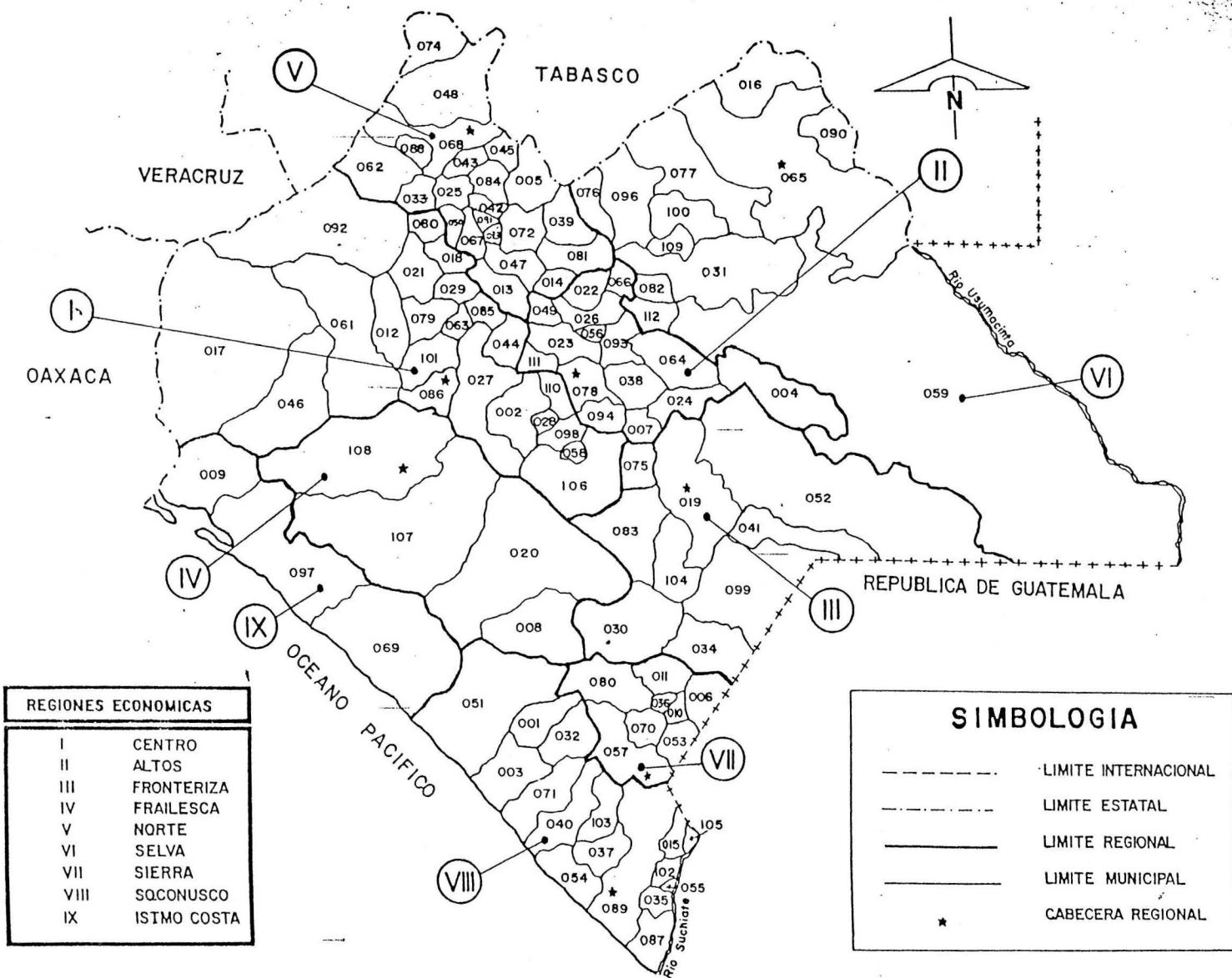
MAPAS

- 1.- Ubicación geográfica de Chiapas**
- 2.- División regional**

1.- Ubicación geográfica



2.- División regional



DOCUMENTOS

- 1.- Listado municipal dividido por regiones**
- 2.- La principal lucha por la tierra de la Unión de Uniones**
- 3.- Siete preguntas sobre la Unión de Crédito**

1.- Listado municipal dividido por regiones

MUNICIPIOS DE CHIAPAS DIVIDIDOS POR REGIONES

REGION I CENTRO

002	ACALA
012	BERRIOZABAL
017	CINTALAPA
018	COAPILLA
021	COPAINALA
027	CHIAPA DE CORZO
028	CHIAPILLA
029	CHICOASEN
044	IXTAPA
046	JIQUIPILAS
058	NICOLAS RUIZ
060	OCOTEPEC
061	OCOZOCOAUTLA DE ESPINOZA
063	OSUMACINTA
079	SAN FERNANDO
085	SOYALO
086	SUCHIAPA
092	TECPATAN
098	TOTOLAPA
101	TUXTLA
106	VENUSTIANO CARRANZA
110	SAN LUCAS

REGION II ALTOS

004	ALTAMIRANO
007	AMATENANGO DEL VALLE
022	CHALCHIHUITAN
023	CHAMULA
024	CHANAL
026	CHENALHO
038	HUIXTAN
049	LARRAINZAR
056	MITONTIC
064	OXCHUC
066	PANTELHO
075	ROSAS, LAS
078	SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS
093	TENEJAPA
094	TEOPISCA
111	ZINACANTAN

REGION III FRONTERIZA

019	COMITAN DE DOMINGUEZ
030	CHICOMUSELO
034	FRONTERA COMALAPA
041	INDEPENDENCIA, LA
052	MARGARITAS, LAS
083	SOCOLTENANGO
099	TRINITARIA, LA
104	TZIMOL

REGION IV FRAILESCA

008	ANGEL ALBINO CORZO
020	CONCORDIA, LA
107	VILLA CORZO
108	VILLAFLORES

REGION V NORTE

005	AMATAN
013	BOCHIL
014	BOSQUE, EL
025	CHAPULTENANGO
033	FRANCISCO LEON
039	HUITIUPAN

042	IXHUATAN
043	IXTACOMITAN
045	IXTAPANGAJOYA
047	JITOTOL
048	JUAREZ
062	OSTUACAN
067	PANTEPEC
068	PICHUCALCO
072	PUEBLO NUEVO SOLISTAHUACAN
073	RAYON
074	REFORMA
081	SIMOJOVEL
084	SOLOSUCHIAPA
088	SUNUAPA
090	TAPALAPA
091	TAPILULA

REGION VI SELVA

016	CATAZAJA
031	CHILON
050	LIBERTAD, LA
059	OCOSINGO
065	PALENQUE
076	SABANILLA

077	SALTO DE AGUA
082	SITALA
096	TILA
100	TUMBALA
109	YAJALON
112	SAN JUAN CANCUC

REGION VII SIERRA

006	AMATENANGO DE LA FRONTERA
010	BEJUCAL DE OCAMPO
011	BELLA VISTA
036	GRANDEZA, LA
053	MAZAPA DE MADERO
057	MOTOZINTLA
070	PORVENIR, EL
080	SILTEPEC

REGION VIII SOCONUSCO

001	ACACOYAGUA
003	ACAPETAHUA
015	CACAHOTAN
032	ESCUINTLA
035	FRONTERA HIDALGO
037	HUEHUETAN

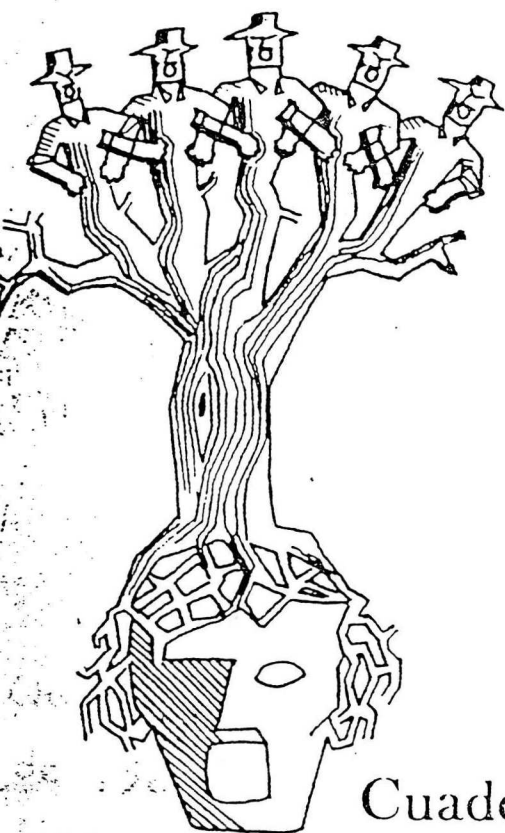
040	HUIXTLA
051	MAPASTEPEC
054	MAZATAN
055	METAPA
071	VILLA COMALTITLAN
087	SUCHIATE
089	TAPACHULA
102	TUXTLA CHICO
103	TUZANTAN
105	UNION JUAREZ

REGION IX ISTMO-COSTA

098	ARRIAGA
069	PIJIJAPAN
097	TONALA

2.- La principal lucha por la tierra de la Unión de Uniones

LA PRINCIPAL
LUCHA POR LA
TIERRA DE LA
UNION DE UNIONES.



y la brecha
de la Zona
Lacandona.

Cuadernos Campesinos n° 7

Que es la Unión de Uniones ?

Es una organización de campesinos :

tzeltales, tzotziles, Choles, tojolabales y Costellanos
formada por tres uniones ejidales y cuatro grupos
campesinos solidarios.



Que agrupa un total
de 156 comunidades de los altos,
Sierra y Selva de Chiapas.

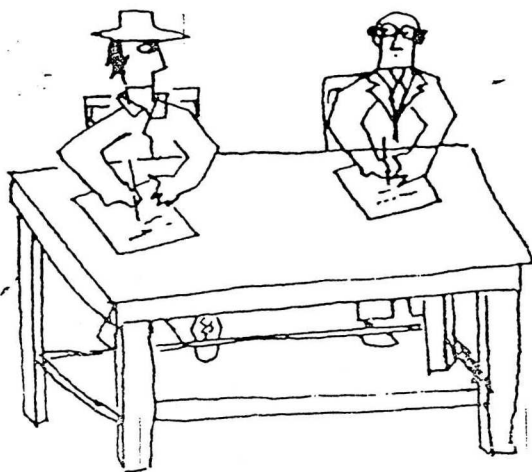
la unión de uniones no pertenecemos a ninguna central campesina, ni a ningún partido político.

Decidimos unirnos para apoyarnos mutuamente en la producción, comercialización y en la defensa de nuestros derechos.

Trabajamos colectivamente la cría del ganado, potreros, apiarios y las tiendas cooperativas. Contamos con 4 líneas de transporte de pasaje y carga con varias unidades de autobuses y camiones de bajo tonelaje.

Hemos luchado por la firma y el cumplimiento de dos convenios de comercialización con el Instituto Mexicano del café.

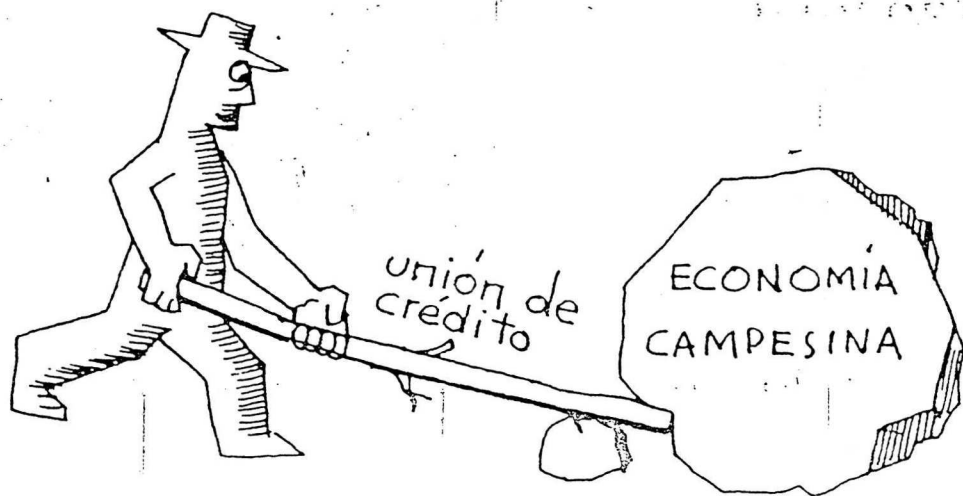
Uno en noviembre de 1979
y otro en octubre de 1980



Desde hace un año sostenemos relaciones de intercambio de experiencias y apoyo mutuo con la coalición de ejidos colectivos de los valles del yaqui y mayo del Edo. de Sonora.

En mayo de 1981 firmamos un convenio de colaboración con la Universidad Autónoma Chapingo.

El 4 de julio de 1981 presentamos ante el presidente de la H. comisión nacional Bancaria y de Seguros, las actas de acuerdo protocolizadas por notario público y la solicitud de concesión de una unión de crédito mixto (agropecuaria e industrial). Dicha Unión de crédito será el instrumento financiero para apoyar el desarrollo económico de los cam-
pesinos que formamos la unión de uniones.



Sin embargo desde el año de 1972, 10 ejidos y 23 grupos solicitantes de dotación y ampliación, que ocupamos una superficie de 40 mil Hectáreas, en donde hace más de 16 años trabajamos, 1830 jefes de familia con una población total de 9780 personas. Se nos quiere despojar de nuestras tierras en las cuales este año producimos 3 mil quintales de café, tenemos más de 4 mil hectáreas de potrero en donde criamos cerca de 6 mil reses, producimos además; cerdos, maíz, frijol, plátano y caña de azúcar.

El motivo por el cual se pretende despojarnos de nuestras tierras, es el deslinde por medio del trazo de una brecha de la "zona lacandona".



¿Que es la brecha de la zona lacandona?

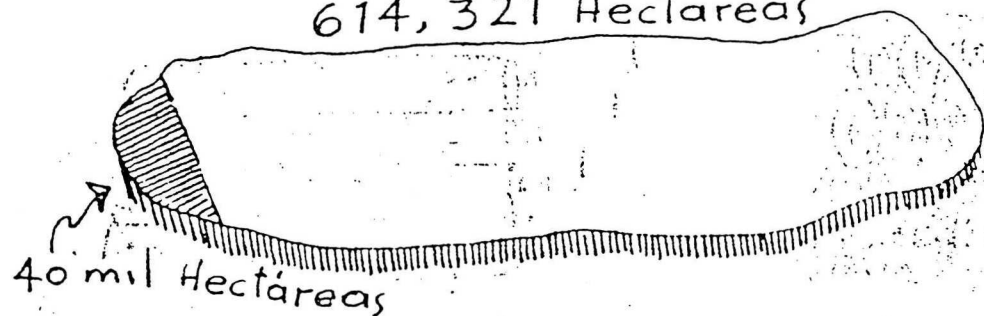
Por decreto presidencial publicado el 6 de marzo de 1982 se titulan 614,321 Hectáreas a favor de 66 jefes de familia Lacandones.

ii° 9,307 Hectáreas

para cada Lacandon!!

Dentro de esta superficie dotada al grupo lacandon, quedaban las 40 mil Hectáreas que nosotros poseemos

614,321 Hectáreas



Pero,

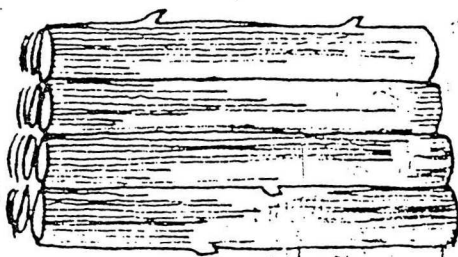
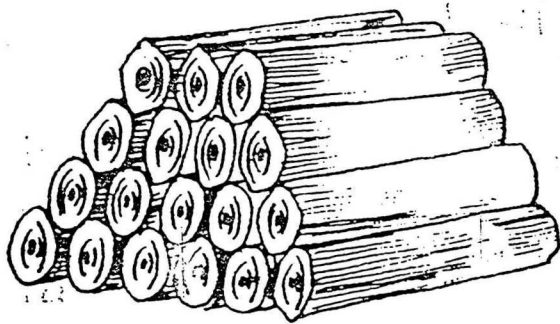
¿Porque tanta tierra para los 66 lacandones?

¿Porque se nos desconocian nuestros derechos como ejidatarios o como poseedores?

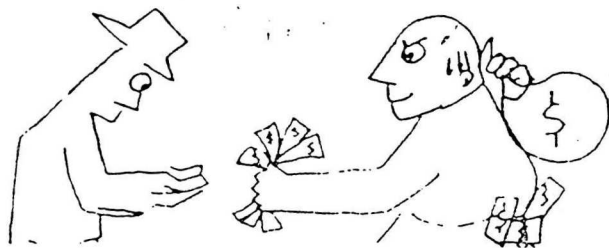
La selva es rica en maderas preciosas, principalmente en caoba y cedro.

Nacional financiera S.A. a través de la compañía forestal Lacandona S.A (COFOLASA) compra la madera de esta zona.

En 1974 La COFOLASA y los Lacandones establecen un contrato de compra-venta de madera por 35,000 metros cúbicos de madera al año, que significa tumar de 9,000 a 10,000 árboles de caoba y cedro al año.

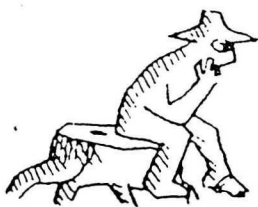
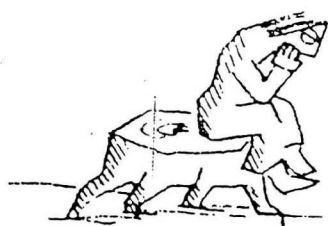


Actualmente un metro cúbico de este tipo de madera tiene un valor de 8 mil pesos, Sin embargo en el contrato que se establece con los lacandones no se fija el precio de la madera.



y por otra parte, con el contrato, la COFOLASA adquiere derechos para la explotación de la madera en las 614,321 Has. tituladas a favor del grupo lacandón eliminando así a otras compañías que operaban en la zona.

Dar legalmente las 614,321 Hectáreas al grupo lacandón, hacer un contrato de compra-venta con ellos y llevarse toda la madera de la selva ese era el verdadero motivo.



Pero en estas tierras no vivían solo los lacandones, vivíamos también varios grupos de campesinos tzeltales y choles (algunos ya constituidos con ejidos) y nos negamos entregar la madera a COFOLASA.

¿Que hizo entonces la Secretaría de Reforma Agraria?

En 1976 decidieron concentrarnos en dos nuevos centros de población uno en Palestina otro en Corozal
 → 1614.321 Has



Algunos compañeros les ofrecieron el "cielo" y las "estrellas", les ofrecieron reconocer sus derechos como comuneros dentro de la zona lacandona y aceptaron la concentración

15 grupos tzeltales a Palestina (NCP Velasco Suarez)

8 grupos Choles a Corozal (NCP Frontera Echeverria)

Nosotros no aceptamos la concentración.

En marzo de 1977 se hace un convenio entre los 3 grupos de: palestina, Corozal y los Lacandones; y varias instituciones oficiales, en el cual se da todo el

poder a los lacandones y además se establece que se les debe dar todas las facilidades a COFOLASA para sacar la madera

En 1979 después de varias luchas de los compañeros de Palestina y Corozal se les reconocen por medio de un decreto presidencial sus derechos como comuneros a 1452 jefes de familia pero de las promesas que les hicieron poco les han cumplido y actualmente tienen muchos problemas internos, económicos y sociales, de tal manera que una gran mayoría quieren regresar a sus anteriores tierras.



¡mejor me voy a
donde vivía antes
porque aquí,
Puras promesas
que no se cumplen!!

Los que no aceptamos la concentración, actualmente pretenden todavía concentrarnos en Palestina, Corozal o marques de Comillas.

Así mismo la promoción de la SRA en la selva, quiere hacer creer a nuestros compañeros de Palestina y Corozal que nosotros

3.- Siete preguntas sobre la Unión de Crédito

1) ¿QUE ES LA UNION DE CREDITO?

Es la forma en que los campesinos nos unimos para sacar crédito con los bancos.

2) ¿PARA QUE NOS SIRVE?

- Para tener dinero suficiente para trabajar nuestra tierra.
- Para que los créditos lleguen cuando los necesitamos.
- Para hacer proyectos que nos beneficien a todos.
- Para hacer más fuerte a la Unión de Uniones.

De esta manera podremos:

liberarnos de los coyotes del café y del ganado.
contratistas de la maderera.
prestadores de dinero al premio.

3) ¿COMO LA ESTAMOS FORMANDO?

- Con la decisión y la unión de las masas.
- Con el esfuerzo para sacar adelante todos los trámites.
- Con la confianza y la lucha por reunir el capital social.

4) ¿COMO SE LLAMA NUESTRA UNION DE CREDITO?

Unión de Crédito Agropecuario e Industrial de los Estados de Chiapas y Oaxaca Apatzacoatlán S.A. de C.V.

¿Porqué Agropecuario?

Porqué podemos sacar crédito para la agricultura, la ganadería y para trabajar nuestra madera.

¿Porqué Industrial?

Porque podemos sacar crédito para transformar lo que nosotros producimos.

Por ejemplo: el café lo podemos transformar en café tostado y molido para venderlo en bol-

tablas, reglas, vigas, mesas, sillas,
camas y otras cosas.

Al ganado lo podemos vender directamente a las carnicerías, podemos producir leche, quesos y otras cosas.

También en industrial porque podemos sacar crédito para tener nuestro propio transporte y además nos sirve para apoyar la comercialización de nuestros productos y comprar por mayor las cosas que necesitamos de la ciudad.

¿Porqué De los Estados de Chiapas y Oaxaca?

Porque nos permite que compañeros de varios estados se organicen con la Unión de Uniones y seamos cada vez más fuertes los campesinos y trabajadores pobres.

5) ¿COMO DEBE FUNCIONAR LA UNIÓN DE CRÉDITO?

- De acuerdo con la Unión de Uniones.
- Las autoridades de la Unión de Uniones deben ser las autoridades de la Unión de Crédito.

Por ejemplo:

- La Asamblea General de Delegados de la Unión de Uniones es la máxima autoridad porque es la forma de organización que permite a todas las comunidades dar a conocer su pensamiento y sus acuerdos.
- La Asamblea General de Delegados debe ser la máxima autoridad de la Unión de Crédito, o sea, debe ser la Asamblea General de Accionistas (dueños o propietarios de la Unión de Crédito).
- Por eso los delegados de la Unión de Uniones deben ser los mismos representantes para la Unión de Crédito.
- El Consejo de Representantes de la Unión de Uniones debe ser el mismo para la Unión de Crédito, o sea, debe ser el Consejo de Administración.

El Consejo debe encargarse de:

- Representarnos ante los bancos.
- Vigilar que los acuerdos se cumplan.
- Vigilar que los proyectos sean hechos con la verdad.
- Coordinar y administrar los créditos a las

PARA QUE ESTO SEA POSIBLE LA COMUNIDAD DEBE :

- Apoyar a sus delegados.
- Hacer que los acuerdos de Asamblea sean llevados a la Asamblea General y al Consejo correctamente y que la información que se traiga se explique bien en Asamblea General de la comunidad.

LA UNIÓN DE CRÉDITO VA A FUNCIONAR BIEN SI LA COMUNIDAD :

- Discute y decide por mayoría los créditos en Asamblea General. Porque los créditos no son individuales.
- Controla a los compañeros que pidan crédito de más.
- Decide qué se va a hacer con el premio que gane el capital social.

6) ¿QUE ES EL CAPITAL SOCIAL?

- Es la garantía que nos pide la Comisión Nacional Bancaria para poder trabajar.
- Se forma con las aportaciones de cada uno de nosotros.

Estas aportaciones nos hacen dueños de la Unión de Crédito.

Por cada 11,000 pesos de aportación compramos una acción, o sea, un título de propiedad de la Unión de Crédito.

7) ¿CUALES SON LOS PASOS PARA OBTENER EL CREDITO?

- 1.- En la Asamblea General de la comunidad, estar de acuerdo para ser socio de la Unión de Crédito.
- 2.- Nombrar a nuestros representantes.
- 3.- Dar información de nuestros cultivos y de la comunidad para hacer el estudio.
- 4.- Hacer proyectos de producción donde se saque en claro:
 - Cuánto necesitamos.
 - Cuándo queremos el crédito.
 - Cómo nos vamos a organizar para trabajar.
 - Cómo y cuándo lo vamos a pagar.
- 5.- Solicitar el crédito a la Unión de Crédito.
- 6.- Firmar las actas donde estén nuestros acuerdos.

COMPAÑEROS: LA COMUNIDAD DEBE ESTAR BIEN INFORMADA.
PROPONEMOS QUE CADA COLONIA HAGA UN PERIODICO MURAL
DE LA UNIÓN DE UNIONES ;